

Nueva Revista
DE POLÍTICA, CULTURA Y ARTE

unir
LA UNIVERSIDAD
EN INTERNET

Universitarios en España

Estudio sociodemográfico
de su demanda futura

(2030 - 2035)

Editor: Rafael Puyol

GEPS

Grupo de Estudios
Población y Sociedad

Sumario
Nueva Revista

El Grupo de Estudios «Población y Sociedad» (GEPS) tiene como principal objetivo contribuir al desarrollo de la actividad científica y formativa en temas de población y sociedad desde una perspectiva multidisciplinar. De este modo, el GEPS se presenta como un grupo orientado al desarrollo científico, el debate académico, la divulgación y la formación de jóvenes investigadores en este campo.

Sumario

02	Prólogo
	Por Rafael Puyol
10	Informe ejecutivo
14	Objetivo y metodología
20	Puesta en escena: una revolución educativa en España
32	La evolución reciente de la población universitaria en España
	Los números generales 1985-2018 y su relación con el tamaño de la población y de las tasas de matriculación
	La distribución de la población universitaria en los diferentes tipos de universidades
	Ritmo de crecimiento de cada tipo de universidad
	Tasas de universitarios en cada tipo de universidad
	Composición por edad del alumnado en cada tipo de universidad
62	Las universidades no presenciales
	Las universidades no presenciales en España: públicas y privadas
	Las universidades privadas no presenciales, una a una
72	Una nota sobre el doctorado
80	La población universitaria previsible
	Las enseñanzas de grado
	Las enseñanzas de máster
	Resumen de las proyecciones
130	A modo de conclusión
150	Líneas maestras
	Por Mar Álvarez

Universitarios en España

Estudio sociodemográfico de su demanda futura (2030-2035)

Continuando la línea de otros monográficos dedicados a la universidad, en esta ocasión



Nueva Revista afronta el reto de publicar este informe, elaborado por el Grupo de Estudios «Población y Sociedad» a petición de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR). El objetivo de este trabajo es realizar una aproximación a la situación de

la población universitaria en un futuro próximo, horizonte que se fija entre 2030 y 2035. El análisis se complementa con una fotografía del presente de la educación universitaria en España, y con una breve perspectiva de la evolución reciente de la educación que nos ha llevado a la situación actual.

Prólogo

RAFAEL PUYOL



© Josema Vicens

Hace unos meses la UNIR, preocupada desde hace tiempo por la reflexión educativa y de manera muy especial por los futuros de la universidad, encargó al GEPS (Grupo de Estudios «Población y Sociedad») un trabajo sobre la evolución futura del alumnado universitario en España.

Escribo este introito con una gran satisfacción personal porque el análisis sobre la proyección de la demanda de la enseñanza superior entronca con los dos ejes temáticos que han ocupado mi actividad profesional desde siempre: la demografía y los temas académicos. La cuestión no es nueva, ni me resulta ajena pues ya en los tiempos de rector de la Complutense tuve la oportunidad de presentar un modesto trabajo sobre las perspectivas de la demanda de este nivel de enseñanza. No me equivoqué (en torno al año 2000) al advertir una caída de la matrícula en los grados (antiguas licenciaturas y diplomaturas) que efectivamente se produjo entre 2001 y 2008 y tras una breve recuperación de nuevo desde 2012. Fue un estudio sin grandes pretensiones y aparataje estadístico y diferente al que ahora presento que tiene una mayor envergadura y alcance y resulta oportuno porque anuncia que en el horizonte de 10-15 años, la demanda no va a disminuir, sino todo lo contrario, va a crecer aunque no como lo hizo en los años 80 y 90

del siglo pasado. Tengo la sensación de que en esta época de atonía demográfica real con natalidades por los suelos, mucha gente cree que el retroceso en el número de alumnos universitarios de los últimos años va a continuar en los próximos. Y esto no será así porque van a llegar a las aulas las cohortes de nacidos desde finales de siglo pasado hasta el año 2008, una época de recuperación de la natalidad a la que contribuyeron las madres y padres inmigrantes que vinieron en esos tiempos de bonanza económica.

Redacto estas líneas cuando la pandemia del coronavirus nos está haciendo más daño y cuando se anuncia una recesión económica de grandes proporciones. El mundo universitario se puede ver abocado a una crisis de financiación parecida a la del 2008 que nos dejó maltrechos. El argumento de que tendremos menos alumnos y eso mitigaría el problema, no se sostiene estadísticamente e incluso podría ocurrir lo que sucedió entonces: un aumento del número de estudiantes por falta de alternativas laborales.

Pero desmenucemos un poco lo que pretende el estudio. Como se deduce del título es una proyección del volumen de alumnos que (previsiblemente) tendrán las universidades españolas en el horizonte 2030-35. Las proyecciones demográficas no son talismanes maravillosos para dibujar el futuro en sus contornos y dimensiones precisas. Los demógrafos no son adivinos dotados de una bola de cristal mágica que les faculte para predecir el porvenir. Lo que hacen simplemente es pronosticarlo partiendo del examen atento de lo que sucede en el momento de la proyección y de lo acontecido en períodos inmediatamente anteriores. Normalmente las proyecciones tienen diferentes variantes. Es

lo que hacen aquí los autores cuya estrategia se basa en una doble proyección. En la primera prolongan hacia el horizonte 2030-35 (proyección a corto que reduce los errores que puedan tener las de más largo plazo) la evolución de las tasas de matriculación del período 2008-2009 y 2018-19 mediante una función logarítmica. En la segunda, proyectan las tendencias de dichos años y al mismo horizonte según una función potencial. En ambos casos las tasas resultantes se aplican a la población prevista para 2030-35. La doble proyección da resultados distintos. La que utiliza una función logarítmica es más conservadora ya que se apoya en el supuesto de que el proceso de aumento de las tasas de matriculación tenderá a reducirse en el futuro. La otra opción ofrece resultados más dinámicos al considerar que las cifras de los últimos años se van a mantener. Las dos proyecciones arrojan crecimientos de la demanda y pueden considerarse como una banda alta y una banda baja para la población universitaria que habrá en los próximos años.

Las dos variantes utilizan los datos del INE para conocer la estructura de la población en los horizontes señalados y las tasas de matriculación del Ministerio correspondiente, hoy de Universidades. Las cifras así obtenidas se desglosan por sexo, grupos de edad, modalidades de enseñanza (grado y máster con una breve referencia al doctorado) y por tipos de universidades clasificadas en cuatro categorías: públicas presenciales, públicas no presenciales (UNED) privadas presenciales y privadas no presenciales..

Para contextualizar la proyección, los autores hacen una referencia a la llamada «revolución educativa» que alcanzó su mayor intensidad en las décadas de los 80 y 90 y se mantu-

vo en el inicio del siglo XXI aunque con menor intensidad. Se trata de una profunda transformación, que junto con la sanitaria, sientan la base del proceso de modernización del país. Dicha «revolución» supuso un crecimiento espectacular del alumnado de los actuales grados (antiguas licenciaturas y diplomaturas) que pasó de 800.000 estudiantes en 1985 a 1,6 millones a comienzos de siglo. Son 300.000 alumnos más de los que existen en la actualidad. En ese proceso de crecimiento el protagonismo fue de las mujeres, de tal manera que las nacidas a comienzos de los ochenta con título universitario superan hoy a los varones en 13-14 puntos porcentuales.

Para hacer frente a la fuerte demanda se crearon más y nuevas universidades. Antes del año 2000 las públicas presenciales reunían el 90% de los alumnos y en 2018-19 solo el 75%. Primero la UNED y después otras privadas presenciales y no presenciales enriquecieron la tipología universitaria española. Nuevas universidades y nuevas titulaciones (grado y máster) incorporadas por Bolonia a la oferta académica. Los estudios de máster se establecieron por Decreto del año 2007 aunque su implementación práctica se llevó a cabo a lo largo de varios años. En el curso 2007-2008 hubo 34.689 estudiantes que fueron subiendo hasta los 214.000 de 2018-2019.

También se puede hablar de una ampliación de las edades a las que se cursan los estudios: más jóvenes en las instituciones presenciales, pero más elevadas en las no presenciales debido a la multiplicación de los estudiantes de máster. Las universidades también se han abierto, mediante enseñanzas

El mundo universitario se puede ver abocado a una crisis de financiación parecida a la del 2008 que nos dejó maltrechos

no regladas, a un alumnado de más edad que cumple un deseo no logrado con anterioridad o pretende realizar estudios que satisfagan sus ambiciones intelectuales. Las llamadas universidades de la experiencia o de la tercera edad cumplen así una función social de singular importancia cualitativa.

Esta es la universidad del período de gran explosión de la demanda. Una etapa, sin duda, necesaria porque ayudó a resolver el problema de la escasez de titulados que teníamos hasta entonces. Todos sabemos que la universidad española tuvo que improvisar instituciones y profesores y que la calidad no siempre fue el denominador común de su quehacer. El reto de la cantidad afrontado con recursos insuficientes, produjo resultados que, en modo alguno, se pueden menospreciar. No tenemos las mejores universidades del mundo, pero su papel en la formación de recursos humanos imprescindibles para la transformación social y económica del país, fue fundamental.

Y ahora el futuro. El objetivo de este trabajo es saber a cuántos y a quiénes habrá que formar y cuáles van a ser los agentes fundamentales de esa formación. Es un ejercicio de prospectiva fundamental porque nos va a permitir planificar los recursos y definir las estrategias para enfrentar ese futuro con la perspectiva adecuada.

La primera y principal conclusión es que la demanda va a crecer, tanto en el grado (2030), como en el máster (2035), lo cual hay que ponerlo en relación con la llegada a la universidad de las cohortes nacidas entre 1997 y 2008 (recuperación de la natalidad). Los crecimientos son distintos según se trate de una proyección u otra y diferentes también para el grado o el máster. En el grado los 1,3 millones de estudiantes de 2018-

19 se convertirán en 1.618.283 en 2035 según la proyección con una función logarítmica y en 1.659.590 de acuerdo a la proyección con una función potencial. La diferencia en este caso es pequeña (unos 41.000 estudiantes). En cambio, en el máster es donde se disparan las cifras. Los 214.000 alumnos de 2018-19 serán algo menos de 300.000 de acuerdo a la primera proyección, pero alrededor de 575.000 según la segunda. La suma de grado y máster dará en 2035 algo más de 1,9 millones de estudiantes según la función logarítmica y 2,2 millones de acuerdo a la potencial. En cualquiera de las dos proyecciones los matriculados en grados crecen hasta 2030, pero disminuyen en el quinquenio 2030-35 porque comienzan a entrar generaciones nacidas en una nueva etapa de caída de la natalidad. En cambio, en el máster el incremento es continuo hasta 2035. En resumen, lo que las proyecciones nos dicen es que se producirá un crecimiento del alumnado que los autores califican de “robusto” según la proyección logarítmica y muy fuerte de acuerdo con la proyección potencial.

Ese aumento será mucho más intenso en el máster que en el grado, mayor en las Universidades no presenciales que en las presenciales y más fuerte en las privadas que en las públicas. Las universidades privadas tendrán la oferta mayoritaria en los estudios de máster, particularmente las privadas no presenciales cuyo crecimiento se multiplica por cuatro según la proyección con ajuste potencial. En todos los casos, se mantiene la progresiva feminización del alumnado.

No tenemos las mejores universidades del mundo, pero su papel en la formación de recursos humanos imprescindibles para la transformación social y económica del país fue fundamental

Evidentemente, el estudio ofrece mucha más información de la resumida aquí. El lector podrá obtenerla en los gráficos y cuadros incluidos, en el texto que glosa su contenido y en el magnífico resumen que Mar Álvarez ha realizado y aparece al final del informe. No pretendemos hurtar a quien lea el trabajo el desentrañamiento de su riqueza informativa.

Para terminar esta introducción, permítanme unas reflexiones que tienen como telón de fondo este análisis de prospectiva. Quiero volver a recalcar que el sistema universitario español va a seguir creciendo en los próximos años de una manera significativa, circunstancia que sirve para desmentir, una vez más, que en España sobran universidades. Los datos no avalan este argumento. No lo confirman hoy y menos en el futuro. Y aun el crecimiento del alumnado podría ser superior al que reflejan las cifras si la tasa de matriculación de los hijos de inmigrantes crece y si mejoran los datos (aún bajos) de estudiantes extranjeros en el sistema. Que no sobren universidades no significa que no deban existir límites para su creación.

Este proceso no debe responder a criterios cuantitativos, sino cualitativos muy particularmente a la necesaria calidad de las nuevas instituciones autorizadas. Una apuesta por la calidad es una exigencia para todas las universidades: para las públicas presenciales que seguirán desempeñando un papel fundamental y para los nuevos interlocutores del panorama universitario, las privadas presenciales y sobre todo las no presenciales que ante la fuerte implantación de lo digital van a adquirir, sin duda, un gran protagonismo. Y ese camino de perfección deseado por todos requiere llevar a cabo algunas reformas pendientes. No tenemos las universidades que necesitamos y por razones que últimamente proceden más de

fuera que de dentro de las instituciones, estamos retrasando la implementación de algunos cambios para hacernos mejores.

El censo de esas transformaciones es bien conocido: las formas de reclutamiento y la carrera docente del profesorado; la oferta de títulos y una decidida apuesta por acrecentar los niveles de empleabilidad de los estudiantes; los sistemas de gobierno para que las universidades, en virtud de su autonomía, se doten de instrumentos y procedimientos que den eficacia y agilidad a la gestión; los modos de una financiación que ha de crecer (los tiempos no van a ser fáciles para ello), adoptar otras formas de distribución y diversificar las fuentes; las mejoras en la rendición de cuentas y en la transparencia de las actuaciones; una apuesta más decidida por la internacionalización de todos los estamentos universitarios (profesores, alumnos y personal de la administración) y de todas las actividades (docentes e investigadoras). Y aún se podrían citar más ámbitos donde caben cambios para situar a las universidades españolas en la senda correcta de la excelencia. Ese renovado crecimiento de la demanda va a permitir al país niveles de capacitación que nos van a homologar con los Estados con mejores cifras. No podemos fallar a esos cientos de miles de estudiantes en la formación adecuada para ser la columna vertebral de una sociedad basada, más que nunca, en el conocimiento. ■

Rafael Puyol es presidente de UNIR.

INFORME EJECUTIVO

Las principales conclusiones de este informe se resumen en los siguientes puntos:

- En las últimas décadas del siglo pasado y principios de siglo actual se ha producido en España una revolución educativa que ha afectado a todos los niveles de enseñanza y ha aumentado sustancialmente los niveles de capital humano de su población, en particular entre las generaciones más jóvenes.
- El crecimiento en la educación universitaria ha sido tan rápido en España que se han planteado dudas de que el aumento en cantidad se haya visto acompañado de un aumento similar en calidad. Se trata de problemas surgidos de un crecimiento rapidísimo que es de esperar se vayan resolviendo de forma gradual con el tiempo.
- Una de las principales novedades del sistema universitario español en las últimas tres décadas ha sido la progresiva feminización del alumnado. La feminización de los estudios universitarios ha sido continua y, a día de hoy, no muestra signos de agotamiento.
- De las cuatro modalidades de oferta educativa universitaria que operan en España —universidades públicas presenciales, universidades públicas no presenciales, universidades privadas presenciales y universidades privadas no presenciales—, las universidades públicas presenciales han representado la opción mayoritaria a

lo largo del período analizado, aunque en los últimos años se ha producido cierto declive en su importancia.

- Las universidades privadas presenciales constituyen otra opción notable, sobre todo a partir de la década de 1990, pero su implantación ha sido siempre minoritaria.
- Desde los años ochenta, la opción educativa no presencial en España la ha cubierto en régimen de cuasi monopolio la UNED, universidad pública con fuerte implantación en todo el territorio nacional.
- En los últimos años, y en concreto desde aproximadamente 2010, la UNED tiene que compartir protagonismo con varias universidades privadas no presenciales. El crecimiento de esta última oferta universitaria ha sido muy rápido en la última década.
- El alumnado de las universidades no presenciales tiene una edad media mucho mayor que el alumnado en las universidades presenciales, lo que se explica por las diferentes realidades y estrategias que informan este tipo de oferta educativa.
- Las universidades privadas no presenciales indudablemente constituyen una oferta educativa en auge en España. Ello es así, sobre todo, en lo que se refiere a los estudios de postgrado (máster), donde la oferta de estudios es claramente superior en las universidades privadas no presenciales que en las públicas no presenciales.

- Tanto en los estudios de grado como de máster, la UNIR ha ocupado un nicho muy importante entre las universidades privadas no presenciales. De hecho, en estudios de máster, es con diferencia la oferta educativa más importante.
- Mirando al futuro, y aun estimando las tasas de matriculación universitaria de forma conservadora mediante una función logarítmica y de forma menos conservadora con una proyección directa de las tasas, las proyecciones que presentamos anticipan un crecimiento del sistema universitario entre moderado y muy fuerte para los próximos 10/15 años.
- Dicho crecimiento se basará, primero, en el sustento demográfico derivado de la llegada a las edades universitarias de las voluminosas cohortes nacidas entre 1997 y 2008 y, segundo, del mantenimiento y, en algún caso, el crecimiento de las tasas de matriculación.
- Una parte de ese aumento demográfico de base que se dará en dicho período reflejará la presencia de hijos de inmigrantes, cuyas características demográficas y sociales serán diferentes a las de los hijos de españoles. Este subgrupo de la población merece políticas y estrategias propias por parte de las universidades.
- El crecimiento de la matrícula universitaria será menor en las universidades (públicas y privadas) presenciales y mayor en las no presenciales (sobre todo, privadas).
- El crecimiento en los programas de máster será más rápido que en el grado.
- El ritmo de crecimiento será continuado en las universidades presenciales hasta aproximadamente 2030, con tendencia a una caída leve después.
- En lo que se refiere a las universidades no presenciales, el crecimiento será continuado y acelerado a lo largo de todo el período proyectado, hasta 2035.
- Proseguirá la progresiva feminización del alumnado universitario, sobre todo en las universidades no presenciales privadas y en los estudios de máster.
- En lo que se refiere a la demanda de estudios universitarios, se va a dar en España una situación de optimismo que precisará de una gestión matizada y atinada por parte de las distintas universidades.
- Este crecimiento previsible para los próximos años va a plantear retos estratégicos a las distintas instancias universitarias a la hora de plantear e implementar las estrategias más adecuadas (de crecimiento, de consolidación, etc.).
- La búsqueda de los nichos específicos para estas estrategias será de mucha importancia. No cabe menoscar la importancia que pueden tener los estudios de máster en las universidades no presenciales, en particular las universidades privadas. Se trata de un panorama pleno de retos y de oportunidades.

Objetivo y metodología

Para hacer las proyecciones de este estudio se recurre a dos fuentes: por un lado, la estimación de la población por edad exacta y sexo, que elabora el Instituto Nacional de Estadística. Y, por otro, las tasas de matriculación en estudios universitarios existentes en la actualidad y en un pasado más o menos reciente, del Ministerio de Educación. El documento resultante puede ser de utilidad a la hora de planificar los recursos y estrategias precisas con la idea de afrontar un futuro próximo con cierta confianza.

En España la enseñanza universitaria se da en dos tipos de instituciones diferentes: las universidades públicas costeadas parcialmente por sus usuarios (alumnos y sus familias) y por el sector público, las más numerosas con diferencia, y las universidades privadas, cuyo coste corre enteramente a cargo de sus usuarios. En el curso 2017-2018 existían en España 84 universidades (82 de ellas con actividad), de las cuales 50 eran públicas y 32, privadas. A su vez, tanto las universidades públicas como las privadas se pueden dividir en presenciales y no presenciales.

En la actualidad, solo existe en España una universidad pública no presencial: la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), con implantación en

todo el país y un elevado número de estudiantes. Existen también cinco universidades privadas no presenciales: la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), la Universidad Internacional Valenciana (UIV), la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA) y la Universidad Isabel I, con sede en Burgos.

Se ha elegido un período relativamente cercano a fin de minimizar, en la medida de lo posible, los errores que suelen afectar a proyecciones a largo plazo

Mientras hace 30-40 años la gran mayoría de los estudios universitarios se realizaban en instituciones públicas, en las últimas décadas otras ofertas han ido surgiendo con mayor o menor fuerza. La situación a día de hoy, sigue siendo de dominio evidente de las universidades públicas, pero el abanico de posibilidades se ha ensanchado considerablemente. A la hora de optar por sus estudios universitarios, el alumno tiene ante sí dónde elegir. La educación universitaria no presencial en centros privados es minoritaria, aunque existen numerosos indicios de que su crecimiento ha sido, y está siendo, bastante rápido.

Nuestro objetivo en este informe es aproximarnos, en la medida de lo posible, a la situación de la población universitaria en un futuro próximo; horizonte que se fija en 2030-2035. Se ha elegido un período relativamente cercano a fin de minimizar, en la medida de lo posible, los errores que suelen afectar a proyecciones a largo plazo. Este análisis de futuro incluye como complemento un retrato de la situación actual de la educación univer-

sitaria en España, así como una breve perspectiva de la evolución reciente de la educación que nos ha llevado a la situación actual. Esta incursión en el presente y el pasado reciente es necesaria, ya que constituye la base desde donde se proyectará la evolución en los próximos 10-15 años.

Más allá de este objetivo científico, nos proponemos elaborar un documento que pueda ser de utilidad a la hora de planificar los recursos y estrategias precisas con la idea de afrontar un futuro próximo con cierta confianza.

INDICACIONES METODOLÓGICAS Y LIMITACIONES DEL MÉTODO

Las proyecciones harán uso de las siguientes fuentes y premisas:

- Se utilizará la estimación de la población por edad exacta y sexo que existe de forma anual desde 1970 y que elabora el Instituto Nacional de Estadística. Ello nos permitirá conocer la distribución de la población por sexo y edad entre 2020 y 2035 en edad de asistir a la universidad. Esta estimación será muy cercana a la exacta, salvo por la incidencia —imprevisible— de los inmigrantes que lleguen al país para realizar sus estudios universitarios. Habría que ajustar las poblaciones en edad universitaria en función de las tasas estimadas de migración, un intento a día de hoy imposible de acometer con garantías de fiabilidad. Conviene tener presente que las estimaciones en que basamos nuestro ejercicio constituyen, sin lugar a dudas, la fuente de información más clara disponible, por lo que ofrecen un alto grado de confianza.

- La otra fuente utilizada serán las tasas de matriculación en estudios universitarios existentes en la actualidad y en un pasado más o menos reciente. Este dato existe para España y proviene del Ministerio de Educación. A partir de estos datos, se calcularán las tasas de matriculación para edades específicas y se establecerá una tendencia subyacente, que se proyectará hacia el período 2030-2035.

Se utilizará la estimación de la población por edad exacta y sexo para conocer la distribución de la población por sexo y edad entre 2020 y 2035 en edad de asistir a la universidad

El perfil de la demanda universitaria para la primera mitad de la década de los 2030 será el resultado de multiplicar la población esperada subyacente por las tasas de matriculación esperadas. Se trata de un procedimiento más bien sencillo que debe dar resultados claros y contrastables.

Ahora bien, a pesar de ser un ejercicio directo y claro, su confiabilidad depende a fin de cuentas de la validez de los datos de entrada. Aquí, los problemas pueden incidir en los siguientes puntos:

- La población resultante está sujeta a los datos demográficos de origen —hecho que no debe plantear problemas— así como a la estimación del efecto de los procesos migratorios (inmigración en el caso de España) que pueden afectar el resultado final para el intervalo de 10-15 años utilizado aquí. La brevedad del intervalo a tratar debe minimizar las distorsiones en estas estimaciones, pero no anularlas.

- Si el intervalo del período para el que contamos con tasas de matriculación es muy corto, estimar una tendencia en el tiempo será una tarea problemática. Además, idealmente estas tasas deben de existir por edad (o al menos por los grupos de edad correspondientes a la población universitaria; 18-21, 22-25, etc.). En el caso de España, el dato con intervalos más precisos de edad únicamente existe para el período 2008-18; es decir, tan solo unos 10 años. En estos casos, establecer la tendencia histórica puede generar muchas dudas. Si las tasas distan mucho de las que se darán en la realidad, la fiabilidad de las proyecciones puede sufrir.
- El método de la proyección ha consistido en prolongar la tendencia observada en los últimos diez años hacia el futuro con una función logarítmica neperiana que, además de ajustarse bien a los cambios observados, suaviza los cambios previstos para el futuro.
- Aparte de estas consideraciones relacionados con las estimaciones en sí, siempre cabe la posibilidad de que las tendencias en las tasas de matriculación cambien de forma imprevista en la próxima década, lo que dañaría la fiabilidad de las estimaciones. A nuestro modo de ver, ello es improbable, pero es importante señalar el problema de entrada ya que puede afectar la utilidad de los datos aquí presentados. Visto desde otra perspectiva, es imposible controlar este tipo de cambio, lo que no constituye razón para no acometer este ejercicio.
- Cabe señalar que lo ideal sería que se dispusiera de información con la que perfilar un retrato sociodemo-

gráfico de la población universitaria a principios de los 2030. Es difícil que ello sea posible, por lo que constituye una limitación de este ejercicio.

- Por fin, cabe señalar que las proyecciones tendrán mayor validez precisamente para los fenómenos más importantes numéricamente, pero cuando el número de casos es más bajo, resultará más difícil acertar. Un ejemplo de estas posibles asimetrías en la predicción serán los alumnos en las universidades públicas frente, por ejemplo, a la evolución del número de alumnos en universidades privadas no presenciales. Al haber menor número de personas en esta última categoría, la confiabilidad en las estimaciones será menor. ■



CÓMO SE HA LLEGADO HASTA AQUÍ

Puesta en escena: una revolución educativa

Hace cien años España tenía uno de los niveles de educación más bajos de Europa, con una población donde predominaban las personas analfabetas o con bajísimos niveles de educación. Pero la revolución educativa del siglo XX —y especialmente de su segunda mitad— ha transformado por completo el panorama, gracias a unas políticas educativas incisivas y eficaces, y a un contexto de crecimiento y modernización económica. Las sucesivas reformas educativas fueron promovidas por partidos políticos y gobiernos de muy distinto color, desde partidos conservadores hasta partidos de izquierda. Fue un logro del conjunto de la sociedad, no de una parte de la misma.

Este informe se enmarca dentro de una revolución educativa que jalona la modernización de los países ricos. Existe la creencia generalizada de que el desarrollo económico y el progreso social van de la mano de la educación por los múltiples efectos que tiene en la vida de las personas y en la configuración de las sociedades modernas.

Hace un siglo, España tenía uno de los niveles de educación más bajos de Europa, con una población donde predominaban las personas analfabetas o con bajísimos niveles de educación. Desde esta perspectiva, lo más positivo durante aquella época era que iba cuajando la idea de que sin progresos en la educación, España seguiría anclada en la pobreza y el retraso económico y social. Esa idea comenzó a difundirse por todos los segmentos de la sociedad, sentando así la base para un progreso generalizado de la misma.

De hecho, los esfuerzos educativos realizados durante la Restauración, la II República, el régimen de Francisco Franco y por fin durante la Democracia fueron siempre en la misma dirección: en pos de una mayor educación de la población. Los progresos durante la primera mitad del siglo fueron evidentes, si bien más bien modestos. Todo ello cambió en la segunda mitad del siglo, gracias en parte al crecimiento económico a partir de la década de los sesenta. El impulso definitivo para este cambio lo dio la famosa Ley General de Educación promovida por José Luis Villar Palasí y promulgada en agosto de 1970. Dicha iniciativa fue seguida por otras iniciativas legislativas igualmente importantes promovidas en los últimos 40 años que han cambiado por completo la situación de la educación en el país.

Los perfiles básicos de esta gran revolución educativa se pueden apreciar en la figura 1 de este informe (y en la tabla A1 del Anexo). Dicha información se basa en el censo de 2011. En dicho censo, se pregunta por el nivel educativo de las personas que se categoriza de forma igual en muchos censos de la época. Si optamos por las personas que tienen más de 25 años de edad —es decir, las personas cuya educación formal ya se ha completado— estamos en condiciones de aproximarnos a su nivel educativo final, por lo que la organización por fecha de nacimiento de dicho dato refleja la evolución de la educación terminada en el país correspondiente a aquellas generaciones nacidas a principios del siglo hasta las nacidas entre 1980 y 1984.

A efectos de una comparación clara, se han clasificado los logros educativos en las siguientes categorías: menos de primaria (sin estudios), primaria terminada, secundaria temprana (primer ciclo), secundaria superior (segundo ciclo), y universitaria. En todos los casos, el indicador utilizado se refiere aquí a estudios terminados. Los egresados de formación profesional se han clasificado como titulados en enseñanza secundaria superior. La figura 1 recoge los valores para el conjunto de la población. Las diferencias por sexo que se desprenden del censo se analizarán más adelante dentro de este mismo capítulo.

Los resultados de estos datos se pueden sintetizar en los siguientes puntos.

- Se da un proceso importante de cambio a lo largo del siglo, que se puede apreciar de forma mucho más nítida en las personas nacidas después de mediados del siglo. Este

proceso es completo en España, aunque existen signos de que en los últimos años los avances se han ralentizado.

- En España, se pasa de tener más de la mitad de la población con niveles de educación de menos de primaria en las generaciones nacidas a principios del siglo XX a aproximadamente 2-3 por cien de las nacidas a partir de 1965. Los cambios son aún más espectaculares, si cabe, si nos basamos en los datos de la educación universitaria, donde los niveles de principios de siglo, en torno al 5% de la población, terminan siendo superiores al 30% en aquellas personas nacidas después de 1975. Para finales del siglo, en España se habían logrado unos niveles de educación universitaria iguales o incluso superiores a los de los países más desarrollados del mundo.

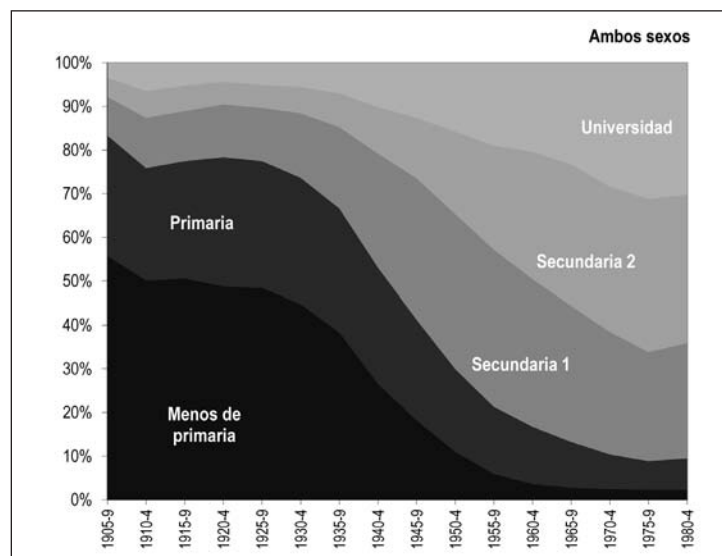


Figura 1. Nivel educativo por cohorte de nacimiento en España, ambos sexos.
Fuente: INE, Censo de Población y viviendas, 2011.

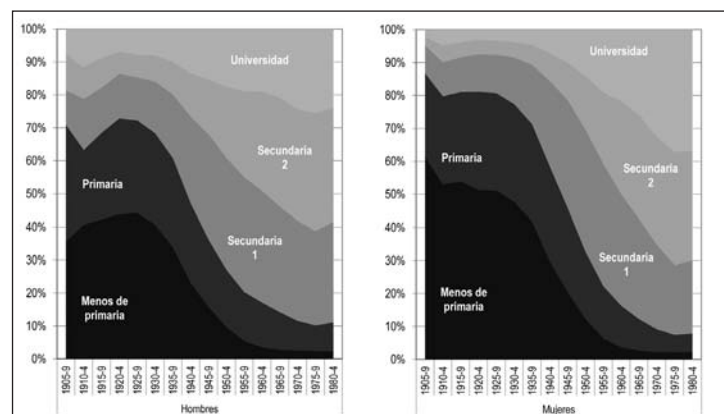
- En España, los cambios son dramáticos y se dan sin reverses posteriores. Por lo que se refiere a la universidad, los aumentos comienzan con las personas nacidas a partir de 1935 o, tal vez más, 1940, y son siempre muy fuertes. Estamos hablando de personas que cursaron sus estudios universitarios en el período 1960-2000. Corresponden a un país inmerso en un gran desarrollo económico con unas políticas educativas muy intervencionistas y, en su fase posterior, a la época en la que se establece la democracia en el país.
- En España no se aprecia parón alguno, salvo entre las cohortes más recientes. Con respecto a ese pequeño cambio de tendencia, creemos que puede indicar que se ha tocado una especie de tope educativo, y que ni el mercado laboral ni el sistema educativo dan ya para más. En cualquier caso, los logros son enormes.

Para finales del siglo XX, en España se habían logrado unos niveles de educación universitaria iguales o incluso superiores a los de los países más desarrollados del mundo

La revolución educativa que tuvo lugar en el siglo XX se dio de forma fulminante en España, fruto en buena parte de unas políticas educativas incisivas y eficaces. Cabe la posibilidad de que esta revolución educativa esté tocando a su fin en España y en el futuro es difícil que sigan aumentando las tasas de escolarización universitarias vigentes.

Si se enfoca esta revolución desde la perspectiva del género, se pueden apreciar grandes diferencias que merecen nuestra atención. Estos resultados aparecen de forma

resumida en las figuras 2-3 que recogen la evolución general de todas las categorías educativas para hombres y mujeres. Los resultados retratan una situación muy diferente cuando se miran desde la óptica del sexo. Para España, y referidos ante todo a la importancia de los bajos niveles de estudio, estos son:



Figuras 2,3. Nivel educativo por cohorte de nacimiento y sexo en España.
Fuente: INE, Censo de Población y viviendas, 2011.

- A lo largo del siglo, se puede apreciar una situación educativa muy diferente para los hombres y para las mujeres. Entre los hombres y mujeres nacidos antes de 1930, no se dan cambios apreciables en un panorama educativo dominado por las personas sin estudios (analfabetos, por regla general) y las personas con solo educación primaria. Entre estas cohortes, más del 70 por cien de los hombres y 80 por cien de las mujeres tienen educación primaria o menos. Es más, la categoría «menos de primaria» recoge la experiencia del

40 por cien de los hombres y de más de 50 por cien de las mujeres. España era un país dominado por bajísimos niveles de educación y de grandes diferencias por sexo en el acceso a la educación. Cabe señalar que estas personas presentes en el Censo de 2011 en España constituyen una parte importante de la población anciana en el país, con todas las implicaciones que ello tiene.

- Los grandes cambios se inician entre las personas nacidas entre 1930 y 1944. Si bien siguen siendo cambios modestos, es indudable que la importancia de los bajos niveles de estudios comienza a reducirse. De los hombres nacidos entre 1925-29, un 72.3 por cien tenían niveles de estudios de primaria y menos, y la cifra de mujeres es de 80.7 por cien. Entre las personas nacidas en 1940-44, estas cifras eran ya sensiblemente menores (47.1 por cien de hombres y 57.4 por cien de mujeres), aunque la desventaja relativa de las mujeres seguía siendo evidente. Cabe recordar que estas cohortes recibieron su educación en la parte final de la Segunda República y sobre todo durante la primera parte del régimen de Francisco Franco.
- La culminación del cambio se da, no obstante, entre las personas nacidas después de 1950. Por ejemplo, para las personas nacidas en 1955-59, el 20 por cien de los hombres y el 22 por cien de las mujeres tenían niveles bajos de estudios, y las personas sin estudios ya casi eran irrelevantes (5.4 y 6.4 por cien respectivamente). Estos cambios se dieron en la época de la verdadera revolución educativa mencionada arriba, que no solo re-

dujo profundamente la importancia de los bajos niveles de estudios, sino que, llamativamente, también iba camino de reducir las diferencias por sexo hasta hacerlas casi desaparecer. Fue durante la época tardofranquista y los principios de la democracia cuando la noción de educación obligatoria terminó siendo aceptada por todo el mundo.

Los resultados referidos a los estudios universitarios, objeto de este informe, se encuentran detallados en la figura 4 donde los niveles y las tendencias se hallan plasmados de manera clara para ambos sexos.

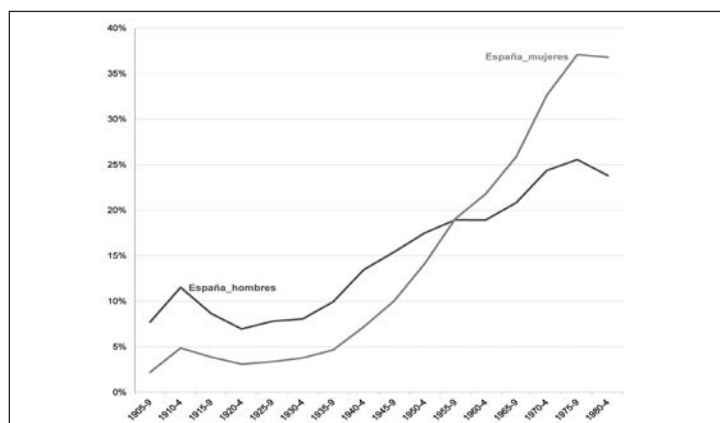


Figura 4. Estudios universitarios terminados en España por cohorte de nacimiento y sexo.
Fuentes: INE, Censo de Población y viviendas, 2011.

- En esa primera época, en España se aprecian importantes diferencias por sexo: los niveles de estudios universitarios son más o menos el doble entre los hombres; oscilan entre 3-4 por cien para las mujeres y 6-8 por cien para los hombres nacidos antes de 1945.

- La revolución educativa en España, en su vertiente de estudios universitarios, arranca, sin lugar a dudas, entre las personas nacidas a principios de la década de 1940 y continúa hasta las personas nacidas en los años setenta. Se trata de cuatro décadas de revolución educativa vertiginosa donde: (a) se alcanzan y hasta se superan los niveles vigentes en los países más avanzados de Europa; y (b) las ganancias educativas entre las mujeres son muy superiores a las que se dan entre los hombres. Ya entre los nacidos en 1955-9, la incidencia de los estudios universitarios es mayor entre las mujeres que entre los hombres (19.1 por cien mujeres frente a 18.9 por cien de hombres). Estas diferencias no hacen sino aumentar entre los nacidos en los años más recientes: diferencias mujer-hombre de >5 por cien entre las personas nacidas 1965-9 y de >12 por cien entre las personas nacidas 1975-9. De hecho, estas diferencias son más grandes precisamente entre quienes nacieron en la última cohorte utilizada aquí (1980-4 → 13 por cien). En la actualidad, la educación superior en España se halla altamente feminizada. Este hecho entraña enormes implicaciones para el futuro de la sociedad.
- Más allá de resultados de tanto impacto como estos, cabe decir que pueden existir indicios de que el aumento en los estudios universitarios esté dando señales

La revolución educativa tiene similitudes con otro gran proceso de cambio que fue lo que se ha llamado la 'conquista de la salud', que consistió en la lucha contra las enfermedades infecciosas y la mortalidad en los primeros años de vida

de cierto agotamiento. En cuanto a los hombres, entre los nacidos en 1970-4 y los de 1980-4, ha habido un descenso evidente, aunque la caída es relativamente pequeña (24.4 → 23.8 por cien). Entre las mujeres, tan solo cabe decir que el enorme aumento parece haberse detenido, al menos entre las nacidas en 1975-9 y las nacidas en 1980-4. Tal parón, si es que se llega a dar del todo, tampoco sería sorprendente ya que los niveles de estudios universitarios alcanzados en España se sitúan entre los más altos en todo el mundo desarrollado.

La gran revolución educativa en España que tiene lugar a lo largo de todo el siglo pasado, pero con especial intensidad entre las personas nacidas en la segunda mitad del siglo, fue un logro del conjunto de la sociedad. No fue, en modo alguno, el logro de una determinada opción política. Las sucesivas reformas educativas fueron promovidas por partidos políticos y gobiernos de muy distinto color, desde la Segunda República hasta el régimen de Franco, desde partidos conservadores hasta partidos de izquierda. Se trata de un logro del conjunto de la sociedad, no de una parte de la misma.

En este sentido, tiene similitudes con otro gran proceso de cambio que fue lo que se ha llamado la «conquista de la salud» que consistió en la lucha contra las enfermedades infecciosas y la mortalidad en los primeros años de vida. Ahí también la baja salud de la población fue identificada como un «problema nacional» y se pusieron en marcha las medidas necesarias para mejorarla. Ahí también participaron todos los sectores de la sociedad. Se trata de grandes

reformas y de grandes logros. La lucha en favor de la salud, arrancó algo antes que la lucha a favor de la educación y se dieron numerosas interacciones entre ambas revoluciones. También contaron con un contexto de crecimiento y modernización económica que dio sentido a todo y que también fue factor fundamental. España, a día de hoy, es un país rico, educado y con una excelente salud. Son las tres patas imprescindibles para cualquier proceso de modernización, y se dieron la mano en el país. La España que conocemos hoy en día, con todos sus retos y problemas, no sería concebible sin esas tres revoluciones. ■



MÁS ALUMNOS Y MÁS MUJERES

La evolución reciente de la población universitaria en España

Dos factores tienen singular importancia en la evolución de la población universitaria. El primero es que en las últimas décadas de la pasada centuria el número de alumnos universitarios casi se duplicó; aunque en los primeros años del siglo actual se produjo una caída importante en el número de estudiantes matriculados. El otro factor es la creciente feminización de la población universitaria: las mujeres se han convertido durante las últimas décadas en las grandes protagonistas de los cambios educativos universitarios en España.

Dentro de esta parte del informe, se procederá a estimar la población universitaria en España para la década de 2030 con el máximo de detalle y de confianza posibles. Tal y como se ha explicado anteriormente, se detallará la situación actual de dicha población y, siempre que sea posible, la evolución seguida en los últimos años. Esta estrategia nos permitirá estimar con cierta confianza las tendencias seguidas, lo que será la base para la proyección propiamente dicha.

Integran este ejercicio un componente demográfico cuya importancia es fundamental, junto con un componente referido a la utilización del sistema universitario en sus distintas modalidades (tasas de matriculación). Una vez generadas las tasas de rigor y su evolución probable en los próximos años, se podrá proceder a la estimación de la demanda potencial del sistema universitario en un futuro próximo. Conviene en ejercicios de esta naturaleza tener presente que estas estimaciones están siempre sujetas a mayor o menor grado de error. Se intentará limitar esta incertidumbre en la medida de lo posible (proyectar, por ejemplo, un período corto supone un esfuerzo en esta dirección), pero se trata de una aproximación a un futuro posible/probable. En todo caso, la calidad de los datos existentes en España es elevada, por lo que el margen de error estaría relacionado con el futuro y su imprevisibilidad, pero no con la calidad de los datos existentes.

TAMAÑO DE LA POBLACIÓN Y DE LAS TASAS DE MATRICULACIÓN

La educación universitaria en España se imparte en cuatro tipos de institución que a su vez imparten cuatro tipos diferentes de enseñanza universitaria. Estas son: univer-

sidades públicas que imparten una educación de índole presencial, universidades públicas con una educación no presencial, universidades privadas presenciales y universidades privadas no presenciales.

Ejemplos de los primeros abundan: la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Sevilla o la de Murcia son ejemplos de ellas. El ejemplo clásico (prácticamente único en el país) de las universidades públicas no presenciales es la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia). Entre las universidades privadas presenciales cabe citar, como ejemplos, la Universidad de Navarra, la Universidad de Comillas o la Universidad Nebrija, por enumerar unas pocas. Finalmente, entre las privadas no presenciales, cabe citar como ejemplos la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) o la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Siempre que sea posible, los datos de este informe se presentarán de acuerdo con esta divisorio básica de los estudios universitarios en España.

El primer paso consiste en estimar la evolución reciente del número de universitarios en España. Este dato se encuentra plasmado en la elocuente figura 5, que presenta resultados desde mediados de la década de los ochenta hasta el curso 2018-2019. En esta figura, el número total de alumnos se halla sumando los cuatro tipos de universidad mencionados arriba. Esta suma arroja el número total de estudiantes en el sistema educativo universitario en un año determinado. La misma figura también refleja la importancia de cada tipo de institución, que sería el área ocupada en la figura correspondiente a cada uno de ellos. Los datos de esta figura permiten lecturas a diferen-

tes niveles. La lectura general, no obstante, recoge las grandes tendencias de la educación universitaria en España durante los últimos 35 años. Las conclusiones generales que se desprenden de estos datos se resumen en los siguientes puntos.

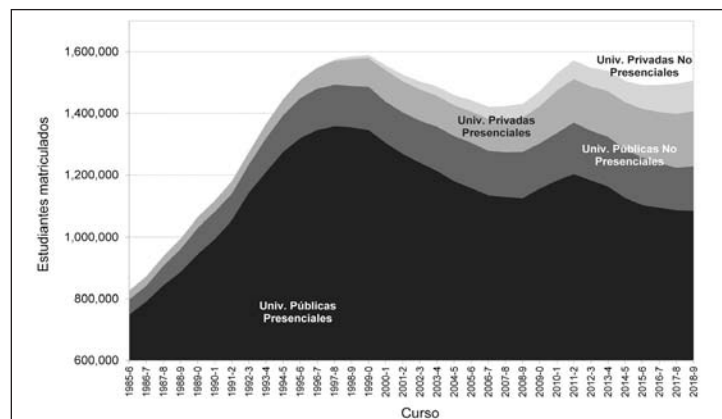


Figura 5. Universitarios matriculados en España por tipo de universidad (excluido el doctorado).
Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU). Secretaría General de Universidades.

En las últimas tres décadas y media, ha habido grandes cambios en la importancia de la educación universitaria en el país. En los 12-13 años posteriores a mediados de la década de los ochenta, el número de alumnos casi se duplicó, pasando de poco más de 800.000 estudiantes en 1985-1986 a casi 1.600.000 a finales del siglo. Se trata de un incremento de enorme importancia para la universidad española.

A continuación, en los primeros años del siglo actual se produce una caída importante en el número de estudiantes matriculados que pasan de los 1,6 millones a principios

del siglo a menos de 1,4 millones en 2008-2009, una reducción de entre 10 y 15% en menos de una década. Durante los años de la crisis económica repunta el número de alumnos matriculados, pasando de algo más de 1,4 millones a algo más de 1,5 millones

de universitarios. Desde entonces, el número de matriculados ha vuelto a bajar un poco, situándose en cerca de 1,5 millones de personas; es decir ligeramente por debajo de la cifra que se dio su pico a finales del siglo XX. Se trata de un período importante de la historia de España que tiene aspecto de una verdadera montaña rusa.

Para entender cabalmente las cifras que informan esta elocuente figura, es preciso tener presente los cambios fundamentales que tuvieron lugar en el mundo universitario durante esta época. La medida clave fue la adaptación del sistema universitario español a las normas de Bolonia y las directrices de la Unión Europea. Esta reforma data, sobre el papel, del Real Decreto 1393/2007, aunque su implementación práctica se realizó progresivamente a lo largo de varios cursos académicos. A raíz del mismo, se eliminaron los estudios de Licenciatura, sustituyéndolos por los de Grado, y se pusieron en marcha los estudios de Máster. Ello significa que antes de dicha fecha, esta figura recoge solo alumnos de Diplomatura y Licenciatura (primer y segundo ciclo), mientras después se basa progresivamente en los alumnos de Grado junto con los de Máster. Todo ello debido al período de progresiva adaptación entre

En los años ochenta, aún se podía constatar que había más alumnos que alumnas, pero a partir de 1989 dicho superávit desaparece para siempre, o al menos hasta el presente

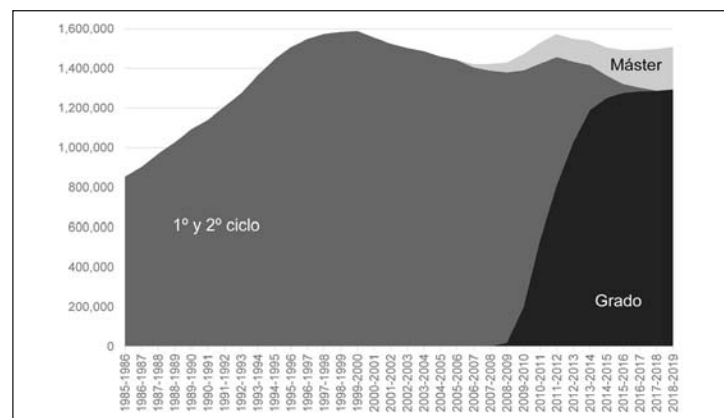


Figura 6. Universitarios matriculados en España por ciclo educativo (excluido el doctorado).
Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU). Secretaría General de Universidades.

los dos sistemas. Ello puede verse de forma resumida en la figura 6 que recoge las mismas cifras que la figura 5, pero esta vez subdivididas en Diplomatura y Licenciatura (primero y segundo ciclo), Grado y Máster (oficial). Con ciertas salvedades, mencionadas arriba en este párrafo, recoge el total de universitarios matriculados en España. No se han incluido las cifras de matriculados en estudios de Doctorado a los que se dedica un capítulo más adelante.

Durante este período, la composición por sexo del alumnado universitario ha cambiado por completo (figura 7). En los años ochenta, aún se podía constatar que había más alumnos que alumnas, pero a partir de 1989 dicho superávit desaparece para siempre, o al menos hasta el presente. A partir de esa fecha, la ratio por sexos (hombres/mujeres) o razón de masculinidad desciende por debajo del valor de 1,0. Llega a cruzar el umbral de 0,9 (10% más mujeres que hombres) en 1995, y del 0,85 (15% más mujeres que

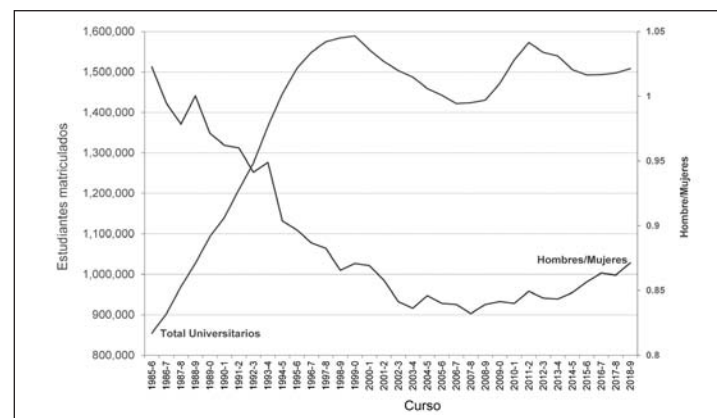


Figura 7. Universitarios matriculados en España y razón hombres/mujeres (excluido el doctorado).
Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU). Secretaría General de Universidades.

hombres) en 2002. A partir de esa fecha, se invierte la tendencia, pero a día de hoy la razón sigue estando por debajo de 90 hombres por cada 100 mujeres. Este cambio sería aún más importante si reflejáramos los datos para antes de 1985. De ser así, sin duda alguna la ratio en los años 1970 se habría situado en entre 110 y 120 alumnos varones por cada 100 alumnas mujeres. El cambio tiene y tendrá una enorme importancia para la sociedad española, ahora y en el futuro. Por lo pronto, tal y como se ha presentado en el capítulo anterior de este informe, según el censo de 2011, cerca del 36,8% de las mujeres nacidas entre 1980 y 1984 han cursado estudios universitarios frente a tan solo 23,8% de los varones. Por otra parte, no sorprenderá la afirmación de que este cambio va a figurar de manera muy relevante en el conjunto de este informe, sobre todo en la parte referida a España.

A nivel general, y más allá de las diferencias por sexo, la dinámica básica de este período se explica tanto por la ‘oferta’ de estudiantes como por la ‘demanda’ de educación en el país. La oferta es una cuestión básicamente demográfica, pero la demanda puede, si cabe, ir en contra de la evolución de la oferta o al son de ella. Retengamos, de momento, la evolución de esta oferta de estudiantes.

Es sabido que España está inmersa en un período crucial de su evolución demográfica cuyo rasgo más principal fue el paso de un país con una fecundidad relativamente elevada de entre los países desarrollados, a ser uno de los países ricos con menor fecundidad. Las fechas clave para dicha evolución fueron los años setenta cuando España, a pesar de una caída brusca de la fecundidad en muchos países ricos durante los años 1960, seguía teniendo unas tasas relativamente elevadas. Todo ello cambió bruscamente hacia finales de los 1970 cuando descendió bruscamente la fecundidad, llegando a niveles bajísimos —ampliamente por debajo del nivel reemplazo— durante la década de los ochenta. A efectos de nuestro informe, la variable clave aquí sería el número de nacimientos (producto de la fecundidad más el número de mujeres en edad reproductiva) que se traduce, varios años después, en la oferta de hecho de estudiantes susceptibles a cursar estudios universitarios.

La evolución del número de nacimientos se halla plasmada en la figura 8, que recoge el número total de nacimientos entre 1930 y 2018. La época más histórica de esta serie queda algo alejada del enfoque básico de este informe, pero sirve para enmarcar la enormidad del

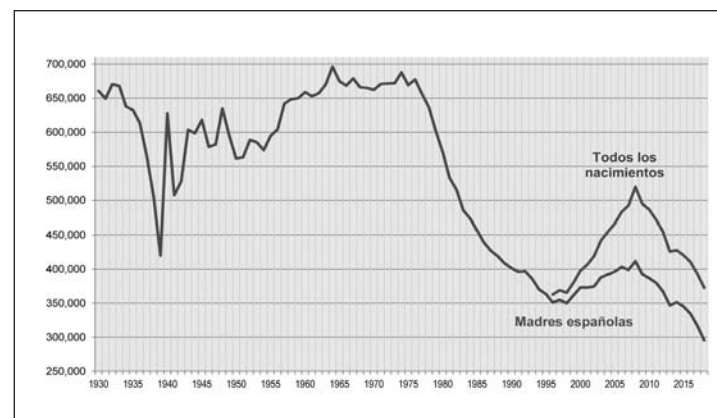


Figura 8. Número de nacimientos en España.

Fuente: Movimiento Natural de la Población. Instituto Nacional de Estadística

cambio que se produce hacia finales del siglo. Según esta figura, desde la década de los 1940 comienza a aumentar el número de nacimientos de entre 500 y 600 mil al año durante los 1940 y 1950, subiendo a entre 650 y 700 mil durante los 1960 y 1970. La cifra máxima se toca en el período 1974-1976, a partir de la cual se inicia un descenso abrupto y prolongado hasta casi finales del siglo. En ese tiempo, los 650-700 mil nacimientos al año se reducen a cerca de 350 mil; es decir, a poco más de la mitad de los valores 25 años antes.

Durante la primera década del siglo XXI, se produce un cambio de tendencia que, como se aprecia claramente en la figura 8, es debido sobre todo a los contingentes de personas nacidas fruto de la inmigración de la época. Volveremos a las implicaciones de ello de cara al sistema educativo más adelante, pero dicho cambio de tendencia hizo que en el año 2008 nacieran casi 520.000 niños. Este

cambio fue muy notable, aunque cabe recordar que las cifras generales seguían estando un 23-25% por debajo de los niveles vigentes en la década de los setenta. Todo vuelve a cambiar a partir de 2009 con caídas pronunciadas del número de nacimientos desde los más de 500.000 nacimientos a cerca de 372.000 en 2018, un 28,5% por debajo de los niveles de partida en 2009.

La explicación del aumento de nacimientos en la primera década del país ha de tener presente los aportes de las mujeres inmigrantes junto con contingentes elevados de mujeres españolas en edad de tener hijos a pesar de su bajo nivel de fecundidad. El descenso más reciente es producto de la marcha del país de muchas inmigrantes, el comienzo de la reducción en el número de mujeres en edad fértil (las nacidas a finales de los 1970 y principios de los 1980), amén de una persistente baja fecundidad entre ellas. Todo ello —considerando siempre el factor de índole puramente demográfica— son habas contadas, cuya repercusión sobre el sistema educativo es evidente, aunque las razones para las caídas de la fecundidad lo son mucho menos.

En la figura 9 se presentan, de manera comparada, estos dos elementos determinantes de esta cuestión; es decir, la evolución global del número de estudiantes matriculados en la universidad (ya recogida en las figuras 5 y 6) y el tamaño de la población de jóvenes entre 18 y 25 años de edad. Lógicamente, este último dato se basa, en muy buena medida, en el número de nacimientos entre 18 y 25 años antes de la fecha indicada, aunque también tendrían importancia los flujos migratorios ocurridos en

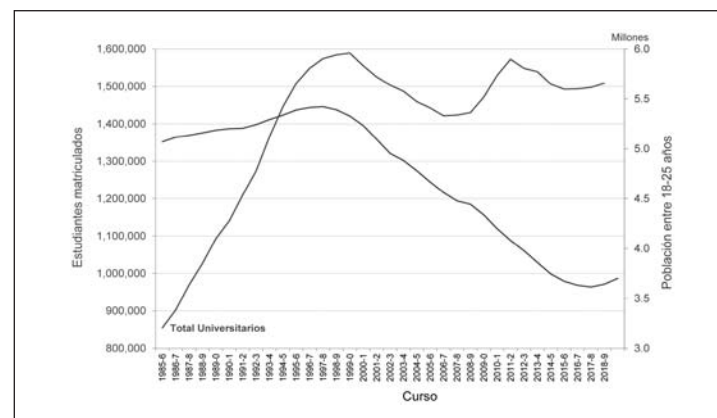


Figura 9. Universitarios matriculados en España (excluido el doctorado) y población de 18 a 25 años. Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU), Secretaría General de Universidades; Estimaciones de la Población Española, Instituto Nacional de Estadística.

la primera década de este siglo. En cualquier caso, una serie representa la oferta de estudiantes en potencia y la otra la realidad de los alumnos matriculados en las universidades.

Una lectura rápida de estos datos indica un doble proceso: antes de 2000 las dos series evolucionan en sentido opuesto con un aumento leve en la población en edad universitaria y un aumento espectacular en el número de matriculados, seguido de varios años en que los valores de ambas series descienden, y con una fase final donde se estabiliza el número de alumnos a pesar de un descenso demográfico continuado de la población de esta edad en España. Resulta imposible explicar la primera fase sin apuntar la enorme importancia de los aumentos en las tasas de matriculación de los jóvenes en las universidades que, eso sí, se apoyarían en una oferta de estudiantes en potencia también en aumento. Por otra parte, se trata de

una época de muy rápido aumento en las plazas disponibles en las universitarias españolas (una expansión en toda regla) con la implicación —inevitable, pero negativa— de una reducción en la calidad general del alumnado. En la segunda fase, el declive en el número de estudiantes es el resultado, desde luego, de una reducción en el número de personas en esas edades y, posiblemente, también en las tasas de matriculación. A todo ello ha seguido una última fase en la que el número de alumnos se mantuvo a pesar de un descenso demográfico subyacente, debido, probablemente, a aumentos en las tasas de matriculación y al desarrollo de los másteres. Desenredar esta causalidad dual es un reto clave que se abordará en este informe.

Los datos presentados en la figura 10 constituyen un primer intento para desentrañar esta cuestión. Esta figura contiene las tasas de matriculación para hombres y para mujeres estimadas de forma muy aproximada. La estimación computa el número de matriculados (varones o mujeres) en cualquier curso determinado como numerador y la población (de cada sexo) entre 18-25 años de edad en el denominador. No es una tasa en sentido estricto ya que el numerador y el denominador no se refieren a la misma población. En el numerador, hay personas mayores de 25 años no presentes en el denominador. Además, habrá personas <25 años de edad que ya han terminado sus estudios universitarios y por tanto se escapan de nuestra atención con este indicador. A pesar de ello, también es cierto que la inmensa mayoría de los estudiantes universitarios tienen menos de 26 años. En resumidas cuentas, se trata de un indicador aproximado que nos dará cierta

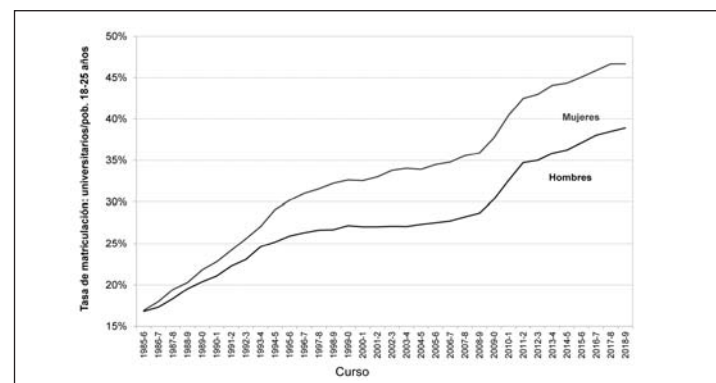


Figura 10. Tasas de universitarios matriculados en España (excluido el doctorado) para la población de 18 a 25 años.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU), Secretaría General de Universidades; Estimaciones de la Población Española, Instituto Nacional de Estadística.

idea de la evolución de los niveles de matriculación en universidades.

Aun teniendo en cuenta estas apreciaciones, los datos de esta figura son elocuentes. Indican que durante la época de gran crecimiento de las universidades, el motor básico de dicho crecimiento era una revolución en los niveles de matriculación de hombres y de mujeres. Ya se ha visto que la dinámica demográfica también contribuyó, pero de forma gradual al aumento en el número de alumnos, con la población de las personas de 18-25 años de edad pasando de 2,6 millones de personas en 1985 a 2,8 millones en 1998 (figura 9).

Durante el mismo período, las tasas aproximadas de matriculación pasaron de 16,9% para los dos sexos a una tasa de 32,2% entre las mujeres y de 26,7% entre los hombres. Dicho de forma clarísima, en esos tres lustros, la tasa de matriculación entre las mujeres casi se duplica y la de hombres, a pesar del aumento, lo hace menos que las

mujeres. Por otra parte, durante la época del declive de la población universitaria después de principios del siglo actual, hasta 2008-2009 permanecen estables las tasas de los hombres con una ligerísima subida entre las mujeres. Desde 2009-2011 aumentan de nuevo las tasas para ambos sexos, pero se estabilizan después en torno al 40% entre las mujeres y 33-34% entre los hombres.

De esta manera, nuestro interrogante acerca de la evolución de la población universitaria entre 1985 y 2019 recibe respuesta. Durante la época del gran aumento, apenas contribuye una demografía poco propicia, dejando el mayor protagonismo para una verdadera revolución en las tasas. Durante la segunda época, esta vez de declive, la demografía tiene un papel muy importante, aunque su alcance sería aún mayor de no haberse amortiguado por unas tasas de matriculación estables o incluso en leve aumento. Por fin, en la última etapa, una demografía ligeramente negativa se encuentra compensada por un nuevo aumento notable en las tasas de matriculación con el resultado de mantener e incluso aumentar ligeramente la población de universitarios en España. Una parte importante del aumento de las tasas de matriculación se debe, a su vez, al desarrollo de los másteres.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN UNIVERSITARIA

Otro de los resultados de nota puestos de manifiesto en las figuras 5 y 6 fue una reordenación profunda de la oferta universitaria en España. A mediados de la década de los ochenta, dicha oferta consistía básicamente en estudiantes de universidades públicas presenciales y unos (relativamente) pocos en universidades no presenciales

(básicamente la UNED). El papel de las universidades privadas presenciales era poco más que testimonial y el de las privadas no presenciales, inexistente. Todo ello había cambiado profundamente al llegar al siglo actual. Retratar este gran cambio es el objetivo de este apartado.

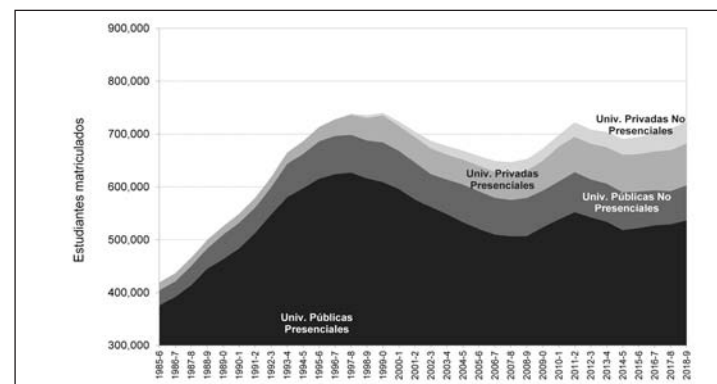


Figura 11. Universitarios matriculados en España (excluido el doctorado) por tipo de universidad. Hombres.
Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

En las figuras 11 y 12 se presenta la evolución de la población universitaria en España entre 1985 y 2019 por tipo de enseñanza y por sexo. Sigue la estela de la figura 5, trazando la evolución de la población universitaria a lo largo de más de 35 años. El perfil general de las series es igual al presentado antes. Destaca de manera muy clara, sin embargo, la progresiva feminización del mundo universitario, pasando de una leve mayoría de hombres a mediados de la década de los 80, a un predominio clarísimo de las mujeres. En su pico más alto a finales del siglo XX, la población universitaria de mujeres supera en más de 100.000 personas a la de hombres. Dicha diferencia a fa-

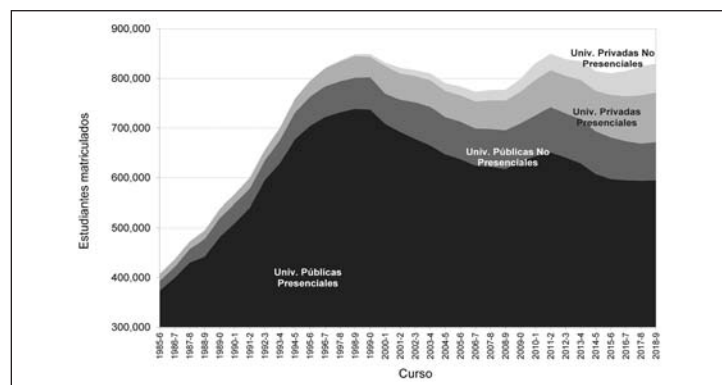


Figura 12. Universitarias matriculadas en España (excluido el doctorado) por tipo de universidad. Mujeres.
Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

vor de las mujeres persiste hasta el final del período aquí analizado.

Esta evolución se puede apreciar en su distribución por sexo si nos basamos en los pesos relativos de cada tipo de universidad a lo largo del período estudiado (siempre sumando 100). La figura 13 recoge esta situación para hombres y la figura 14 para mujeres. Al principio del período, las universidades públicas representaban aproximadamente el 90% del conjunto de universitarios, y las públicas no presenciales representaban otros 5-7% del conjunto del estudiantado, con las privadas presenciales acogiendo el resto del alumnado. Para finales del período, las públicas presenciales seguían representando la mayoría de los universitarios, pero su peso relativo había descendido por debajo del 80%. Las públicas no presenciales habían aumentado su parte del pastel, pasando de 5-7% a cerca del 10%. Nuevas en la plaza eran las universidades privadas no presenciales que no existían en 1985-1986, aparecían

ya a finales del siglo y en 2018-2019 ya ocupaban el 3% del conjunto de los universitarios.

Estos datos relativos, no obstante, han de verse en un contexto más amplio, recordando que, a mediados de la década de los ochenta, la población universitaria era relativamente pequeña, a finales del siglo era ya mucho mayor, y en 2018-2019 se había reducido un poco, pero seguía siendo muy superior a la que era en 1985-1986 (véanse figuras 5, 6, 11 y 12).

Tal y como se ha puesto de manifiesto, a lo largo del período estudiado se producen importantes cambios en la composición por sexo en el alumnado de las universidades españolas (figuras 13 y 14). Cabe señalar, no obstante, que esta composición no es uniforme en los diferentes contextos de estudio. Ello mismo se desprende de una rápida observación de los datos presentados en la figura 15 que recoge la razón por sexos a lo largo del período en cada

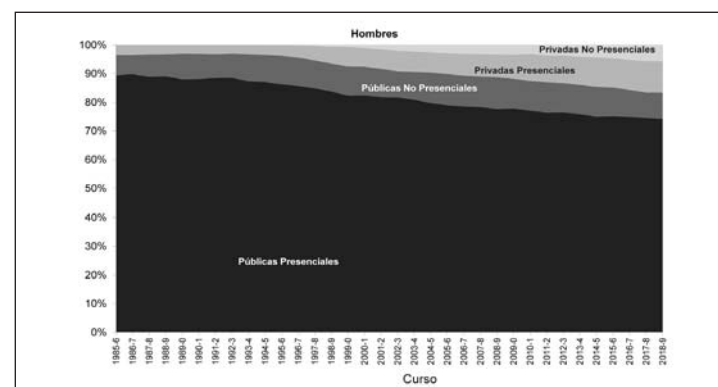


Figura 13. Proporción de universitarios matriculados en España por tipo de universidad (excluido el doctorado). Hombres.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades

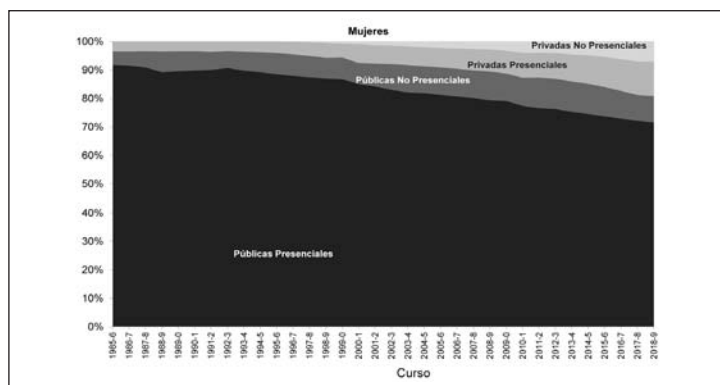


Figura 14. Proporción de universitarias matriculadas en España por tipo de universidad (excluido el doctorado). Mujeres.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

contexto educativo (tipo de universidad). Como es evidente, el tamaño reducido del universo en algunas tipologías puede dar lugar a movimientos bruscos en estas razones. También cabe hacer notar que parece haber cierto ruido en las estimaciones en los años finales del siglo pasado y principios de este, cuyo origen desconocemos.

A pesar de todo ello, se pueden derivar algunas conclusiones sólidas de evidente interés. En las universidades públicas presenciales, se puede apreciar el perfil básico de masculinidad ya señalado en este documento, con un ligero exceso de hombres al principio, seguido de una progresiva feminización del alumnado a partir de 1990. A pesar de una leve recuperación del peso de hombres pasada la crisis económica, hoy en día se trata de una población con clara mayoría de mujeres (9 hombres por cada 10 mujeres). El comportamiento más llamativo se da en las universidades públicas no presenciales (o sea, la UNED)

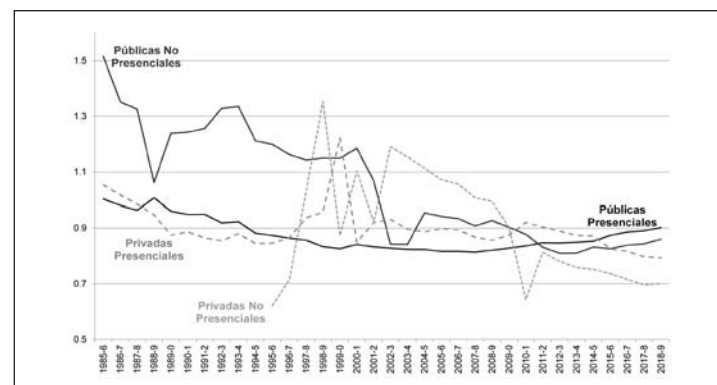


Figura 15. Razón hombres/mujeres matriculados (excluido el doctorado) por tipo de universidad y curso.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

donde un estudiantado clarísimamente masculinizado durante los 80 (40-50% más varones que mujeres) se torna muy feminizado a partir de finales de siglo. Hoy en día, en este sector de la educación terciaria solo hay 65 hombres por cada 100 mujeres. Esta naturaleza específica de la educación merece un estudio propio, que no se puede dar en este documento, pero se trata de un cambio muy significativo.

La dinámica en las universidades privadas presenciales es similar a la que se da en las públicas presenciales, aunque a día de hoy la ratio hombres/mujeres es inferior en la privada. Por fin, en las universidades privadas no presenciales la ratio por sexos es favorable a los hombres durante los primeros años del presente siglo, pero se torna fuertemente feminizada a partir del comienzo de la crisis económica en 2008. De esta manera, a día de hoy en todo el sistema educativo universitario la educación es cosa de mujeres, pero el dominio de mujeres es mucho más fuerte

en contextos diferentes a la universidad pública presencial. A este respecto, de nuevo cabe señalar la situación de las universidades públicas no presenciales, un *outlier* en toda regla.

RITMO DE CRECIMIENTO DE CADA TIPO DE UNIVERSIDAD
Tal y como se ha podido desprender de los resultados ya presentados, todos los tipos de enseñanza universitaria experimentan importantes cambios a lo largo del período estudiado. También se ha podido ver que no son, en modo alguno, comparables las dinámicas puestas de manifiesto en el período de gran crecimiento anteriores a finales del siglo pasado con las que se dan en años recientes de restricción en el número de estudiantes. Esto mismo se hace en las figuras 16 y 17 de este informe donde la evolución de cada tipo de enseñanza se compara para los dos períodos.

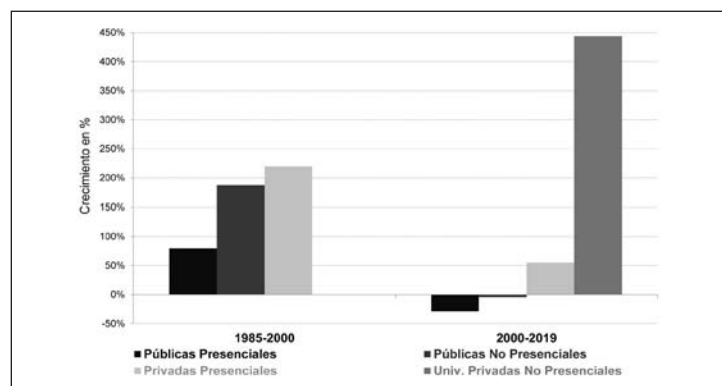


Figura 16. Tasa de crecimiento de la matrícula (excluido el doctorado) por tipo de universidad, 1985-2000 y 2000-19.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

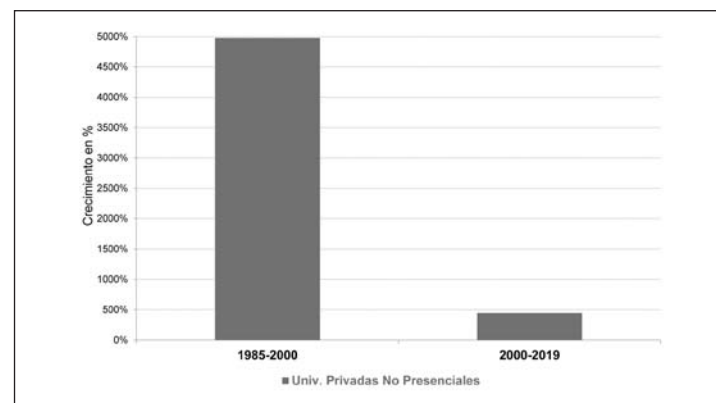


Figura 17. Tasa de crecimiento de la matrícula (excluido el doctorado) en las universidades privadas no presenciales, 1985-2000 y 2000-2019.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

Con los datos aquí presentados, se pueden apreciar unas dinámicas muy dispares de cara a la evolución del número de alumnos en cada tipo de enseñanza, indicando así una progresiva reorganización del sector de la educación de estudios universitarios. Durante el período de crecimiento, el aumento en el número de alumnos es evidente en todos los tipos de enseñanza, aunque las privadas presenciales se duplican y las públicas no presenciales aumentan de manera similar, si bien con algo menos de intensidad.

Las universidades públicas presenciales, en cambio, tienen un aumento muy inferior a las otras dos categorías, con un ritmo de aumento menor que la mitad. Estas divergencias se profundizan en el período de caída en el número de alumnos. La caída en el número de alumnos en las universidades públicas presenciales es relativamente muy fuerte (cerca del 29-25% entre 2000

y 2019). También se reduce la importancia de las públicas no presenciales, aunque aquí las pérdidas son más limitadas. En cambio, siguen creciendo las universidades privadas presenciales, si bien su aumento de cerca del 50% es muy inferior al de más de 200% en el breve período anterior.

En ese período, por otra parte, irrumpen en el panorama universitario las universidades privadas no presenciales que más que cuadruplican su importancia entre 2000 y 2019. Estas universidades, principalmente, la Universitat Oberta de Catalunya y la Universidad Internacional de La Rioja, son el principal revulsivo en la educación universitaria de la época. A pesar de contar con un número de alumnos muy reducido, su crecimiento parece prometer un futuro de cada vez mayor importancia. Estas universidades aparecen por primera vez en España a finales del siglo pasado e inicialmente su crecimiento es rapidísimo, en parte debido a su novedad (figura 16). Pero la continuación de un fuerte crecimiento hasta el presente, en medio de restricciones generalizadas en el número de alumnos en otros tipos de enseñanza universitaria, constituye un revulsivo en el panorama universitario.

TASAS DE UNIVERSITARIOS EN CADA TIPO DE UNIVERSIDAD

En las figuras 18 y 19, se ha realizado una estimación aproximada de las tasas de matriculación por sexo en los cuatro tipos de institución a lo largo de más de 35 años. Se trata de una aproximación similar a la realizada en la figura 10, salvo que aquí se realiza para cada tipo de educación universitaria. El numerador para las tasas es siempre el número de hombres o de mujeres matriculados en dichas

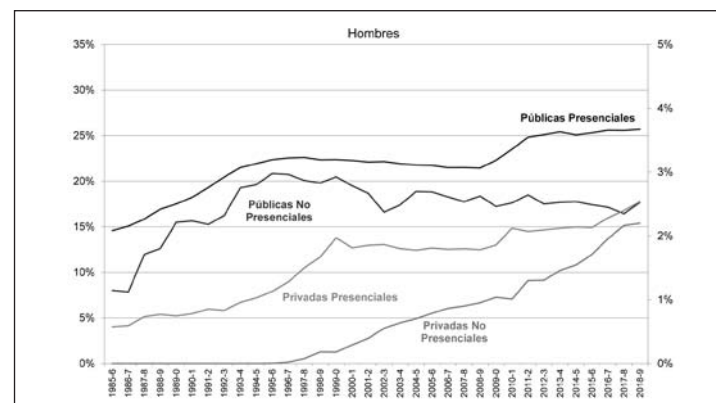


Figura 18. Tasa de matriculación (excluido el doctorado) por tipo de universidad. Hombres.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

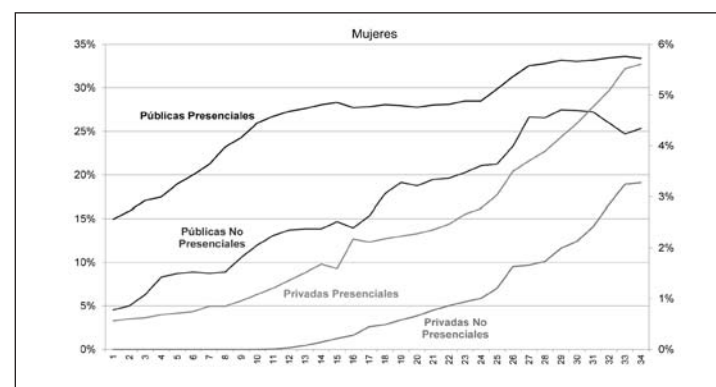


Figura 19. Tasa de matriculación (excluido el doctorado) por tipo de universidad. Mujeres.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

instituciones, mientras el denominador es la población de 18-25 años en cada año. Las cautelas que se citaron antes siguen siendo relevantes aquí. En cualquier caso, se trata de una única estimación posible de las tasas de matriculación en este país, y sus debilidades las comparten estima-

ciones en otros países muy diferentes. En estas figuras, el eje vertical de la izquierda recoge los valores de las tasas en las universidades públicas presenciales, mientras los valores del eje vertical a la derecha se refieren a las tasas en las universidades públicas no presenciales, las universidades privadas presenciales y las universidades privadas no presenciales que son, a día de hoy, mucho más bajas.

Estos resultados muestran ciertas similitudes entre hombres y mujeres, pero también evidentes diferencias. Además, la evolución seguida de las tasas dista bastante de ser homogénea. En el caso de los hombres, las tasas de matriculación en las universidades públicas aumentan de forma notable en los años 1980, apenas sufren variaciones entre 1994 y 2009, aumentan un poco después, para quedar de nuevo planas a partir de 2013. A pesar de esta atonía, sin embargo, en todo momento constituye la opción universitaria más numerosa.

En cuanto a las universidades públicas no presenciales, también se dan aumentos importantes entre 1985 y 1995, pero a partir de mediados de la década entran en un gradual declive, con el resultado que a finales del período son más bajas que en 1995.

Por lo que concierne a las universidades privadas presenciales apenas se producen cambios en las bajas tasas de los 1980, que aumentan entre 1993 y 1998, y son planas después hasta más o menos 2010. Llama la atención el hecho de que en 2018 y 2019, llegan a alcanzar las tasas que se dan en las universidades públicas no presenciales. Constituye un cambio en importancia relativa ya que tan solo 20 años antes las tasas de matriculación eran menos de la mitad que las

de las públicas no presenciales. Por fin, las tasas de las universidades privadas no presenciales, que solo empezaron a existir en la década de los 1990, han crecido sin parar, aunque son mucho más bajas que las de otros tipos de enseñanza.

Los resultados para las mujeres (figura 19) exhiben alguna diferencia. Entre ellas, las tasas de las universidades públicas presenciales no han aumentado apenas en los últimos 20 años, frente a las otras opciones universitarias donde hay aumentos continuados a lo largo de todo el período. Al igual que ocurre con los hombres —pero de forma aún más clara— las tasas de matriculación en las públicas no presenciales se encuentran claramente superadas a partir de 2017 por las que se dan en las privadas presenciales. Por fin, los aumentos en las universidades privadas no presenciales son muy fuertes, aunque sigue siendo una opción relativamente pequeña. Todo ello no quita el dominio de las públicas presenciales, pero revela cambios de tendencia y de composición importantes que han de tenerse en cuenta.

La superior edad de los alumnos en las universidades no presenciales refleja que, en este tipo de enseñanza, los estudiantes simultanean sus estudios con su vida laboral

EDAD DEL ALUMNADO EN CADA TIPO DE UNIVERSIDAD

En España se tienen datos acerca de la distribución por edad del alumnado en los distintos entornos de educación universitaria en el país. Los grupos de edad que se utilizan son 18-21, 22-25, 26-30 y 31+. A pesar de ser una serie corta y de basarse en grupos de edad, nos da una idea clara de la edad aproximada del alumnado universitario en

distintos entornos. Puesto que no se observaron cambios apreciables a lo largo del período ni entre sexos, aquí se presentan las distribuciones para 2015-2019 y para ambos sexos. La inmensa mayoría del alumnado de estas enseñanzas se distribuye, por regla general, entre el grado y el máster por lo que aquí se ha mantenido dicha distinción. Los datos se presentan en la figura 20.

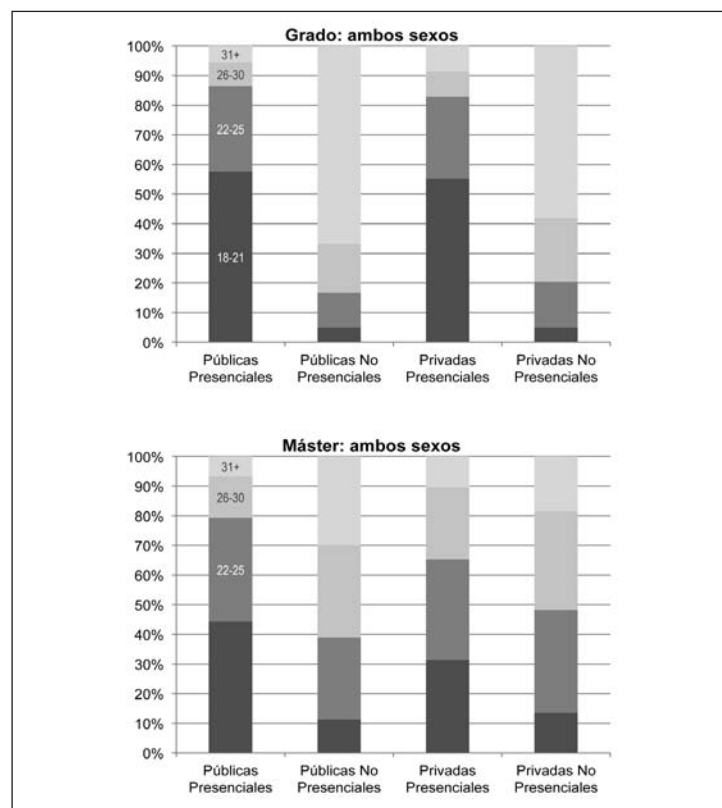


Figura 20. Composición por edad del alumnado de grado y máster en diferentes tipos de universidades, Cursos 2015-2019, ambos sexos.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

En lo que se refiere a los estudios de grado, lo primero que se puede apreciar es que el alumnado en las universidades presenciales es mucho más joven que el alumnado en universidades no presenciales. Por ejemplo, en las presenciales más del 50% de los alumnos tiene entre 18 y 21 años de edad, mientras que en las universidades no presenciales dicho porcentaje es en torno al 5%. En el otro extremo de la distribución, entre 10-20 por cien del alumnado de grado tiene 25 y más años en las enseñanzas presenciales, frente a más de 80% en las no presenciales. Si estimamos de forma muy aproximada la edad media del alumnado para el período 2015-2019, nos da los siguientes valores: 22.7 (públicas presenciales), 31.9 (públicas no presenciales), 23.1 (privadas presenciales) y 31.2 (privadas no presenciales)¹.

En cuanto a los estudios de máster, la edad media del alumnado es, lógicamente, mayor que en los estudios de grado, aunque la edad media del alumnado en las universidades no presenciales sigue siendo bastante mayor que en las presenciales. Aquí las edades medias darían los siguientes valores: 23.6 (públicas presenciales), 28.2 (públicas no presenciales), 25.0 (privadas presenciales) y 27.0 (privadas no presenciales). Cabe señalar que en lo que se refiere a las universidades presenciales, la edad media de los estudios de grado y de máster es siempre algo mayor en las universidades privadas. Este patrón, en cambio, no se da en los estudios de máster, donde los alumnos de las privadas no presenciales son siempre algo menores que en las públicas no presenciales.

Estas disparidades tienen su razón de ser en la naturaleza misma de las diferentes instituciones y del tipo de

enseñanza. Esto se aprecia, sobre todo, en los estudios de grado donde las universidades presenciales acogen a aquellas personas que tienen pensado cursar sus estudios universitarios nada más terminar la secundaria. Es decir, se trata de un tipo de estudios que sigue muy de cerca el calendario de sus propias vidas. El mercado de las universidades no presenciales, en cambio, está orientado a personas que por una razón u otra no pudieron seguir sus estudios superiores de manera inmediata. Estas razones pueden incluir o bien la falta de una nota media suficiente para los estudios o la existencia de un trabajo que sustituye el paso directo a la universidad. Se trata de un recurso de gran importancia en la sociedad y ahí las universidades no presenciales ofrecen soluciones que no ofrecen las presenciales. Muchos de estos alumnos —la mayor parte de ellos— siguen sus estudios de grado a la vez que sus carreras laborales. En este sentido, se trata de estudios concebidos como complemento personal o laboral para estas personas y, tal vez, la clave para una promoción en el trabajo. En los estudiantes de las presenciales, en cambio, los estudios universitarios son simplemente una continuación de su proceso fundamental de maduración. En lo que se refiere a la pequeña diferencia de edad entre el grado presencial en las universidades públicas y las privadas (22.6 frente a 23.0), ello puede deberse a que los alumnos en las privadas solo eligieron la universidad privada por carecer de nota media necesaria para entrar en la pública. En ese caso, se trataría de un alumnado menos formado —al menos durante la adolescencia— para los estudios superiores.

En lo que se refiere a los estudios de máster, las diferencias de edad entre las universidades presenciales y las no presenciales es mucho menor que con el grado. Ello se debe a que los estudios de máster suelen ser ante todo estudios emprendidos de cara a las promociones laborales, en lugar de estudios que suplen una imposibilidad anterior. En cualquier caso, la superior edad en las no presenciales refleja que, en este tipo de enseñanza, los estudiantes simultanean sus estudios con su vida laboral, mientras en los estudios presenciales la mayor parte de los alumnos emprenden estos estudios de postgrado sin haber entrado todavía en el mundo del trabajo y a veces incluso viviendo con sus padres. Todo ello tiene implicaciones importantes, tanto de cara a nuestro conocimiento sociodemográfico del alumnado como acerca del papel que cumplen estos estudios de cara al mercado laboral y a la sociedad española y a la vida de los mismos alumnos. ■

¹ En estas estimaciones, la edad central que corresponde a cada grupo de edad se ha fijado en 20 (para 18-21), 24 (22-25), 28.5 (26-30) y 35 (31+).

Las universidades no presenciales en España

La aparición de las universidades no presenciales ha marcado un punto de inflexión en la educación superior en España. Entre las universidades no presenciales, la pública (la UNED) es con diferencia la mayor del sector. La Universitat Oberta de Catalunya (UOC) es la mayor y más antigua de las privadas no presenciales, aunque a partir de 2010 la composición del sector ha cambiado mucho. En los estudios de grado, la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) recoge casi la cuarta parte de todos los alumnos en estas universidades; la UNIR es además, en los estudios de máster, la universidad privada más grande.

Dentro del panorama universitario español, es evidente que la aparición de enseñanzas no presenciales constituye una gran novedad para el sistema, aportando elementos cualitativos y cuantitativos innegables a la oferta universitaria. También el crecimiento de las universidades privadas ha tenido mucho impacto, aunque tal vez menos implicaciones de cara al tipo de educación que se imparte.

En España, el abuelo, por así decirlo, de las universidades no presenciales es la UNED. Se concibió y se creó como la réplica española a la Open University del Reino Unido, que se creó en 1969 y gozó de un enorme éxito, convirtiéndose en un modelo a seguir en otros países. La UNED fue creada en 1972 con la idea de ofrecer los estudios universitarios a las personas que no tenían la posibilidad de asistir a las universidades presenciales, bien por motivo de trabajo o porque no tenían universidades cercanas a su lugar de residencia. Nació al amparo de las reformas educativas de finales del régimen de Francisco Franco (con la creación de las universidades *autónomas* por ejemplo) con la idea de crear un tipo de educación diferente, al menos en su funcionamiento interno. La idea de no ser una universidad con enseñanza presencial, le abrió las puertas a un tipo de estudiante muy diferente al tradicional. Hoy en día, es la universidad más grande de España, medida por número de alumnos.

Este tipo de oferta universitaria tardó en atraer la atención de otros actores, y no fue hasta 1994 cuando aparece la primera universidad privada no presencial en España, la Universitat Oberta de Catalunya. Años más tarde, se constituyen otras ofertas universitarias en la misma línea, con la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA) [2008], la

Internacional de La Rioja (UNIR) [2009], la Internacional Isabel I de Castilla [2008] y, por fin, la Internacional Valenciana (VIU) [2008].

Todas estas ofertas universitarias se basan en enseñanzas básicamente no presenciales, todas atienden a un alumnado básicamente disperso, todas han tenido algún éxito —al menos en su capacidad para ocupar parcelas cada vez mayores de la demanda de educación universitaria—; todas tienen actividades en otros países sin, por ello, dejar de basarse fundamentalmente en el alumnado de España; y todas ofertan estudios de grado y programas de postgrado. A pesar de esta cadena de éxitos, en España sigue siendo una oferta universitaria minoritaria.

Una de las características de estas universidades es que ofrecen estudios de grado y también de máster. Al principio, el grado constituía su zona de concentración casi exclusiva, pero a partir de 2008 se amplió la oferta para incluir estudios de postgrado (sobre todo de máster). La evolución de las universidades no presenciales según el tipo de estudio (grado, máster) se puede ver en la figura 21, donde constan el número de estudiantes matriculados en estudios de grado y de máster entre 1995 y 2019 de acuerdo con el tipo de universidad no presencial (pública o privada). En esta figura, se puede observar que el dominio de los estudios de grado es completo antes de 2008. En la UNED, el número de matriculados oscila entre 130.000 y 140.000 alumnos, aumentando hasta 2011, pero descendiendo después. Es, con diferencia, la universidad no presencial con mayor oferta educativa. A mucha distancia se sitúan las universidades privadas no presenciales, aunque la tendencia de la serie para estas universidades es claramente

ascendente, indicando un cambio en el reparto del alumnado de grado entre instituciones públicas y privadas.

En los últimos años, la UNED tenía unos 130.000 estudiantes de grado, mientras que las privadas no presenciales, que partían de cero en los noventa, tenían ya en torno a 60.000. Dicho de otra manera, hacia finales del siglo pasado, el 95% o más de los estudiantes de grado en universidades no presenciales estaban en la UNED, mientras que a final del período analizado este porcentaje había bajado al 70%. A pesar de ello y de la idea de competencia entre universidades que parece promover, también es cierto que el tamaño global de la tarta del grado era mucho mayor en 2018 que en 2000. En cualquier caso, el bocado producido en la tarta de la oferta de grado por las universidades privadas no presenciales es evidente.

En cuanto a los estudios de máster, el panorama es muy diferente. Se trata de estudios que no empiezan a arrancar hasta 2010 cuando se establecen las normas para cursar estudios de postgrado. Después, el crecimiento es muy rápi-

do en las universidades privadas no presenciales y solo muy gradual en las públicas no presenciales (UNED). De hecho, para finales del período el número de alumnos de máster en universidades privadas no presenciales es casi cinco veces mayor que en las públicas no presenciales (UNED). En ese momento, en las universidades privadas no presenciales casi el 43% de su alumnado de grado y máster, proviene de sus programas de máster. Ello es producto tanto de la demanda latente de estudios de máster como de una estrategia consciente de estas universidades por ocupar los espacios de postgrado dentro del mundo de las universidades no presenciales.

En resumen, en la teórica lucha por atraer alumnos universitarios dentro de los estudios no presenciales, las privadas han logrado aumentar su peso relativo dentro de la oferta educativa no presencial, aunque su ganancia se ha basado en parte en una población universitaria en potencia que ha aumentado. Dicho de otra manera, solo parte del crecimiento de las universidades privadas no presenciales se ha realizado a costa del alumnado de las universidades públicas no presenciales (UNED). Otro panorama muy diferente se puede observar en el caso de los estudios de postgrado donde las universidades privadas no presenciales han sido las primeras en abrir el mercado, y en la actualidad lo dominan. Mientras las tendencias del futuro son difíciles de ver, por lo que refiere al presente y pasado inmediato, su apuesta por los estudios de máster se ha coronado con éxito.

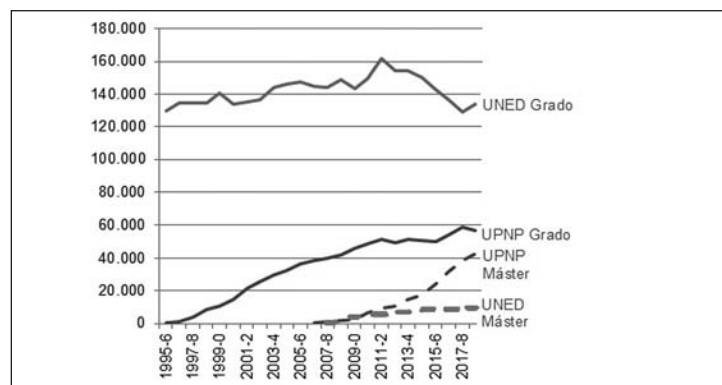


Figura 21. Evolución del alumnado de las universidades no presenciales, públicas (UNED) y privadas. Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS NO PRESENCIALES, UNA A UNA
Una comparación entre las diferentes universidades privadas que se especializan en la educación no presencial per-

mite comprender bastante bien la situación del sector. El patrón básico se puede ver en la figura 22 donde se plasma el número de alumnos matriculados en estudios de grado y de máster en cada una de estas universidades entre 1996 y 2019. Es preciso recordar aquí que antes de 2008 toda la oferta educativa para las universidades privadas no presenciales la copaba la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), mientras que en fechas más recientes se puede observar el crecimiento de las otras universidades del sector.

Las columnas representan el número total de alumnos matriculados en cada año, mientras los tramos de distinto color representan la evolución de cada una de estas universidades privadas no presenciales. En lo que se refiere a los estudios de grado, el crecimiento vertiginoso del sector es evidente. En 20 años, pasa prácticamente de cero a acoger a más de 50.000 alumnos. Hasta 2009, todo el crecimiento corresponde a la UOC. A partir de ese momento, otras ofertas universitarias aparecen con distinto peso. Cabe mencionar a la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) que empieza a existir en 2009 pero 10 años más tarde recoge un 21,3% de todos los alumnos de grado matriculados en universidades privadas no presenciales. En la misma década 2009-2019, la UOC pasa de recoger el 96% de todos los alumnos de estas universidades a tener un 61% en 2018-2019. En ese mismo período, los 43.795 alumnos en 2009-2010 pasaron a ser 34.721 en 2018-2019. Dicho de otra forma, la aparición de otras ofertas educativas se ha dado en buena medida a expensas de la universidad pionera en el sector.

En lo que se refiere a estudios de máster, el panorama es bastante diferente. Ya se ha comentado el gran crecimiento

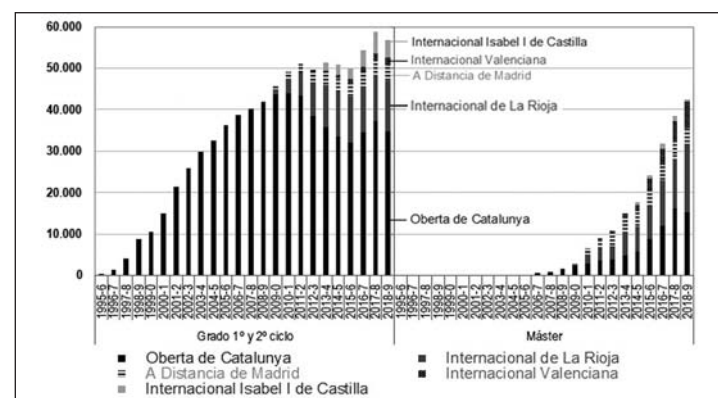


Figura 22. Alumnado de grado y máster en las universidades privadas no presenciales. Cursos 1995-2018.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

de esta oferta educativa que no comienza en España hasta el curso de 2008-2009. En los primeros momentos, la oferta de máster la domina la UOC con el 84% de todos los matriculados. Se trata de un panorama que cambia rápidamente. Ya en 2010-2011 el peso relativo de estos estudios en la UOC pasa ser del 44% del total y en la UNIR a ser del 35%. Diez años más tarde, los estudios de máster en la UNIR ya son dominantes en el sector con el 39% del sector frente a la UOC, que representa un 35,8% del total. También cabe destacar un incremento muy importante en la Universidad Internacional Valenciana (UIV) que pasa en la misma década del 2,6% del sector al 14,9%.

Cabe mencionar otras dos características de las diferentes universidades privadas no presenciales en España que es la masculinidad de su alumnado, así como la edad media del mismo. Estas estimaciones están sesgadas por el tamaño relativamente pequeño de estas distintas ofertas privadas de enseñanza no presencial, por lo que habrá bas-

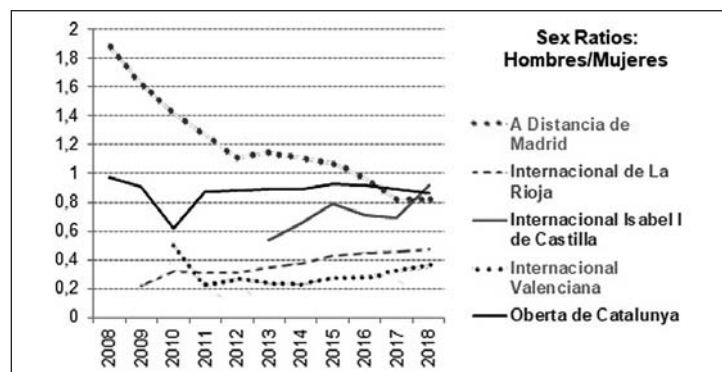


Figura 23. Razón de masculinidad (hombres/mujeres) en el alumnado de grado en las universidades privadas no presenciales. Cursos 2008-2018.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

tante volatilidad en las estimaciones. En cualquier caso, estas estimaciones se basarán en el período 2008-2019, cuando se dispone de datos sobre el mismo.

Si se empieza por los estudios de grado, se pueden observar grandes disparidades en la ratio por sexo del alumnado en los distintos centros (Figura 23). Para los años recientes, basándonos en números algo mayores de datos, se puede apreciar una moderada feminización del alumnado en tres de las universidades (UDIMA, UOC y la Isabel I de Castilla) [valores en torno a 0.80 en la razón de masculinidad] y una feminización elevadísima en las otras dos (UNIR y UIV) [valores en torno a 0.4]. En lo que se refiere a los estudios de máster, al principio las dos universidades que ofrecían un máster tenían programas altamente masculinizados (UOC y UNIR). A partir de 2011 (UNIR) y 2013 (UOC), la progresiva feminización de los programas de máster es evidente en todos los centros, con valores a finales del período oscilando entre 0.5 y 0.9 (Figura 24).

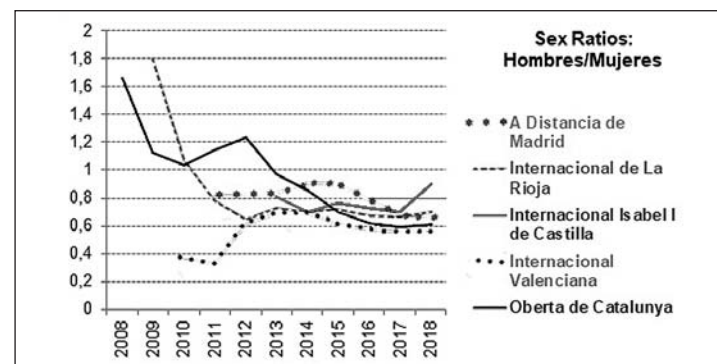


Figura 24. Razón de masculinidad (hombres/mujeres) en el alumnado de máster en las universidades privadas no presenciales. Cursos 2008-2018.

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

Por lo que se refiere a la edad media en los estudios de grado, se puede observar una evolución a la baja en todas las universidades y ambos sexos, pero destacan las edades algo más altas entre los varones, salvo en la Isabel de Castilla. Las edades medias para todo el período 2008-2018 son: UDIMA (32.4 varones y 31.3 mujeres), UNIR (31.7 y 30.9), Isabel I de Castilla (31.1 y 31.7), VIU (32.4 y 31.1) y UOC (31.8 y 31.1). En cuanto a los estudios de máster, de nuevo para el período 2008-2018, el estudiante medio varón es siempre mayor que la mujer, a veces en más de dos años. Los valores medios son: 32.7 varones y 30.6 mujeres en la UDIMA; 34.5 y 32.7 en la UNIR; 33.0 y 32.3 en la Isabel I de Castilla; 33.2 y 32.1 en la VIU; y 35.3 y 33.6 en la UOC. Esta superior edad entre los varones que se da en la mayor parte de los programas de grado y en todos los programas de máster es llamativa, pero no tiene fácil explicación. Puede ser indicio de un retraso generalizado entre los varones a la hora de tomar decisiones estratégicas con respecto a su propia promoción profesional, pero también puede deberse a otros factores. ■



IMPORTANCIA Y PRESTIGIO

Una nota sobre el doctorado

El peso de los estudios de doctorado dentro de la educación universitaria es reducido, aunque no cabe afirmar lo mismo acerca del prestigio que da a las universidades, que siempre ha sido —y seguirá siendo— muy importante para su imagen de cara a la sociedad. Los alumnos de doctorado suelen ser más jóvenes en las universidades públicas presenciales que en las universidades no presenciales. Y contrariamente a lo que ocurre en otros niveles de educación superior, el alumnado de doctorado sigue siendo ligeramente masculino en las universidades presenciales, y muy masculino en las universidades no presenciales.

La disponibilidad de información sobre los estudios de doctorado es mucho menos abundante que sobre los estudios de grado y de máster (regulados, estos últimos, desde 2008). A pesar de ello, merecen alguna mención puesto que es el punto culminante de los estudios universitarios en cualquier país. A pesar de esta importancia, es cierto que solo una pequeña parte de los estudiantes de universidad pasan a realizar sus estudios de doctorado. Lo que aquí se dice sobre este tema se basará en el período 2015-2019 del que se dispone de los datos por tipo y modalidad de universidad (pública/privada, presencial/no presencial) que han formado la base de este entorno. Todos los datos se refieren a estudiantes matriculados en programas de doctorado regulados por el RD 99/2011. Al ser un período limitado, no nos atrevemos a proyectar hacia el futuro la demanda de estos estudios, por lo que aquí se dice versará sobre la situación en esos años y cómo cambia por edad, por sexo y por entorno institucional.

Este acervo documental nos permite llegar a ciertas conclusiones acerca de la ubicación de los estudios de doctorado dentro del sistema universitario en España. Estas son:

- Si nos atenemos a datos correspondientes a matriculados en el año escolar 2018-2019, se puede afirmar que la oferta de estudios de doctorado representa el 5% de todos los matriculados. Se trata, por tanto, de una oferta minoritaria, sin duda no muy diferente a la situación que se da en otros países de nuestro entorno. Algo más del 80% de los matriculados lo hacen en estudios de grado y 13.5% en estudios de máster.
- Basándonos en la distribución por edad de los estudiantes de doctorado (Tablas 2.1 y 2.2.) entre el curso

Tabla 2.1. Alumnado de doctorado por sexo, edad y tipo de universidad (números absolutos).

	Hombres				Mujeres				Ambos sexos			
	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9
Universidades públicas presenciales												
<25	2,076	2,419	2,343	2,106	2,403	2,710	2,585	2,403	4,479	5,129	4,928	4,509
25-30	8,724	11,202	13,355	13,628	9,831	12,738	15,018	15,401	18,555	23,940	28,373	29,029
31-40	8,229	10,528	12,608	12,437	8,592	10,936	13,575	13,400	16,821	21,464	26,183	25,837
>40	6,748	8,826	10,983	11,356	5,080	6,699	8,471	9,020	11,828	15,525	19,454	20,376
Total	25,777	32,975	39,289	39,527	25,906	33,083	39,649	40,224	51,683	66,058	78,938	79,751
Universidades públicas No presenciales												
<25	1	4	6	5	3	7	4	5	4	11	10	10
25-30	88	88	97	103	85	84	91	84	173	172	188	187
31-40	284	331	338	307	205	251	272	235	489	582	610	542
>40	521	657	766	762	295	397	423	460	816	1,054	1,189	1,222
Total	894	1,080	1,207	1,177	588	739	790	784	1,482	1,819	1,997	1,961
Universidades públicas especiales												
<25	1			5	8	22	18	32	9	22	18	37
25-30	12	21	22	23		5	1	4	12	26	23	27
31-40	4	18	15	15	6	6	4	10	10	24	19	25
>40	4	7	4	10	2	9	9	13	6	16	13	23
Total	21	46	41	53	16	42	32	59	37	88	73	112
Universidades privadas presenciales												
<25	66	98	111	91	96	128	104	104	162	226	215	195
25-30	340	547	732	829	419	618	777	780	759	1,165	1,509	1,609
31-40	395	573	660	724	283	453	641	682	678	1,026	1,301	1,406
>40	358	524	584	619	204	351	510	604	562	875	1,094	1,223
Total	1,159	1,742	2,087	2,263	1,002	1,550	2,032	2,170	2,161	3,292	4,119	4,433
Universidades privadas No presenciales												
<25			1		4	2			4	2	1	0
25-30	25	22	22	21	19	22	27	31	44	44	49	52
31-40	56	67	74	69	48	60	55	50	104	127	129	119
>40	73	79	115	126	48	59	73	92	121	138	188	218
Total	154	168	212	216	119	143	155	173	273	311	367	389

Tabla 1. Alumnado en el sistema universitario español por nivel de enseñanza. Curso 2018-19.

Curso 2018-19	Sistema universitario español			
	Hombres	Mujeres	Total	%
Grado	579,291	714,473	1,293,764	81,1%
Máster	97,890	116,638	214,528	13,5%
Doctorado	39,580	40,256	86,646	5,4%
Total	716,761	871,367	1,594,938	100%

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU). Secretaría General de Universidades.

Tabla 2.2. Alumnado de doctorado por sexo, edad y tipo de universidad. (Porcentajes)

	Hombres				Mujeres				Ambos sexos			
	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9
Universidades públicas presenciales												
<25	8.1%	7.3%	6.0%	5.3%	9.3%	8.2%	6.5%	6.0%	8.7%	7.8%	6.2%	5.7%
25-30	33.8%	34.0%	34.0%	34.5%	37.9%	38.5%	37.9%	38.3%	35.9%	36.2%	35.9%	36.4%
31-40	31.9%	31.9%	32.1%	31.5%	33.2%	33.1%	34.2%	33.3%	32.5%	32.5%	33.2%	32.4%
>40	26.2%	26.8%	28.0%	28.7%	19.6%	20.2%	21.4%	22.4%	22.9%	23.5%	24.6%	25.5%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Universidades públicas No presenciales												
<25	0.1%	0.4%	0.5%	0.4%	0.5%	0.9%	0.5%	0.6%	0.3%	0.6%	0.5%	0.5%
25-30	9.8%	8.1%	8.0%	8.8%	14.5%	11.4%	11.5%	10.7%	11.7%	9.5%	9.4%	9.5%
31-40	31.8%	30.6%	28.0%	26.1%	34.9%	34.0%	34.4%	30.0%	33.0%	32.0%	30.5%	27.6%
>40	58.3%	60.8%	63.5%	64.7%	50.2%	53.7%	53.5%	58.7%	55.1%	57.9%	59.5%	62.3%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Universidades públicas especiales												
<25	4.8%	0.0%	0.0%	9.4%	50.0%	52.4%	56.3%	54.2%	24.3%	25.0%	24.7%	33.0%
25-30	57.1%	45.7%	53.7%	43.4%	0.0%	11.9%	3.1%	6.8%	32.4%	29.5%	31.5%	24.1%
31-40	19.0%	39.1%	36.6%	28.3%	37.5%	14.3%	12.5%	16.9%	27.0%	27.3%	26.0%	22.3%
>40	19.0%	15.2%	9.8%	18.9%	12.5%	21.4%	28.1%	22.0%	16.2%	18.2%	17.8%	20.5%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Universidades privadas presenciales												
<25	5.7%	5.6%	5.3%	4.0%	9.6%	8.3%	5.1%	4.8%	7.5%	6.9%	5.2%	4.4%
25-30	29.3%	31.4%	35.1%	36.6%	41.8%	39.9%	38.2%	35.9%	35.1%	35.4%	36.6%	36.3%
31-40	34.1%	32.9%	31.6%	32.0%	28.2%	29.2%	31.5%	31.4%	31.4%	31.2%	31.6%	31.7%
>40	30.9%	30.1%	28.0%	27.4%	20.4%	22.6%	25.1%	27.8%	26.0%	26.6%	26.6%	27.6%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Universidades privadas No presenciales												
<25	0.0%	0.0%	0.5%	0.0%	3.4%	1.4%	0.0%	0.0%	1.5%	0.6%	0.3%	0.0%
25-30	16.2%	13.1%	10.4%	9.7%	16.0%	15.4%	17.4%	17.9%	16.1%	14.1%	13.4%	13.4%
31-40	36.4%	39.9%	34.9%	31.9%	40.3%	42.0%	35.5%	28.9%	38.1%	40.8%	35.1%	30.6%
>40	47.4%	47.0%	54.2%	58.3%	40.3%	41.3%	47.1%	53.2%	44.3%	44.4%	51.2%	56.0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

2015-2016 y 2018-2019, se puede apreciar que la edad media es mucho mayor entre los alumnos de las universidades no presenciales que entre las universidades presenciales. El porcentaje de cerca de 60% de más en el grupo de 31+ años de edad en las no presenciales frente a menos de la mitad en las presenciales es prueba elocuente de ello. También cabe afirmar que la edad media de las mujeres es más baja que la de los hombres, y ello se da en todo tipo de entorno universitario. Por fin, aunque el período 2015-2019 resulta muy corto para sacar conclusiones seguras, en todos los

contextos universitarios se produce una clara tendencia a aumentar el peso de los alumnos de más edad (>31), por lo que cabe afirmar que estamos ante un aumento en la edad media de los estudiantes de doctorado en dicho período.

- La gran mayoría de los estudiantes de doctorado cursan sus estudios en las universidades públicas presenciales, y solo una pequeñísima parte lo hace en las universidades privadas no presenciales. La distribución general de estos pesos es un 92-93% en las públicas presenciales, en torno al 2-3% en las públicas no presenciales (UNED), un 4.5-5.0% en las privadas presenciales, y en torno al 0.4-0.5% en las privadas no presenciales. El

Tabla 3. Alumnado de doctorado por tipo de universidad. (Números absolutos y porcentajes)

	Números absolutos				Porcentajes			
	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9
Hombres								
Públicas presenciales	25,777	32,975	39,289	39,527	92.0%	91.6%	91.7%	91.4%
Públicas No presenciales	894	1,080	1,207	1,177	3.2%	3.0%	2.8%	2.7%
Públicas especiales	21	46	41	53	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%
Privadas presenciales	1,159	1,742	2,087	2,263	4.1%	4.8%	4.9%	5.2%
Privadas No presenciales	154	168	212	216	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%
Total	28,005	36,011	42,836	43,236	100%	100%	100%	100%
Mujeres								
Públicas presenciales	25,906	33,083	39,649	40,224	93.8%	93.1%	93.0%	92.7%
Públicas No presenciales	588	739	790	784	2.1%	2.1%	1.9%	1.8%
Públicas especiales	8	22	18	32	0.0%	0.1%	0.0%	0.1%
Privadas presenciales	1,002	1,550	2,032	2,170	3.6%	4.4%	4.8%	5.0%
Privadas No presenciales	119	143	155	173	0.4%	0.4%	0.4%	0.4%
Total	27,623	35,537	42,644	43,383	100%	100%	100%	100%
Ambos sexos								
Públicas presenciales	51,683	66,058	78,938	79,751	92.9%	92.3%	92.3%	92.1%
Públicas No presenciales	1,482	1,819	1,997	1,961	2.7%	2.5%	2.3%	2.3%
Públicas especiales	29	68	59	85	0.1%	0.2%	0.1%	0.2%
Privadas presenciales	2,161	3,292	4,119	4,433	3.9%	4.6%	4.8%	5.1%
Privadas No presenciales	273	311	367	389	0.5%	0.4%	0.4%	0.4%
Total	55,628	71,548	85,480	86,619	100%	100%	100%	100%

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

- peso relativo de las públicas presenciales es muy superior en los estudios de doctorado que en otros niveles de educación universitaria.
- Por fin, contrariamente a la situación vigente en los estudios de grado o los de máster, en los estudios de doctorado predominan de forma clara los hombres sobre las mujeres, al menos fuera de las universidades públicas presenciales, donde el peso de cada sexo es similar. Llama la atención, además, el fuerte predominio de hombres en las universidades no presenciales, con 50% más de hombres que de mujeres en las públicas (la UNED) y entre 20-35% más en las privadas no presenciales. Cabe observar, además, que esta ratio va disminuyendo a lo largo de estos cuatro años, de forma que en las presenciales (públicas y privadas) casi no existe en el curso 2018-19.
- Debido a la reducida duración de estos datos y por el tamaño de la población que implican no nos hemos atrevido a proyectar el futuro para los estudios de doctorado.

Cabe afirmar que su peso dentro de la educación universitaria seguirá siendo reducido, aunque no cabe afirmar lo mismo acerca del prestigio que da a las universidades que siempre ha sido —y seguirá siendo— muy importante para su imagen de cara a la sociedad. Por lo demás, sería de esperar un crecimiento del alumnado en este tipo de enseñanza, sobre todo si se concretan los esfuerzos de inversión pública en políticas de fomento de la ciencia y la innovación y, en particular, aumentan las dotaciones para contratos pre-doctorales. ■

Tabla 4. Razón de masculinidad del alumnado de doctorado en España, por tipo de universidad. Hombres/Mujeres

	2015-6	2016-7	2017-8	2018-9
Públicas presenciales	1,00	1,00	0,99	0,98
Públicas No presenciales	1,52	1,46	1,53	1,50
Públicas especiales	1,31	1,10	1,28	0,90
Privadas presenciales	1,16	1,12	1,03	1,04
Privadas No presenciales	1,29	1,17	1,37	1,25
Total	1,01	1,01	1,00	1,00

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU). Secretaría General de Universidades.



2030-2035: UNA PROYECCIÓN

La población universitaria previsible

En las páginas que siguen se llevará a cabo una proyección de la demanda previsible de estudios universitarios entre 2030 y 2035. Durante ese período se dará un crecimiento moderado del número de alumnos de grado. Ese incremento será mayor en las universidades privadas presenciales y no presenciales, y menor con diferencia en las universidades públicas no presenciales. En los estudios de máster el crecimiento del número de alumnos será robusto, según una proyección con función logarítmica; y constante y a gran ritmo, según una proyección de ajuste potencial.

Ya se han apuntado algunos de los retos que jalonan el camino en este tipo de ejercicios. A pesar de los riesgos, sin embargo, es imprescindible llevarlo a cabo ya que constituye la única manera de aproximarnos a la demanda universitaria en un futuro más o menos próximo. Esta demanda forma la base de las estrategias que podrán desplegar las instituciones que ofrecen enseñanza universitaria en la medida en que ayuda a fijar un punto de llegada más o menos firme.

Se ha dicho ya que la demanda educativa en el futuro es fruto de dos factores: la oferta de población susceptible a estudiar y la propensión de dicha población a matricularse en la universidad. El primero de ellos constituye la oferta de población. Se trata de una variable demográfica que se puede proyectar con cierta seguridad para un futuro más o menos próximo. La población, digamos, de 18-30 años de edad en 2030, consistirá básicamente de la población de 2020 de 8 a 20 años de edad, más/menos los flujos migratorios que puedan afectar a esa población de base, y menos la (escasísima) mortalidad que se produzca en el período. Puesto que el tiempo de la proyección es corto, no hay que tener en cuenta futuros vaivenes de la fecundidad y, al menos a esas edades, el papel de la mortalidad será mínimo.

Otra cosa diferente es el peso de la migración, que sí que puede variar, aunque los estudios universitarios no suelen nutrirse de inmigrantes de primera generación recién llegados al país. Distinto es, en cambio, el caso de los inmigrantes de segunda generación o, mejor, de los que llegaron a España siendo niños de corta edad.

No obstante, esta población ya está incluida en los datos anuales de la población facilitados por el Instituto Nacional de Estadística. Por todo ello, este componente de la proyección ofrece pocas dudas. A pesar de ello, no obstante, no cabe minusvalorar la importancia de la evolución de la población, tal y cómo ya se ha visto varias veces en este informe.

La proyección de la población es igual tanto para estudios de grado como para estudios de postgrado, por lo que la metodología y la proyección se explicarán dentro de este apartado. Se ha agrupado la población en edad de cursar sus estudios universitarios en los siguientes grupos de edad: 18-21, 22-25, 26-30 y >30 para los estudios de grado y de 18-24, 25-30, 31-40 y >40 para los estudios de máster. El último grupo de edad incluye a las personas desde los 41 hasta los 100 o más años (o desde los 31 hasta los 100 o más años), por lo que la suma de personas en este grupo de edad es muy superior a la suma en cualquier otra edad. Se ha desarrollado ese procedimiento para recoger el hecho de que a veces las personas estudian ya muy mayores. Ahora bien, el amplio intervalo de edad no afecta negativamente a nuestras estimaciones puesto que se ha utilizado como denominador para las tasas de matriculación para personas >40 años edad que, al ser muy bajas, no distorsionan en absoluto el número de estudiantes realmente matriculados en la universidad a esa edad.

Los resultados de la proyección estrictamente demográfica para el período 2008-2035 se encuentran resumidos en las figuras 25 y 26.

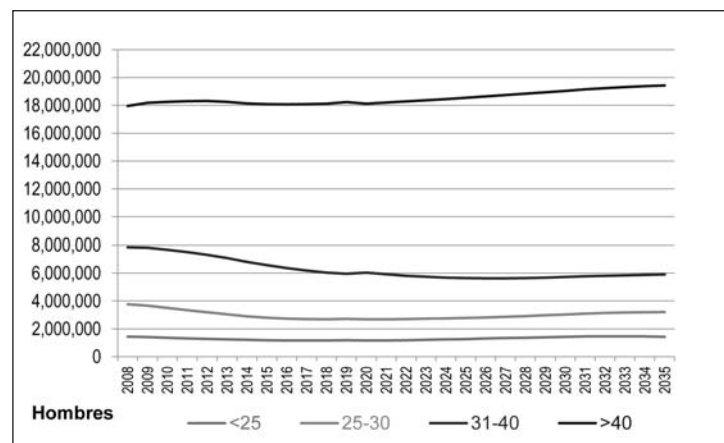


Figura 25. Proyección de la población española 2008-2035. Hombres. Fuente: INE.

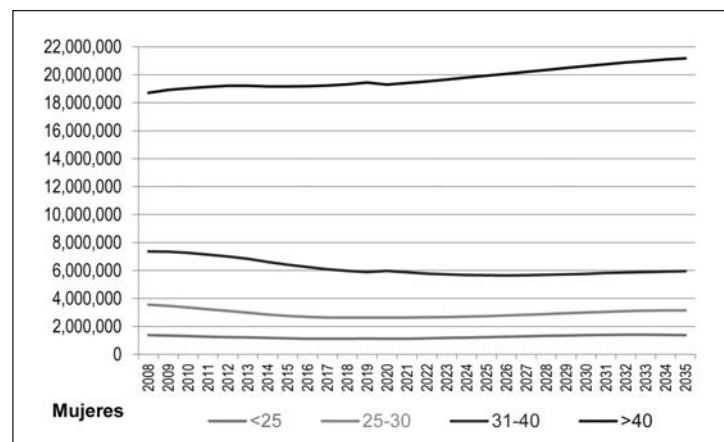


Figura 26. Proyección de la población española 2008-2035. Mujeres. Fuente: INE.

Entre 2018 y 2035 la población de personas de 18-25 años de edad y la de 25-30 años de edad aumenta muy gradualmente, mientras el número de personas de 31-40 años de edad se reduce de forma evidente. Para 2030-2035, los

contingentes de este último grupo de edad corresponderán a personas nacidas en los años 1990, el punto más bajo de la serie de nacimientos mostrada en las figuras anteriores. En cambio, las personas de 18-25 y de 26-30 años de edad habrían nacido ya dentro de este siglo cuando el número de nacimientos subió gracias, ante todo, al *input* de las mujeres inmigrantes. Por fin, aquellas personas nacidas después de 2011-2015 —cuando el número de nacimientos volvía a disminuir— apenas habrá llegado a la edad de cursar sus propios estudios universitarios.

El segundo factor (la propensión a matricularse) es mucho más difícil de prever, y cualquier estimación debe basarse en la historia reciente de las tasas de matriculación. Es aquí donde los obstáculos para acertar son mayores, y mayores son también los factores imprevisibles que puedan dificultar la estimación. En España, constan las tasas de matriculación por edad y sexo en el sistema universitario entre 2008-2009 y 2018-2019. Nuestra estrategia se basa en una doble proyección. En la primera, se proyectará la tendencia de dichos años, prolongada hacia el horizonte de 2030-2035 mediante una función logarítmica cuyo propósito es proyectar la curva observada de las tasas de matriculación a fin de retratar una evolución previsible de las mismas. En la segunda, también se proyectará la tendencia de dichos años, igualmente prolongada hacia el horizonte de 2030-2035, pero esta vez mediante una función potencial. En ambas proyecciones, estas tasas resultantes se aplican a la población prevista para 2030 y 2035, dando así el número previsible de alumnos por sexo y por edad

en dichos años, según el tipo y la modalidad de universidad en la que estudiarán.

La doble proyección arroja resultados bien diferentes. La primera, con la función logarítmica, es la más conservadora posible puesto que se basa en la premisa de que el proceso de aumento en las tasas de matriculación tenderá a reducirse en el futuro. La otra opción, mediante una función potencial, arroja unos resultados más dinámicos al proyectar la tendencia de los últimos años hacia adelante sin suponer que su tasa de aumento vaya a disminuir. Ambas proyecciones constituyen, por así decirlo, una banda alta y una banda baja para la población universitaria de los próximos años.

Las funciones específicas y su proyección se explicarán en los apartados que se dedican a hombres y a mujeres estudiando el grado y también el máster. Todas las proyecciones se realizan por separado para los cuatro tipos de universidad y modalidades de enseñanza: las universidades públicas presenciales, las públicas no presenciales, las privadas presenciales y las privadas no-presenciales.

En los siguientes apartados, iremos presentando la estimación de las tendencias de matriculación y los resultados de cada proyección. También se comparará la población universitaria en 2018-2019, 2030 y 2035.

LAS ENSEÑANZAS DE GRADO

La lógica básica de las proyecciones de la matrícula de varones en enseñanza de grado se ha detallado con anterioridad. Disponemos de las tasas de matriculación para el período entre 2008-2009 y 2018-2019. Estas tasas se

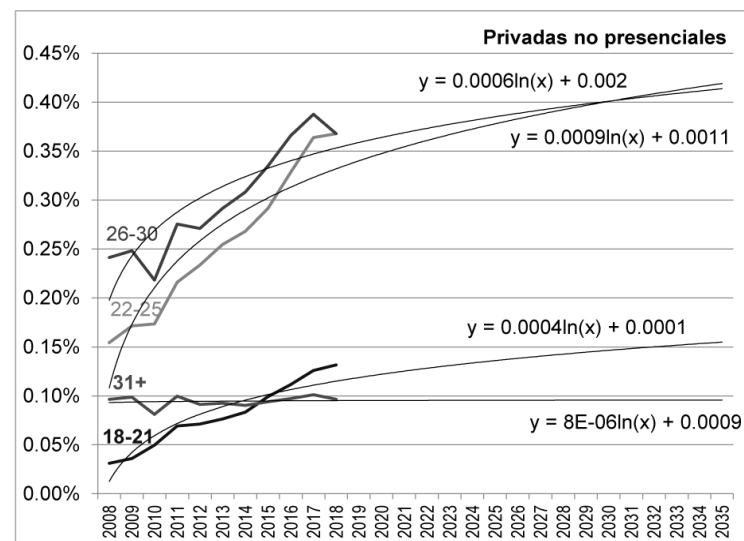
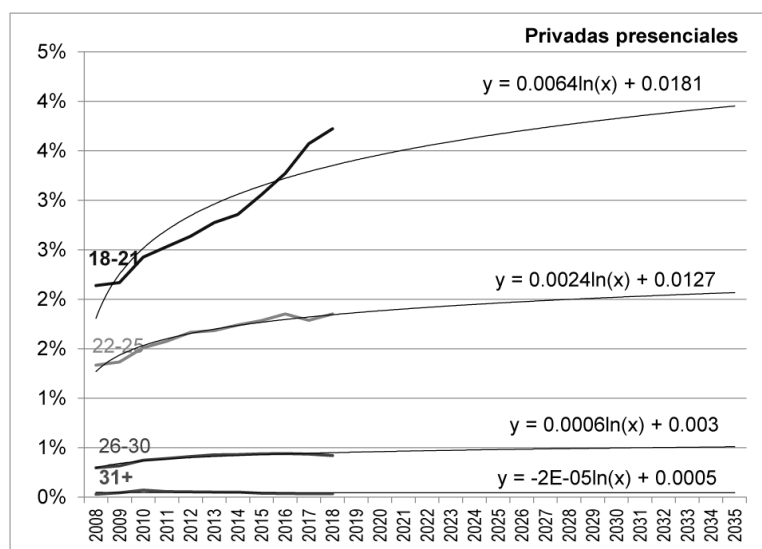
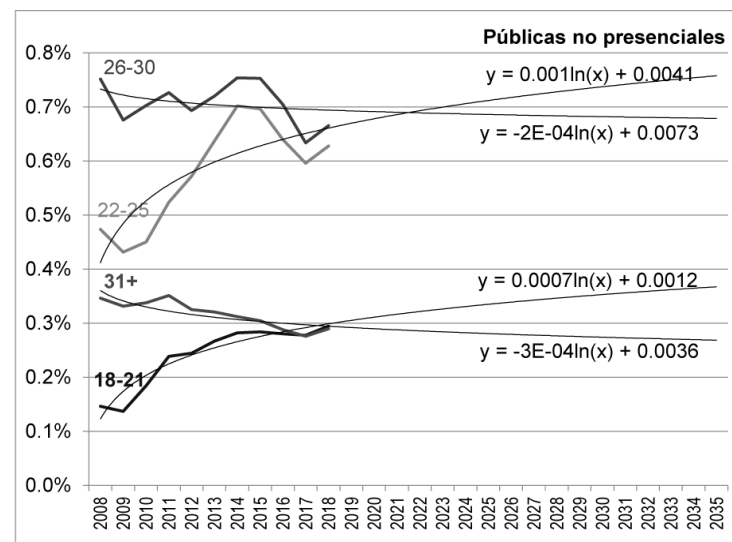
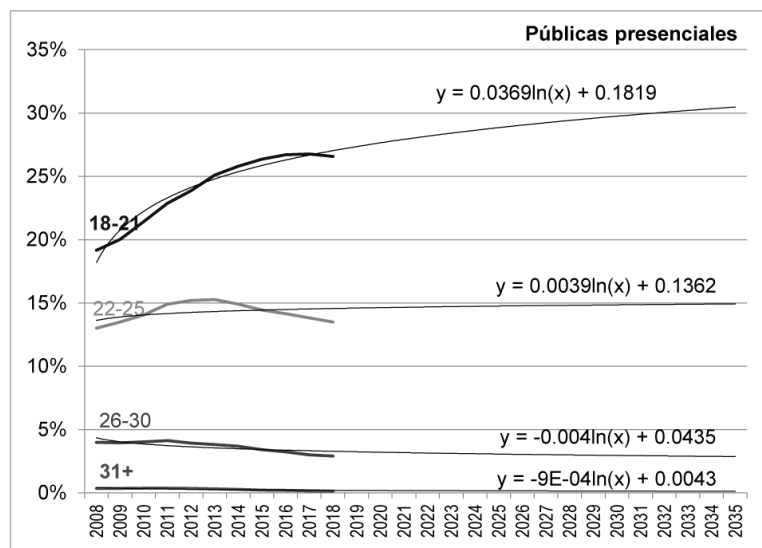
recogen, para los hombres, en las figuras 27a a 27d para cada uno de los tipos de enseñanza utilizados aquí como base de este informe. Se dan tasas para las siguientes edades: 18-21, 22-25, 26-30 y 31+, la forma de recogerlas en la documentación oficial española.

Para las universidades presenciales (públicas y privadas) las tasas masculinas más elevadas se dan, lógicamente, en la población de 18-21, siendo bastante menores para 22-25, y francamente bajas a partir de los 26 años de edad y bajísimas en personas mayores (31+).

La situación es bastante diferente en las universidades públicas no presenciales, donde las tasas más altas se dan para las personas de 22-30 años de edad, y las más bajas en los más jóvenes. Otra característica de estas tasas es que son mucho más irregulares en las universidades no presenciales que en las presenciales, debido sin duda al hecho de que la población de base matriculada es también mucho menor. En las universidades presenciales, se producen aumentos importantes en las tasas para las personas de 18-21 años de edad, y tasas casi planas —incluso en descenso— para otros grupos de edad. En las universidades no presenciales, se aprecian aumentos entre las personas menores de 30 años de edad, con descenso en los estudiantes mayores.

La proyección de las tendencias se ha hecho haciendo uso del ajuste logarítmico que consta en los gráficos. Se ha utilizado este método para neutralizar, en la medida

La edad media de los hombres matriculados en programas de grado disminuirá en la mayoría de las enseñanzas. La excepción son las universidades privadas presenciales



Figuras 27a a 27d. Estimación de las tasas de matriculación de los hombres en estudios de grado, por grupo de edad y tipo de universidad, mediante una proyección con ajuste logarítmico.

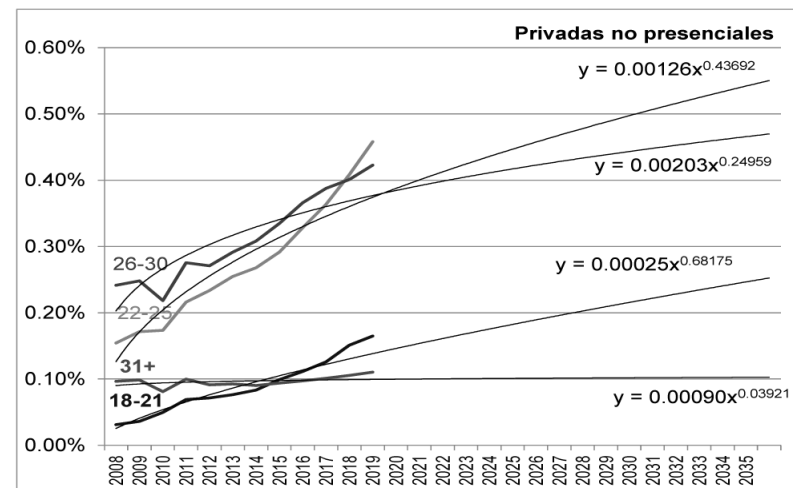
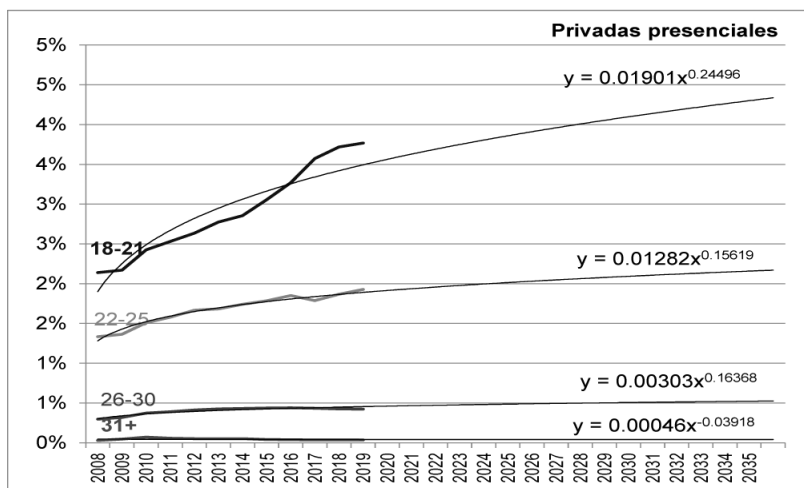
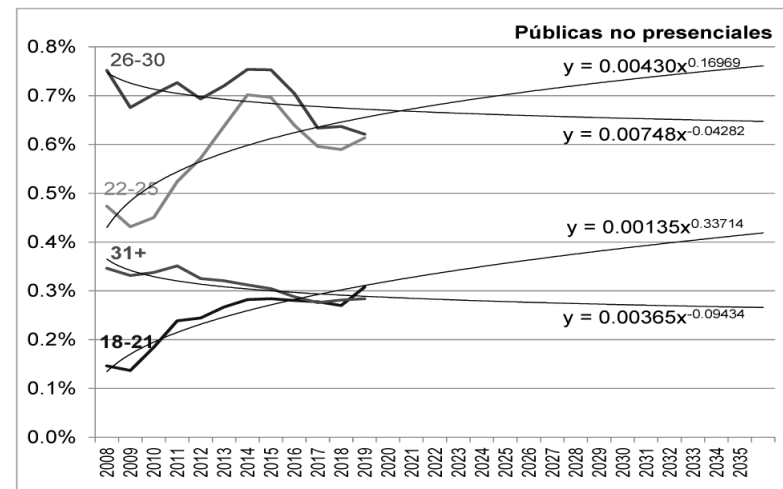
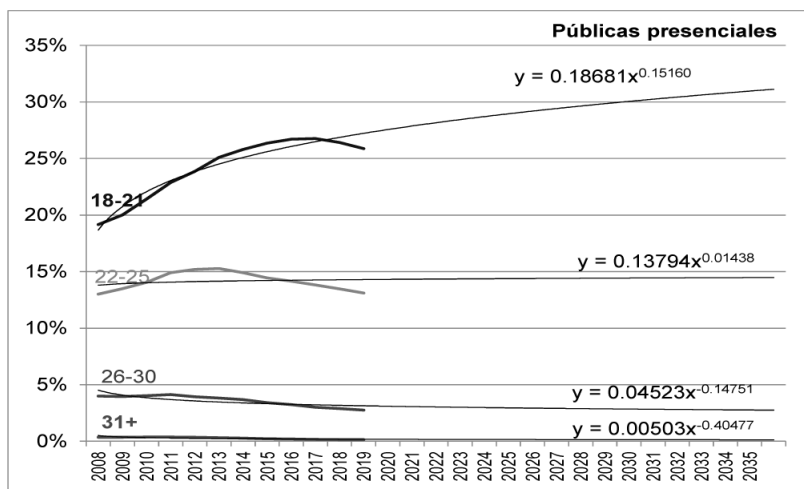
Tabla 5. Proyección de la población española, tasas de matriculación y población matriculada para el período 2018-2030 con una función logarítmica. Hombres en grados, por edad y tipo de universidad.

HOMBRES EN GRADOS						
	2018-9	2030	2035	2030/2018	2035/2030	2030-2018
POBLACIÓN ESPAÑOLA						
18-21	914,765	1,143,271	1,044,353	1.25	0.91	228,506
22-25	946,261	1,122,138	1,185,886	1.19	1.06	175,877
26-30	1,281,301	1,332,165	1,471,787	1.04	1.10	50,884
31+	15,437,074	16,009,475	16,230,725	1.04	1.01	572,401
Total	18,579,401	19,607,051	19,932,751	1.06	1.02	1,027,650
TASAS						
Públicas presenciales						
18-21	26.41%	29.76%	30.49%	1.13	1.02	
22-25	13.46%	14.84%	14.92%	1.10	1.01	
26-30	2.89%	3.10%	3.02%	1.07	0.97	
31+	0.15%	0.15%	0.13%	1.00	0.88	
Públicas No presenciales						
18-21	0.27%	0.34%	0.35%	1.26	1.04	
22-25	0.59%	0.72%	0.74%	1.23	1.03	
26-30	0.64%	0.67%	0.66%	1.05	0.99	
31+	0.28%	0.27%	0.26%	0.95	0.98	
Privadas presenciales						
18-21	3.72%	3.82%	3.94%	1.03	1.03	
22-25	1.87%	2.02%	2.07%	1.08	1.02	
26-30	0.42%	0.49%	0.50%	1.15	1.02	
31+	0.03%	0.04%	0.04%	1.27	0.99	
Privadas No presenciales						
18-21	0.15%	0.14%	0.14%	0.90	1.06	
22-25	0.41%	0.39%	0.41%	0.96	1.05	
26-30	0.40%	0.39%	0.40%	0.97	1.03	
31+	0.11%	0.09%	0.09%	0.88	1.00	
POBLACIÓN MATRICULADA						
Públicas presenciales						
18-21	241,590	340,237	318,380	1.41	0.94	96,647
22-25	127,401	166,557	176,929	1.31	1.06	39,156
26-30	37,007	41,241	44,406	1.11	1.08	4,234
31+	22,852	23,663	21,116	1.04	0.89	811
Total	428,850	571,699	560,831	1.33	0.98	142,849
Públicas No presenciales						
18-21	2,471	3,881	3,689	1.57	0.95	1,410
22-25	5,578	8,119	8,814	1.46	1.09	2,541
26-30	8,161	8,889	9,763	1.09	1.10	728
31+	43,424	42,575	42,205	0.98	0.99	-849
Total	59,634	63,465	64,472	1.06	1.02	3,831
Privadas presenciales						
18-21	34,028	43,635	41,175	1.28	0.94	9,607
22-25	17,665	22,695	24,545	1.28	1.08	5,030
26-30	5,443	6,503	7,358	1.19	1.13	1,060
31+	5,308	7,001	7,034	1.32	1.00	1,693
Total	62,444	79,834	80,111	1.28	1.00	17,390
Privadas No presenciales						
18-21	1,380	1,548	1,496	1.12	0.97	168
22-25	3,881	4,401	4,861	1.14	1.10	540
26-30	5,138	5,171	5,886	1.01	1.14	33
31+	16,294	14,810	15,040	0.91	1.02	-1,484
Total	26,673	25,930	27,284	0.97	1.05	-743
POBLACIÓN MATRICULADA: resumen general						
18-21	279,469	389,302	364,740	1.39	0.94	109,833
22-25	154,505	201,773	215,148	1.31	1.07	47,268
26-30	55,749	61,804	67,413	1.11	1.09	6,055
31+	87,878	88,049	85,396	1.00	0.97	171
Total	577,601	740,928	732,697	1.28	0.99	163,327
POBLACIÓN MATRICULADA: estructura interna						
<25	48.4%	52.5%	49.8%			
25-30	26.7%	27.2%	29.4%			
31-40	9.7%	8.3%	9.2%			
>40	15.2%	11.9%	11.7%			
Total	100.0%	100.0%	100.0%			

de lo posible, las irregularidades en las tasas que se aprecian con claridad en estas figuras. Es importante tener en cuenta que las tasas para cada tipo de enseñanza son muy diferentes; son varias veces más altas en las universidades públicas presenciales que, por ejemplo, en las universidades no presenciales. La comparación que facilitan estas figuras es una comparación relativa de las oscilaciones de las tasas en el tiempo.

Los resultados básicos de esta proyección se pueden encontrar en la tabla 5. Las columnas se refieren a las fechas 2018-2029 (datos registrados), 2030 y 2035, a las ratios entre 2030 y 2018 y la correspondiente a 2035/2030 y a las diferencias 2030-2018. En la parte superior de la tabla figuran las cifras correspondientes a la población española. En la segunda parte de la tabla figuran las tasas de matriculación existentes en 2018-2019 y previstas para 2030 y 2035 en los cuatro tipos de enseñanza para varones de 18-21, 22-25, 26-30 y 31+ años. Por fin, en la última parte de la tabla, figura la población universitaria matriculada para cada fecha y edad. Se incluye, asimismo, el total de la población matriculada de acuerdo con cada uno de los supuestos y la estructura por edad de la población masculina matriculada en los estudios de grado.

La segunda estrategia para la proyección de la matriculación de hombres en estudios de grado se ha hecho haciendo uso del ajuste potencial que consta en los gráficos. Esta proyección es similar a una proyección directa de las tasas de matriculación en estudios de grado por tipo de universidad. Es importante tener en cuenta que las tasas para cada tipo de enseñanza son muy diferentes; son varias veces más altas en las universidades públicas presenciales que, por ejemplo,



Figuras 28a a 28d. Estimación de las tasas de matriculación de los hombres en estudios de grado, por grupo de edad y tipo de universidad, proyectada mediante una función potencial.

Tabla 6. Proyección de la población española, tasas de matriculación y población matriculada para el período 2018-2030 mediante una función potencial. Hombres en grados, por edad y tipo de universidad.

HOMBRES EN GRADOS						
	2018-9	2030	2035	2030/2018	2035/2030	2030-2018
POBLACIÓN ESPAÑOLA						
18-21	914,765	1,143,271	1,044,353	1.25	0.91	228,506
22-25	946,261	1,122,138	1,185,886	1.19	1.06	175,877
26-30	1,281,301	1,332,165	1,471,787	1.04	1.10	50,864
31+	15,437,074	16,009,475	16,230,725	1.04	1.01	572,401
Total	18,579,401	19,607,051	19,932,751	1.06	1.02	1,027,650
TASAS						
Públicas presenciales						
18-21	26.41%	30.05%	30.96%	1.14	1.03	
22-25	13.46%	14.43%	14.47%	1.07	1.00	
26-30	2.89%	2.85%	2.77%	0.99	0.97	
31+	0.15%	0.14%	0.13%	0.96	0.92	
Públicas No presenciales						
18-21	0.27%	0.39%	0.42%	1.44	1.07	
22-25	0.59%	0.73%	0.76%	1.24	1.03	
26-30	0.64%	0.65%	0.65%	1.03	0.99	
31+	0.28%	0.27%	0.27%	0.97	0.98	
Privadas presenciales						
18-21	3.72%	4.10%	4.30%	1.10	1.05	
22-25	1.87%	2.09%	2.16%	1.12	1.03	
26-30	0.42%	0.51%	0.52%	1.19	1.03	
31+	0.03%	0.04%	0.04%	1.18	0.99	
Privadas No presenciales						
18-21	0.15%	0.21%	0.24%	1.41	1.14	
22-25	0.41%	0.50%	0.55%	1.23	1.09	
26-30	0.40%	0.44%	0.47%	1.11	1.05	
31+	0.11%	0.10%	0.10%	0.96	1.01	
POBLACIÓN MATRICULADA						
Públicas presenciales						
18-21	241,590	343,548	323,323	1.42	0.94	101,958
22-25	127,401	161,927	171,610	1.27	1.06	34,526
26-30	37,007	37,942	40,719	1.03	1.07	935
31+	22,852	22,691	21,250	0.99	0.94	-161
Total	428,850	566,107	556,903	1.32	0.98	137,257
Públicas No presenciales						
18-21	2,471	4,442	4,336	1.80	0.98	1,971
22-25	5,578	8,215	8,976	1.47	1.09	2,637
26-30	8,161	8,713	9,545	1.07	1.10	552
31+	43,424	43,471	43,262	1.00	1.00	47
Total	59,634	64,841	66,119	1.09	1.02	5,207
Privadas presenciales						
18-21	34,028	46,849	44,908	1.38	0.96	12,821
22-25	17,665	23,476	25,584	1.33	1.09	5,811
26-30	5,443	6,744	7,694	1.24	1.14	1,301
31+	5,308	6,513	6,552	1.23	1.01	1,205
Total	62,444	83,581	84,738	1.34	1.01	21,137
Privadas No presenciales						
18-21	1,380	2,424	2,532	1.76	1.04	1,044
22-25	3,861	5,611	6,466	1.45	1.15	1,750
26-30	5,138	5,915	6,863	1.15	1.16	777
31+	16,294	16,293	16,647	1.00	1.02	-1
Total	26,673	30,243	32,507	1.13	1.07	3,570
POBLACIÓN MATRICULADA: resumen general						
18-21	279,469	397,263	375,068	1.42	0.94	117,794
22-25	154,505	199,228	212,636	1.29	1.07	44,723
26-30	55,749	59,312	64,822	1.06	1.09	3,563
31+	87,878	88,969	87,711	1.01	0.99	1,091
Total	577,601	744,772	740,267	1.29	0.99	167,171
POBLACIÓN MATRICULADA: estructura interna						
<25	48.4%	53.3%	50.7%			
25-30	26.7%	26.8%	28.7%			
31-40	9.7%	8.0%	8.8%			
>40	15.2%	11.9%	11.8%			
Total	100.0%	100.0%	100.0%			

en las universidades no presenciales. La comparación que facilitan estas figuras es una comparación relativa de las oscilaciones de las tasas en el tiempo. Las figuras 28a-28d contienen las mismas tasas base y su proyección hacia el futuro.

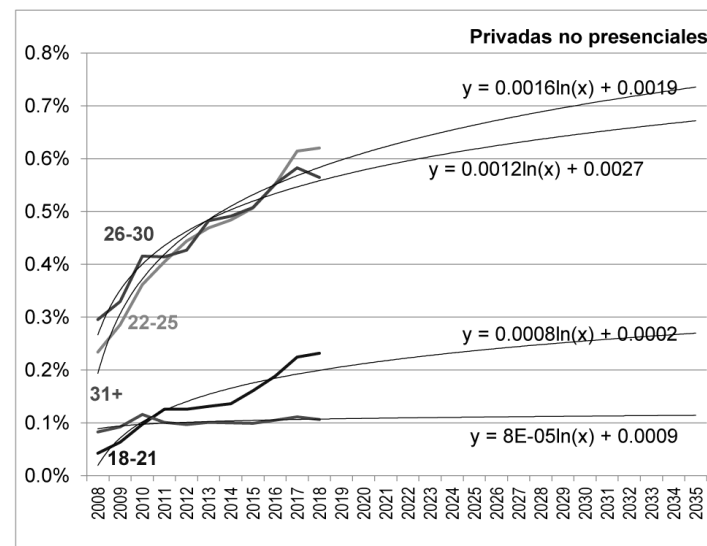
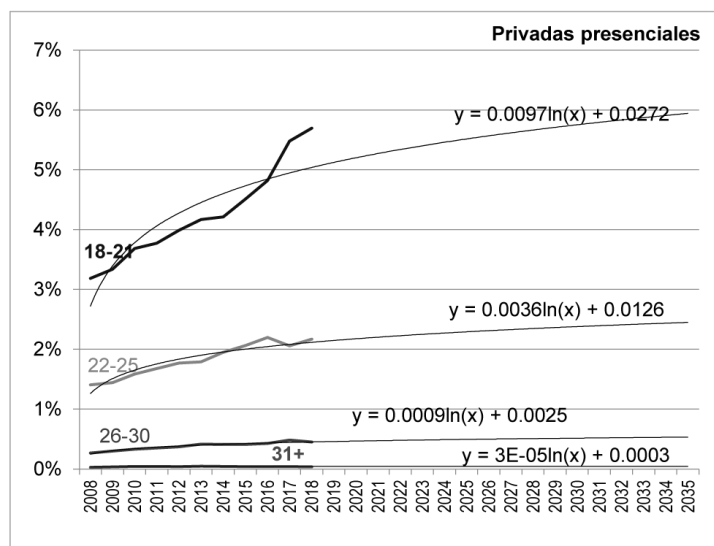
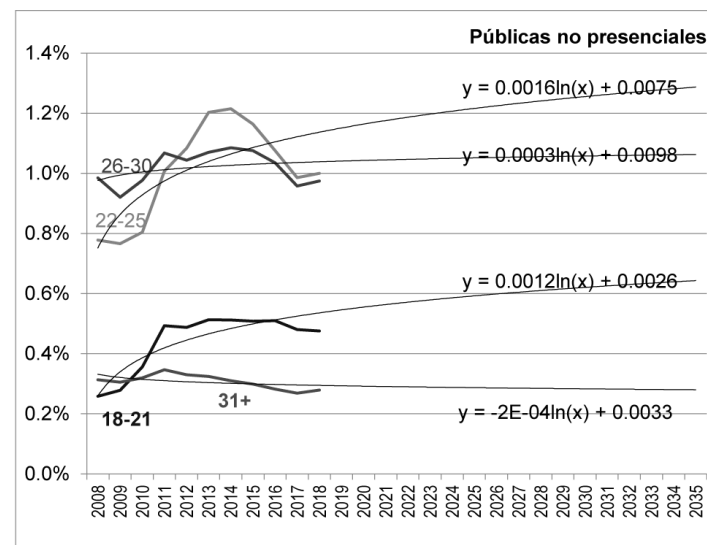
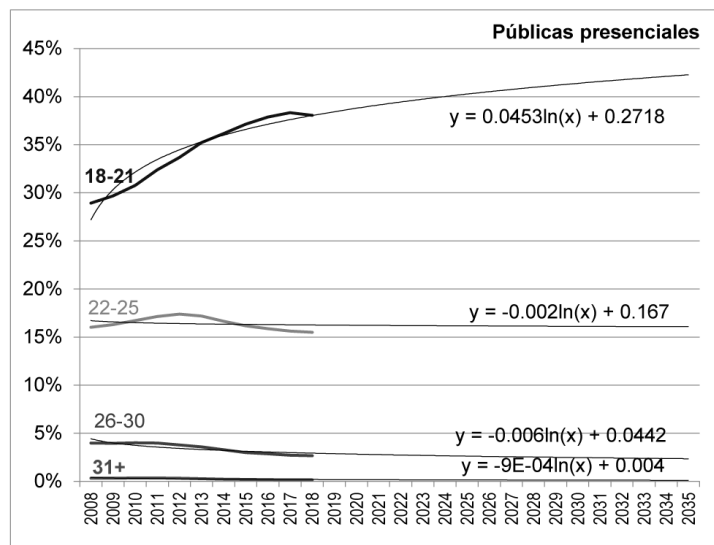
Los resultados básicos de esta proyección se pueden encontrar en la tabla 6 que tiene una estructura idéntica a la de la tabla 5, salvo por los resultados concretos de la proyección.

El ejercicio de proyección para mujeres matriculadas en grado, basado en una función logarítmica, es similar al llevado a cabo para los hombres, y los resultados son también similares. La dinámica para la proyección de tasas se resume en las figuras 29a a 29d y los resultados generales se reflejan en la tabla 7. Aunque en general los resultados son similares a los cosechados para los hombres, también se pueden señalar algunas diferencias.

A continuación, se presentan los resultados para la segunda proyección de la población de mujeres en estudios de grado, basada en un ajuste potencial. De nuevo, las tasas y su proyección se hallan en las figuras 30a-30d, con un resumen de los resultados en la tabla 8.

A partir de estos datos se llega a las siguientes conclusiones preliminares acerca de los estudios de grado:

- La población de base crece bastante en sus tramos de edad inferiores, pero casi no crece a partir de los 26 años de edad. Entre 2030 y 2035 no habrá apenas crecimiento y en el grupo más joven habrá un descenso notable. Para el conjunto de la población, el crecimiento será modesto hasta 2030 y casi nulo entre 2030 y 2035. Como se ha insistido reiteradamente, estos cambios encuentran su



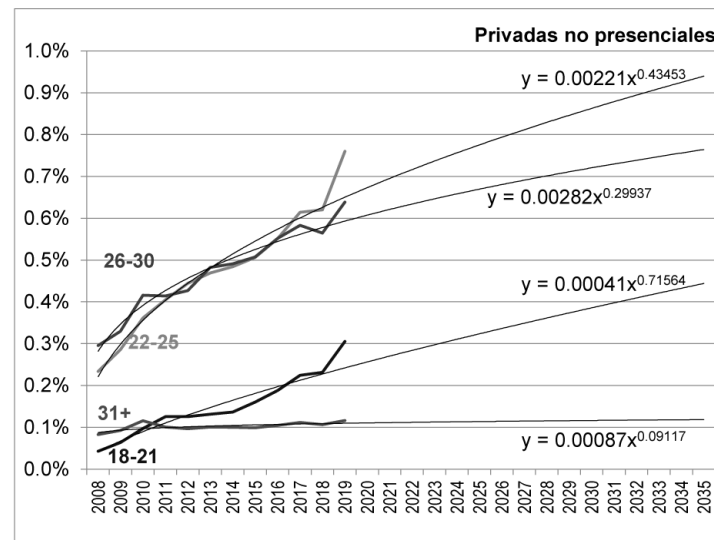
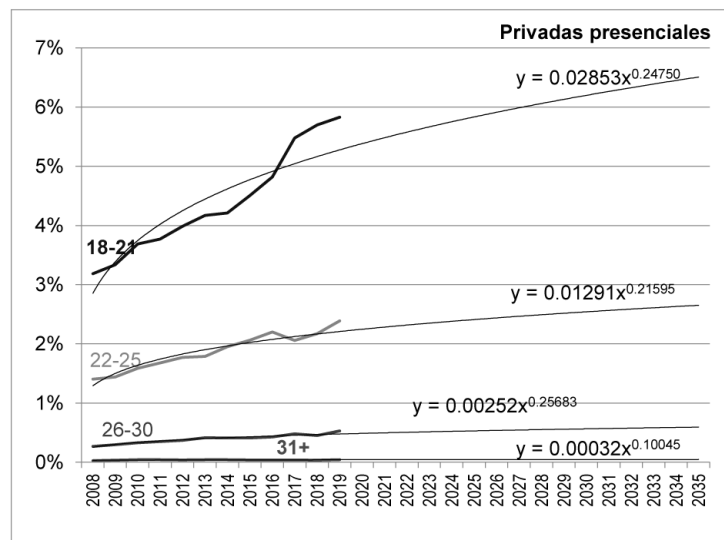
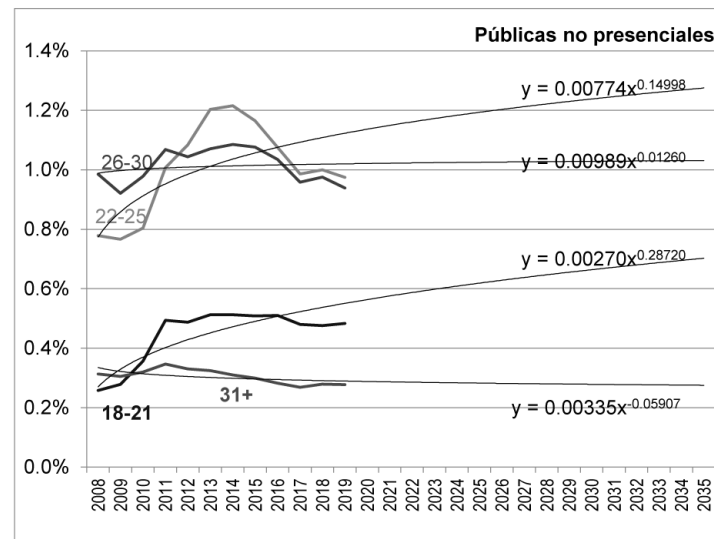
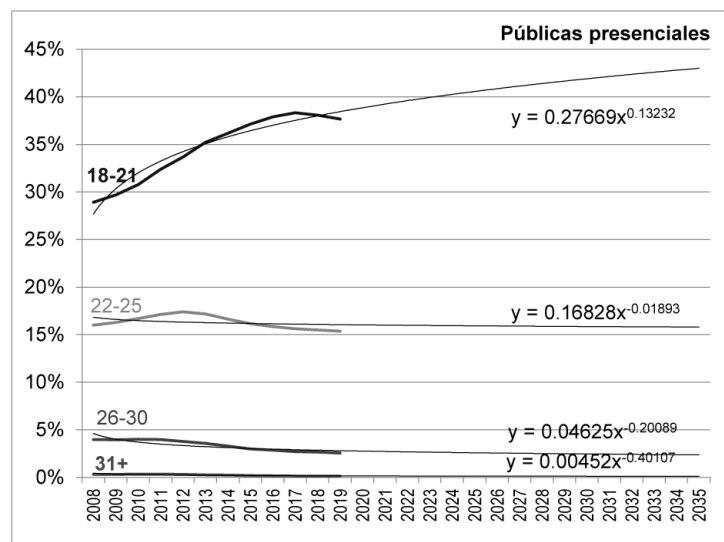
Figuras 29a a 29d. Estimación de las tasas de matriculación de las mujeres en estudios de grado, por grupo de edad y tipo de universidad mediante una función logarítmica.

Tabla 7. Proyección de la población española, tasas de matriculación y población matriculada para el período 2018-2030, mediante una función logarítmica. Mujeres en grados, por edad y tipo de universidad.

MUJERES EN GRADOS						
	2018-9	2030	2035	2030/2018	2035/2030	2030-2018
POBLACIÓN ESPAÑOLA						
18-21	865,999	1,080,262	991,287	1.25	0.92	214,263
22-25	915,180	1,096,722	1,145,534	1.20	1.04	181,542
26-30	1,272,254	1,346,635	1,471,827	1.06	1.09	74,381
31+	16,684,126	17,630,410	18,040,354	1.06	1.02	946,284
Total	19,737,559	21,154,030	21,649,003	1.07	1.02	1,416,471
TASAS						
Públicas presenciales						
18-21	38.07%	41.38%	42.27%	1.09	1.02	
22-25	15.50%	16.07%	16.03%	1.04	1.00	
26-30	2.65%	2.54%	2.42%	0.96	0.95	
31+	0.14%	0.12%	0.10%	0.83	0.85	
Públicas No presenciales						
18-21	0.48%	0.64%	0.66%	1.34	1.04	
22-25	1.00%	1.25%	1.28%	1.25	1.03	
26-30	0.98%	1.07%	1.08%	1.10	1.01	
31+	0.28%	0.27%	0.26%	0.96	0.99	
Privadas presenciales						
18-21	5.70%	5.76%	5.95%	1.01	1.03	
22-25	2.17%	2.39%	2.46%	1.10	1.03	
26-30	0.45%	0.53%	0.55%	1.18	1.03	
31+	0.03%	0.04%	0.04%	1.14	1.01	
Privadas No presenciales						
18-21	0.23%	0.27%	0.29%	1.17	1.06	
22-25	0.62%	0.69%	0.72%	1.12	1.05	
26-30	0.56%	0.65%	0.67%	1.15	1.04	
31+	0.11%	0.12%	0.12%	1.08	1.01	
POBLACIÓN MATRICULADA						
Públicas presenciales						
18-21	329,659	447,054	419,066	1.36	0.94	117,395
22-25	141,834	176,275	183,670	1.24	1.04	34,441
26-30	33,704	34,187	35,628	1.01	1.04	483
31+	23,716	20,770	18,059	0.88	0.87	-2,946
Total	528,913	678,285	656,422	1.28	0.97	149,372
Públicas No presenciales						
18-21	4,122	6,873	6,541	1.67	0.95	2,751
22-25	9,151	13,727	14,699	1.50	1.07	4,576
26-30	12,405	14,464	15,895	1.17	1.10	2,059
31+	46,580	47,124	47,510	1.01	1.01	544
Total	72,258	82,189	84,646	1.14	1.03	9,931
Privadas presenciales						
18-21	49,328	62,239	59,004	1.26	0.95	12,911
22-25	19,858	26,198	28,175	1.32	1.08	6,340
26-30	5,746	7,167	8,094	1.25	1.13	1,421
31+	5,749	6,948	7,216	1.21	1.04	1,199
Total	80,681	102,551	102,488	1.27	1.00	21,870
Privadas No presenciales						
18-21	2,006	2,926	2,841	1.46	0.97	920
22-25	5,674	7,586	8,284	1.34	1.09	1,912
26-30	7,179	8,703	9,859	1.21	1.13	1,524
31+	17,762	20,290	21,045	1.14	1.04	2,528
Total	32,621	39,504	42,029	1.21	1.06	6,883
POBLACIÓN MATRICULADA: resumen general						
18-21	385,115	519,091	487,451	1.35	0.94	133,976
22-25	176,517	223,787	234,828	1.27	1.05	47,270
26-30	59,034	64,520	69,476	1.09	1.08	5,486
31+	93,807	95,131	93,830	1.01	0.99	1,324
Total	714,473	902,529	885,586	1.26	0.98	188,056
POBLACIÓN MATRICULADA: estructura interna						
<25	53.9%	57.5%	55.0%			
25-30	24.7%	24.8%	26.5%			
31-40	8.3%	7.1%	7.8%			
>40	13.1%	10.5%	10.6%			
Total	100.0%	100.0%	100.0%			

explicación en la evolución anterior de los nacimientos (y de la fecundidad) y en los procesos migratorios.

- Se prevé un aumento muy moderado de las tasas en casi todas las edades y tipos de universidad y modalidades de educación, salvo ente las personas mayores donde descenderán ligeramente. Esta conclusión se aplica a las tasas de matriculación derivadas tanto de la proyección logarítmica como de la potencial. Los resultados de ambas proyecciones arrojan diferencias pequeñas, no sustanciales. Ello afecta a ambos sexos y distintos tipos de institución. Es evidente que la época de gran crecimiento en las tasas de matriculación visible en la década de los 80 y 90 ha pasado a la historia, aunque no se prevé una reducción importante de las mismas.
- Al menos en términos del total de estudiantes, se prevé un aumento bastante importante en la población matriculada en las universidades presenciales y mucho más endeble en las universidades no presenciales. Entre 2030 y 2035 no habrá ningún aumento.
- A tenor de ambas proyecciones, los aumentos en las matriculaciones serán siempre más fuertes entre los estudiantes más jóvenes (<26) que entre los estudiantes mayores. La excepción aquí son las universidades privadas presenciales donde los aumentos serán similares en todas las edades.
- La edad media de los hombres matriculados en programas de grado disminuirá en la mayoría de las enseñanzas.



Figuras 30a a 30d. Estimación de las tasas de matriculación de las mujeres en estudios de grado, por grupo de edad y tipo de universidad mediante una proyección potencial.

Tabla 8. Proyección de la población española, tasas de matriculación y población matriculada para el período 2018-2030, mediante una función potencial. Mujeres en grados, por edad y tipo de universidad.

MUJERES EN GRADOS						
	2018-9	2030	2035	2030/2018	2035/2030	2030-2018
POBLACIÓN ESPAÑOLA						
18-21	865,999	1,080,262	991,287	1.25	0.92	214,263
22-25	915,180	1,096,722	1,145,534	1.20	1.04	181,542
26-30	1,272,254	1,346,635	1,471,827	1.06	1.09	74,381
31+	16,684,126	17,630,410	18,040,354	1.06	1.02	946,284
Total	19,737,559	21,154,030	21,649,003	1.07	1.02	1,416,471
TASAS						
Públicas presenciales						
18-21	38.07%	41.90%	43.00%	1.10	1.03	
22-25	15.50%	15.86%	15.80%	1.02	1.00	
26-30	2.65%	2.46%	2.37%	0.93	0.96	
31+	0.14%	0.13%	0.12%	0.90	0.92	
Públicas No presenciales						
18-21	0.48%	0.66%	0.70%	1.40	1.06	
22-25	1.00%	1.24%	1.28%	1.24	1.03	
26-30	0.98%	1.03%	1.03%	1.06	1.00	
31+	0.28%	0.28%	0.28%	1.00	0.99	
Privadas presenciales						
18-21	5.70%	6.20%	6.51%	1.09	1.05	
22-25	2.17%	2.54%	2.65%	1.17	1.04	
26-30	0.45%	0.56%	0.59%	1.25	1.05	
31+	0.03%	0.04%	0.04%	1.27	1.02	
Privadas No presenciales						
18-21	0.23%	0.39%	0.45%	1.67	1.15	
22-25	0.62%	0.86%	0.94%	1.39	1.09	
26-30	0.56%	0.72%	0.76%	1.28	1.06	
31+	0.11%	0.12%	0.12%	1.09	1.02	
POBLACIÓN MATRICULADA						
Públicas presenciales						
18-21	329,659	452,592	426,266	1.37	0.94	122,933
22-25	141,834	173,921	180,986	1.23	1.04	32,087
26-30	33,704	33,174	34,854	0.98	1.05	-530
31+	23,716	22,660	21,428	0.96	0.95	-1,056
Total	528,913	682,347	663,534	1.29	0.97	153,434
Públicas No presenciales						
18-21	4,122	7,178	6,969	1.74	0.97	3,056
22-25	9,151	13,585	14,615	1.48	1.08	4,434
26-30	12,405	13,855	15,181	1.12	1.10	1,450
31+	46,580	49,076	49,637	1.05	1.01	2,496
Total	72,258	83,694	86,402	1.16	1.03	11,436
Privadas presenciales						
18-21	49,328	66,967	64,517	1.36	0.96	17,639
22-25	19,858	27,867	30,370	1.40	1.09	8,009
26-30	5,746	7,592	8,728	1.32	1.15	1,846
31+	5,749	7,730	8,068	1.34	1.04	1,981
Total	80,681	110,156	111,683	1.37	1.01	29,475
Privadas No presenciales						
18-21	2,006	4,177	4,412	2.08	1.06	2,171
22-25	5,674	9,467	10,770	1.67	1.14	3,793
26-30	7,179	9,709	11,255	1.35	1.16	2,530
31+	17,762	20,414	21,267	1.15	1.04	2,652
Total	32,621	43,766	47,704	1.34	1.09	11,145
POBLACIÓN MATRICULADA: resumen general						
18-21	385,115	530,913	502,164	1.38	0.95	145,798
22-25	176,517	224,840	236,742	1.27	1.05	48,323
26-30	59,034	64,331	70,017	1.09	1.09	5,297
31+	93,807	99,880	100,399	1.06	1.01	6,073
Total	714,473	919,963	909,323	1.29	0.99	205,490
POBLACIÓN MATRICULADA: estructura interna						
<25	53.9%	57.7%	55.2%			
25-30	24.7%	24.4%	26.0%			
31-40	8.3%	7.0%	7.7%			
>40	13.1%	10.9%	11.0%			
Total	100.0%	100.0%	100.0%			

De nuevo la excepción aquí son las universidades privadas presenciales, donde apenas se vislumbran cambios.

- El aumento de la población estudiantil será un poco mayor entre los hombres en las universidades presenciales, pero mayor entre las mujeres en las universidades no presenciales. De hecho, en las universidades privadas no presenciales el aumento en el número de mujeres a todas las edades será muy superior al número de hombres (un factor de 1.21 para ellas frente a 1.07 para los hombres en la proyección logarítmica; y 1.34 frente a 1.13 en la proyección potencial). El mismo patrón se da en las universidades públicas no presenciales, donde las mujeres se multiplicarán por un factor de 1.14 frente a 1.03 para hombres [logarítmica]; y 1.16 frente a 1.09 [potencial].
- Se aprecia el patrón contrario en lo que se refiere a las universidades presenciales, aunque las diferencias no son grandes: en los dos tipos de universidades presenciales, el aumento de las mujeres será de 1.28 (públicas) y 1.27 (privadas), mientras que para los hombres el ritmo de aumento será de 1.33 (públicas) y 1.29 (privadas).
- Es previsible que la composición por sexo de los alumnos matriculados siga siendo dominada por una mayoría de mujeres. No obstante, entre 2018 y 2030 la ratio de masculinidad en los diferentes tipos de enseñanza universitaria variará en sentido contrario. En las presenciales, entre 2018 y 2030, pasará de 0.81 a 0.84 en las públicas y de 0.77 a 0.78 en las privadas. En las no presen-

les, en cambio, se dará un patrón diferente: de 0.86 a 0.77 en las públicas y de 0.75 a 0.66 en las privadas no presenciales. Con la proyección potencial apenas varían estos resultados. En cualquier caso, el dominio de las mujeres entre el alumnado será aplastante en la educación de grado, independiente de su contexto específico.

- Tomado en su conjunto, el aumento del alumnado será siempre mayor entre las mujeres, con una diferencia global entre 2018 y 2030 de 188.056 alumnas y de 161.637 alumnos en la proyección logarítmica; (205.490 y 167.171 respectivamente en la proyección potencial).
- Tanto entre los hombres como entre las mujeres, en ambas proyecciones se indica que se producirá un ligero rejuvenecimiento del alumnado, basado ante todo en los aumentos que tienen lugar en el grupo de alumnos de menor edad.

LAS ENSEÑANZAS DE MÁSTER

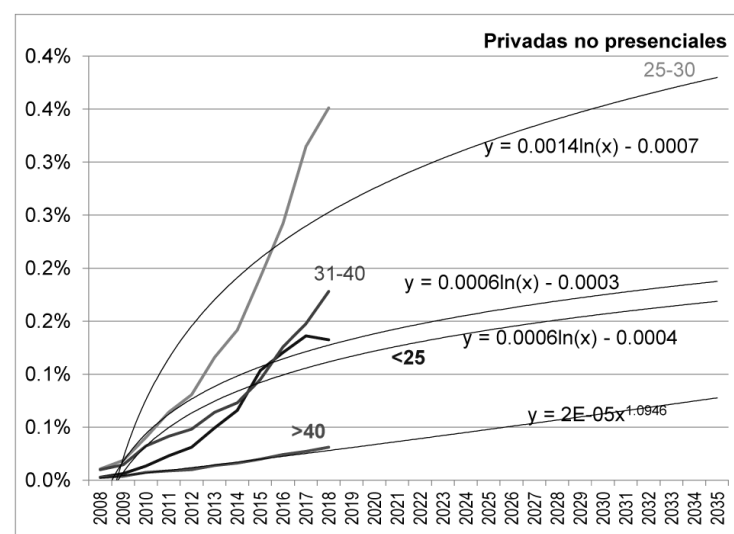
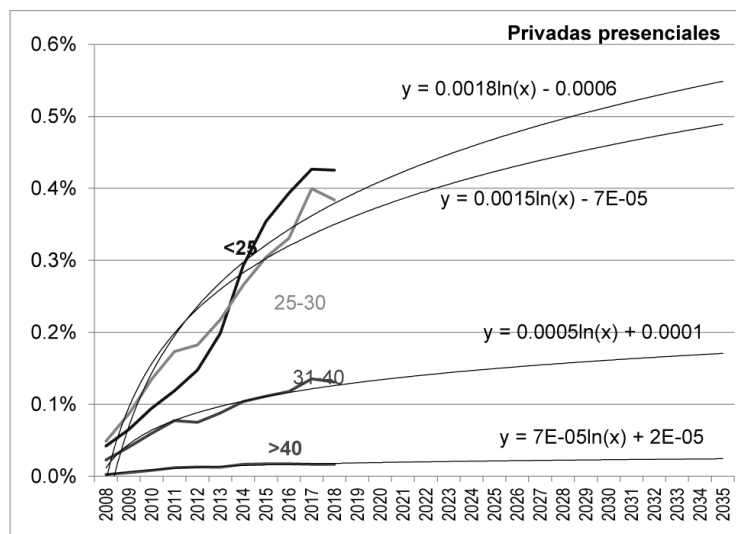
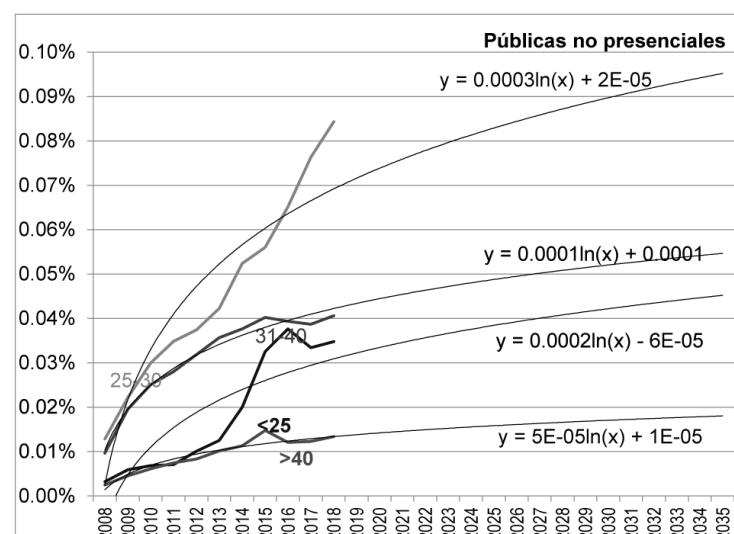
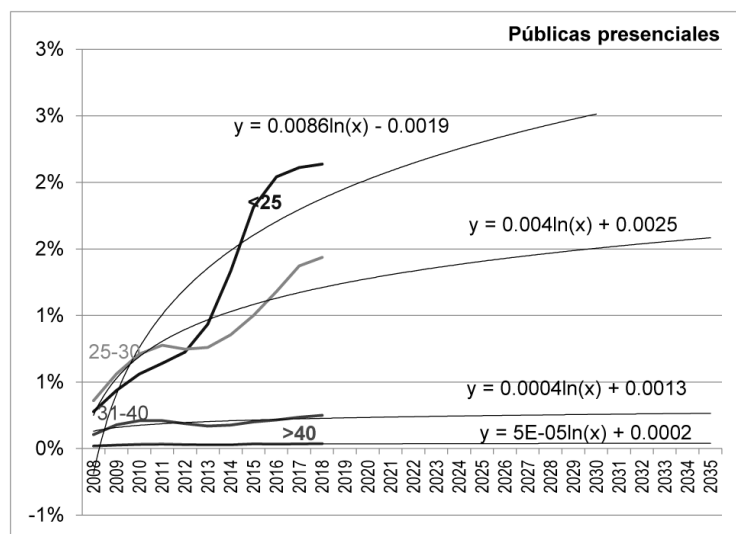
La dinámica que seguimos en la proyección de los estudios de máster es similar a la seguida en el apartado dedicado al grado, pero con dos diferencias importantes. Estas son:

1) La distribución por edad de la población estudiantil es diferente a la que se ha utilizado en el grado. La estadística oficial para estos estudios clasifica a los alumnos en los siguientes grupos de edad: <25, 25-30, 31-40 y >40.

2) La variabilidad de las tasas existentes desde 2008 es mucho mayor que la que se daba en los estudios de gra-

do. La razón para ello es evidente, ya que la población objeto de dichas tasas es mucho menor y ello produce grandes vaivenes en las tasas. Aparte de este factor, es preciso tener presente, además, que se trata de tasas muy inferiores a las que se dan en los estudios de grado. Al ser tasas tan bajas, junto con ser un tipo de educación donde la población estudiantil es mucho menos numerosa que la que da origen a los estudios de grado, la inestabilidad en las proyecciones es inevitable. En este informe se ha optado por dos tipos de proyección de las tasas futuras: una proyección con una función logarítmica por un lado (junto con una proyección con una función potencial para el grupo de edad de > 40 en el caso de las universidades privadas no presenciales para evitar tasas estables poco creíbles), y una proyección potencial para todas las edades. Estas estrategias estadísticas son imprescindibles pero, como se verá a continuación, arrojan resultados bastante distintos con respecto a la evolución de la futura población en estudios de máster. Representan, por así decirlo, una banda alta y otra banda baja correspondientes a la evolución futura de los universitarios en estudios de máster. A pesar de estas consideraciones, sin embargo, así como de otros factores que se han mencionado repetidamente en este documento, tenemos confianza de que la evolución futura de los estudiantes en cursos en el año 2030 (o 2035) de máster quedarán reflejados en estas distintas estimaciones.

En las proyecciones de los estudios de máster con ajuste potencial el crecimiento de las universidades privadas no presenciales se multiplica por cuatro



Figuras 31a a 31d. Estimación de las tasas de matriculación de los hombres en estudios de máster, por grupo de edad y tipo de universidad mediante una proyección logarítmica.

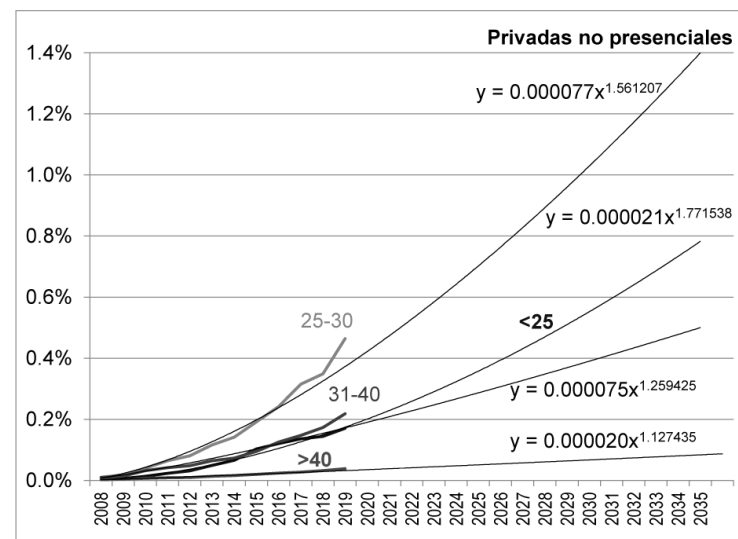
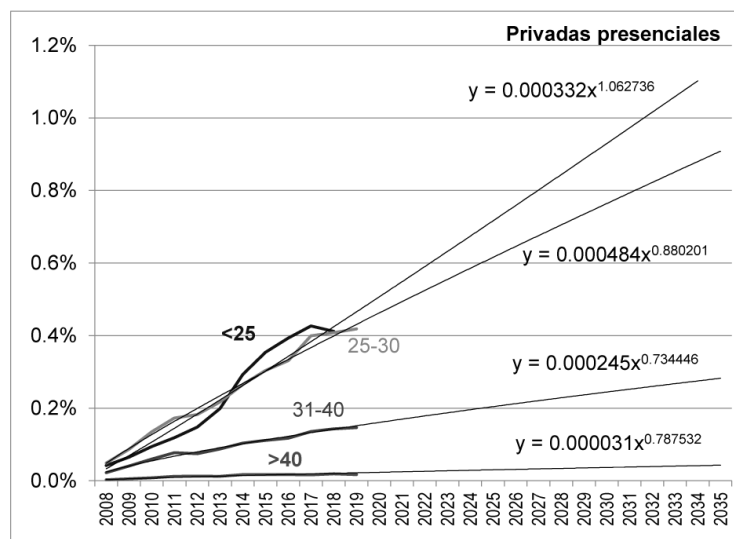
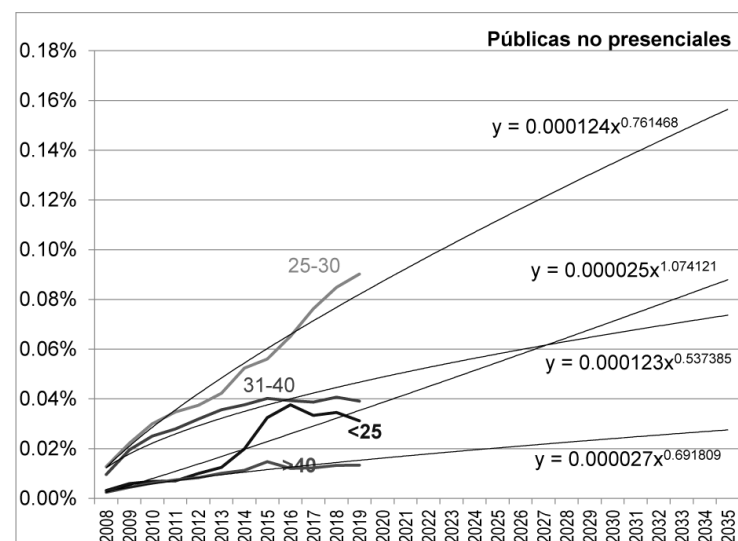
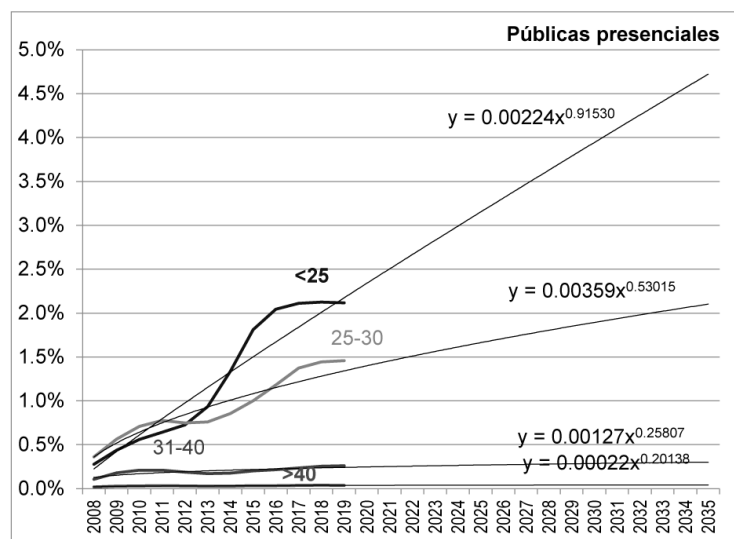
Tabla 9. Proyección con una función logarítmica de la población española, tasas de matriculación y población matriculada para el período 2018-2030. Hombres en másteres, por edad y tipo de universidad.

HOMBRES EN MÁSTERES						
	2018-9	2030	2035	2030/2018	2035/2030	2030-2018
POBLACIÓN ESPAÑOLA						
<25	1,153,467	1,422,749	1,427,904	1.23	1.00	269,282
25-30	1,529,313	1,605,586	1,773,657	1.05	1.10	76,273
31-40	3,352,214	2,685,921	2,696,054	0.80	1.00	-666,293
>40	12,084,860	13,323,554	13,534,671	1.10	1.02	1,238,694
Total	18,119,854	19,037,810	19,432,285	1.05	1.02	917,956
TASAS						
Públicas presenciales						
<25	2.12%	2.51%	2.68%	1.18	1.07	
25-30	1.44%	1.50%	1.58%	1.04	1.05	
31-40	0.25%	0.26%	0.26%	1.01	1.03	
>40	0.04%	0.04%	0.04%	1.01	1.00	
Públicas No presenciales						
<25	0.03%	0.06%	0.06%	1.64	1.07	
25-30	0.08%	0.10%	0.10%	1.13	1.06	
31-40	0.04%	0.04%	0.04%	1.02	1.05	
>40	0.01%	0.02%	0.02%	1.25	1.06	
Privadas presenciales						
<25	0.41%	0.50%	0.54%	1.23	1.07	
25-30	0.41%	0.46%	0.49%	1.13	1.06	
31-40	0.14%	0.17%	0.18%	1.16	1.06	
>40	0.02%	0.02%	0.03%	1.26	1.06	
Privadas No presenciales						
<25	0.14%	0.15%	0.16%	1.03	1.08	
25-30	0.35%	0.37%	0.40%	1.06	1.07	
31-40	0.17%	0.16%	0.17%	0.92	1.07	
>40	0.03%	0.06%	0.08%	1.93	1.24	
POBLACIÓN MATRICULADA						
Públicas presenciales						
<25	24,500	35,662	38,206	1.46	1.07	11,162
25-30	22,097	24,151	28,075	1.09	1.16	2,054
31-40	8,512	6,860	7,098	0.81	1.03	-1,652
>40	4,520	5,052	5,132	1.12	1.02	532
Total	59,629	71,725	78,512	1.20	1.09	12,096
Públicas No presenciales						
<25	399	807	866	2.02	1.07	408
25-30	1,298	1,542	1,809	1.19	1.17	244
31-40	1,364	1,111	1,168	0.81	1.05	-253
>40	1,609	2,222	2,390	1.38	1.08	613
Total	4,670	5,682	6,233	1.22	1.10	1,012
Privadas presenciales						
<25	4,747	7,176	7,708	1.51	1.07	2,429
25-30	6,247	7,439	8,741	1.19	1.18	1,192
31-40	4,803	4,479	4,762	0.93	1.06	-324
>40	2,305	3,191	3,428	1.38	1.07	886
Total	18,102	22,285	24,638	1.23	1.11	4,183
Privadas No presenciales						
<25	1,666	2,108	2,284	1.27	1.08	442
25-30	5,331	5,924	7,033	1.11	1.19	593
31-40	5,791	4,247	4,581	0.73	1.08	-1,544
>40	3,865	8,245	10,388	2.13	1.26	4,380
Total	16,653	20,524	24,286	1.23	1.18	3,871
POBLACIÓN MATRICULADA EN MASTER: resumen general						
<25	31,312	45,752	49,064	1.46	1.07	14,440
25-30	34,973	39,057	45,657	1.12	1.17	4,084
31-40	20,470	16,698	17,609	0.82	1.05	-3,772
>40	12,299	18,710	21,338	1.52	1.14	6,411
Total	99,054	120,217	133,669	1.21	1.11	21,163
POBLACIÓN MATRICULADA EN MASTER: estructura interna						
<25	31.6%	38.1%	36.7%			
25-30	35.3%	32.5%	34.2%			
31-40	20.7%	13.9%	13.2%			
>40	12.4%	15.6%	16.0%			
Total	100.0%	100.0%	100.0%			

En cuanto a los estudios de máster, hemos empezado por los hombres y seguido una estructura de presentación idéntica a la utilizada en las proyecciones de grado. El lector encontrará las figuras que forman la base para las proyecciones, siempre de acuerdo con los distintos tipos de estudio (privada/pública, presenciales/no presenciales) que incluyen, además, la función logarítmica o la función potencial que se ha utilizado en cada caso.

A continuación, para cada estrategia de proyección se presenta una tabla con cuatro partes diferentes: la población española susceptible de cursar estudios en el sistema universitario; las tasas empíricas y proyectadas para 2018, 2030 y 2035, seguidas de una tabla detallada con la población matriculada (de nuevo en las mismas tres fechas para los cuatro tipos de enseñanza); los ritmos de crecimiento en el período y, por fin, el comportamiento del conjunto de la población universitaria en estudios de máster. La parte correspondiente a las mujeres en estudios de máster que se encuentra a continuación sigue la misma estrategia. En lo que se refiere a los hombres, la lógica de proyección con una función logarítmica y los resultados principales se hallan en las figuras 31a a 31d y en la tabla 9; mientras que para la proyección con una función potencial se hallan en las figuras 32a a 32d y en la tabla 10. En cuanto a las mujeres, los resultados se hallan en las figuras 33a a 33d y en la tabla 11 para la proyección con una función logarítmica, y las figuras 34a a 34d y en la tabla 12 para la proyección con una función potencial.

Los principales resultados de este ejercicio se resumen en los siguientes puntos.

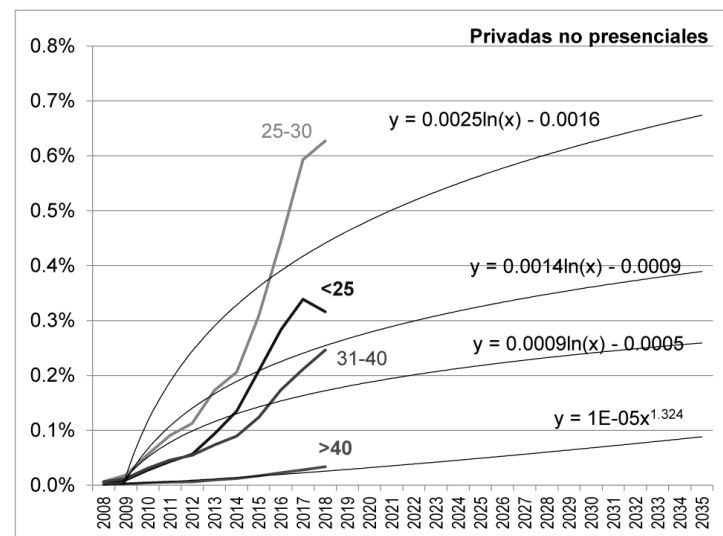
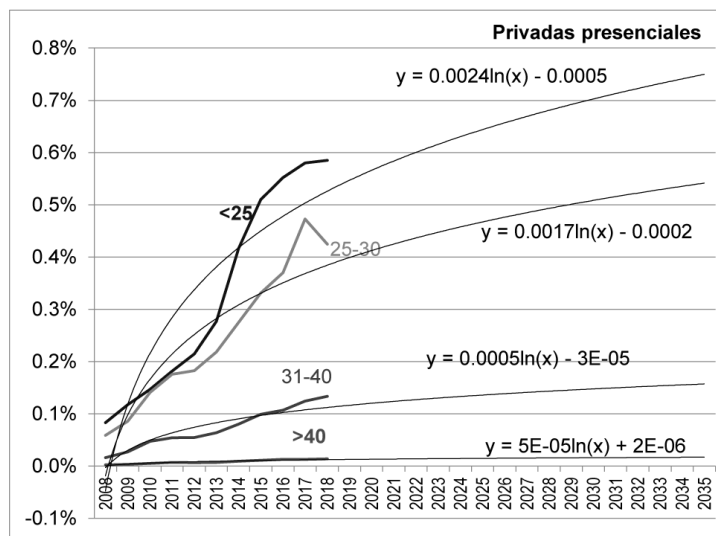
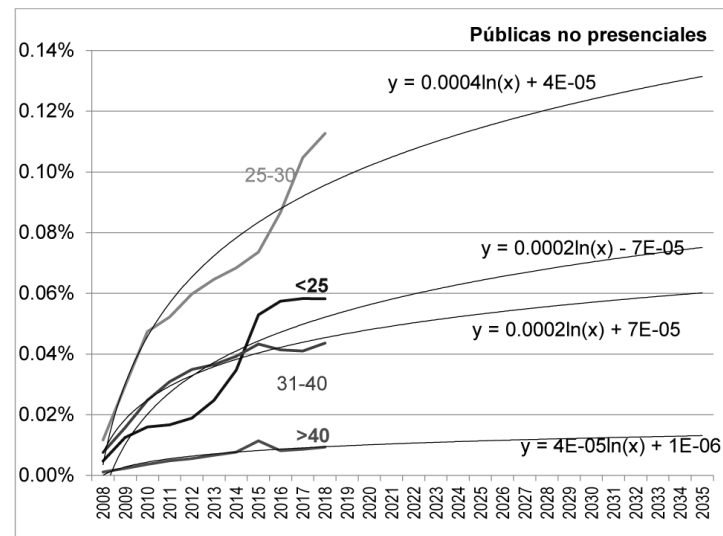
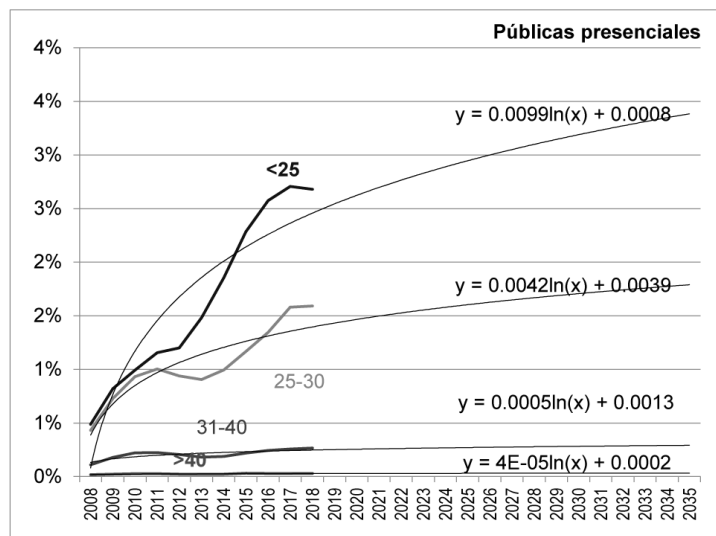


Figuras 32a a 32d. Estimación de las tasas de matriculación de los hombres en estudios de máster, por grupo de edad y tipo de universidad mediante una proyección potencial.

Tabla 10. Proyección con una función potencial de la población española, tasas de matriculación y población matriculada para el período 2018-2030. Hombres en másteres, por edad y tipo de universidad.

HOMBRES EN MÁSTERES						
	2018-9	2030	2035	2030/2018	2035/2030	2030-2018
POBLACIÓN ESPAÑOLA						
<25	1,153,467	1,422,749	1,427,904	1.23	1.00	269,282
25-30	1,529,313	1,605,586	1,773,657	1.05	1.10	76,273
31-40	3,352,214	2,685,921	2,696,054	0.80	1.00	-666,293
>40	12,084,860	13,323,554	13,534,671	1.10	1.02	1,238,694
Total	18,119,854	19,037,810	19,432,285	1.05	1.02	917,956
TASAS						
Públicas presenciales						
<25	2.12%	3.95%	4.73%	1.86	1.20	
25-30	1.44%	1.89%	2.10%	1.31	1.11	
31-40	0.25%	0.29%	0.30%	1.12	1.05	
>40	0.04%	0.04%	0.04%	1.11	1.04	
Públicas No presenciales						
<25	0.03%	0.07%	0.09%	2.10	1.24	
25-30	0.08%	0.14%	0.16%	1.59	1.16	
31-40	0.04%	0.07%	0.07%	1.63	1.11	
>40	0.01%	0.02%	0.03%	1.77	1.15	
Privadas presenciales						
<25	0.41%	0.93%	1.15%	2.26	1.23	
25-30	0.41%	0.76%	0.91%	1.87	1.19	
31-40	0.14%	0.25%	0.28%	1.71	1.16	
>40	0.02%	0.04%	0.04%	1.92	1.17	
Privadas No presenciales						
<25	0.14%	0.54%	0.77%	3.76	1.42	
25-30	0.35%	1.03%	1.40%	2.95	1.36	
31-40	0.17%	0.39%	0.50%	2.25	1.28	
>40	0.03%	0.07%	0.09%	2.14	1.25	
POBLACIÓN MATRICULADA						
Públicas presenciales						
<25	24,500	56,204	67,535	2.29	1.20	31,704
25-30	22,097	30,384	37,254	1.38	1.23	8,287
31-40	8,512	7,662	8,091	0.90	1.06	-850
>40	4,520	5,511	5,825	1.22	1.06	991
Total	59,629	99,761	118,705	1.67	1.19	40,132
Públicas No presenciales						
<25	399	1,032	1,280	2.59	1.24	633
25-30	1,298	2,168	2,781	1.67	1.28	870
31-40	1,364	1,781	1,988	1.31	1.12	417
>40	1,609	3,148	3,664	1.96	1.16	1,539
Total	4,670	8,129	9,713	1.74	1.19	3,459
Privadas presenciales						
<25	4,747	13,226	16,360	2.79	1.24	8,479
25-30	6,247	12,276	16,125	1.97	1.31	6,029
31-40	4,803	6,582	7,634	1.37	1.16	1,779
>40	2,305	4,880	5,788	2.12	1.19	2,575
Total	18,102	36,964	45,907	2.04	1.24	18,862
Privadas No presenciales						
<25	1,666	7,721	10,980	4.63	1.42	6,055
25-30	5,331	16,522	24,813	3.10	1.50	11,191
31-40	5,791	10,451	13,439	1.80	1.29	4,660
>40	3,865	9,139	11,589	2.36	1.27	5,274
Total	16,653	43,834	60,821	2.63	1.39	27,181
POBLACIÓN MATRICULADA EN MASTER: resumen general						
<25	31,312	78,183	96,155	2.50	1.23	46,871
25-30	34,973	61,350	80,973	1.75	1.32	26,377
31-40	20,470	26,476	31,152	1.29	1.18	6,006
>40	12,299	22,678	26,866	1.84	1.18	10,379
Total	99,054	188,688	235,146	1.90	1.25	89,634
POBLACIÓN MATRICULADA EN MASTER: estructura interna						
<25	31.6%	41.4%	40.9%			
25-30	35.3%	32.5%	34.4%			
31-40	20.7%	14.0%	13.2%			
>40	12.4%	12.0%	11.4%			
Total	100.0%	100.0%	100.0%			

- Contrariamente a lo que se dio con las proyecciones de estudios de grado, las correspondientes a los de máster muestran unas diferencias muy grandes. La razón de ello radica en las premisas que informan ambos ejercicios estadísticos, así como el hecho de que el universo de estudios de máster es mucho más pequeño que el que informa los estudios de grado. Recordemos aquí con brevedad las diferencias entre ambos ejercicios. Las proyecciones con ajuste logarítmico suponen que, con el tiempo, las tasas de crecimiento de las matrículas universitarias tenderán a reducirse; mientras que las proyecciones con ajuste potencial se basan en la continuación de las tasas de crecimiento de las matrículas sin variar durante el período 2018-2030. Se ha utilizado esta estrategia doble debido, ante todo, al hecho de que los estudios de máster no comenzaron hasta 2008. Una década de tasas empíricas de crecimiento dificulta enormemente lograr una estabilidad apreciable en las mismas. Ello no fue problema con las proyecciones de los estudios de grado, cuyos resultados solo sufren variaciones relativamente menores. No es este el caso de los estudios de máster. No obstante, hemos optado por utilizar la estrategia doble a fin de ofrecer al lector una estimación de futuro con una banda alta (la proyección potencial) y una banda baja (la proyección logarítmica), quedando a su criterio la proyección a elegir.
- A primera vista, las tasas empíricas observadas entre 2008 y 2018 indican un período de rapidísima expansión de este tipo de estudios. Se trata del crecimiento



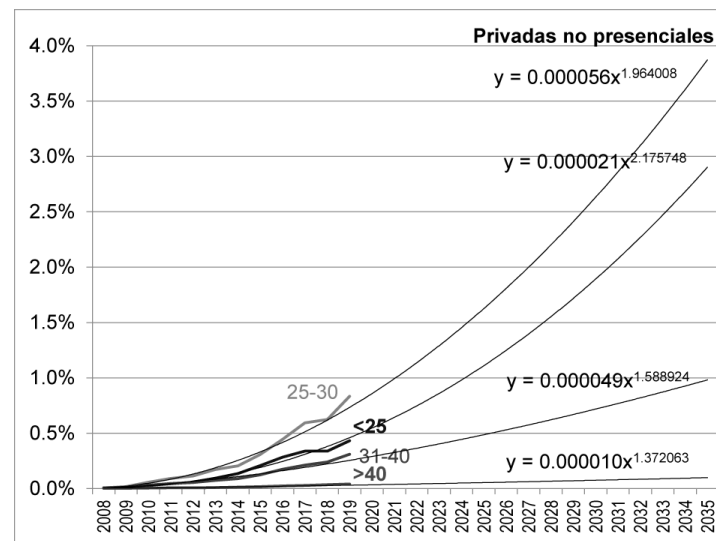
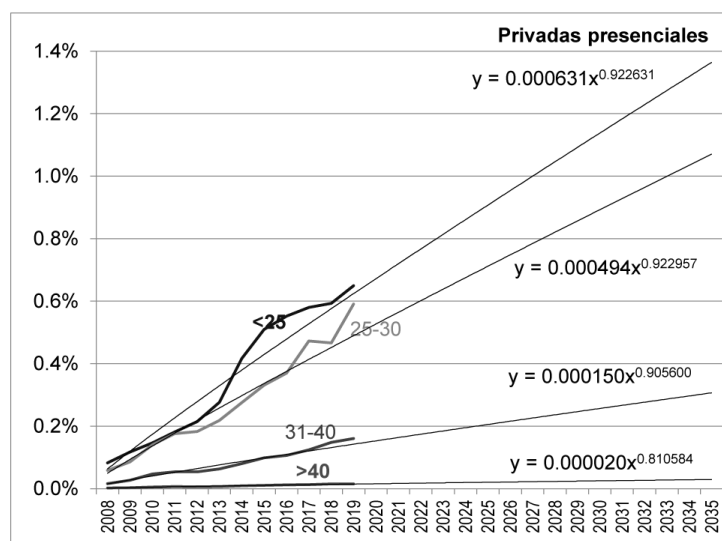
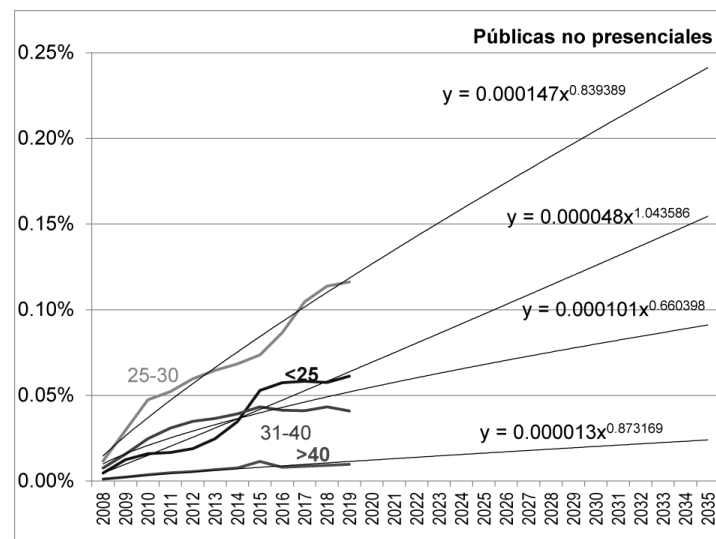
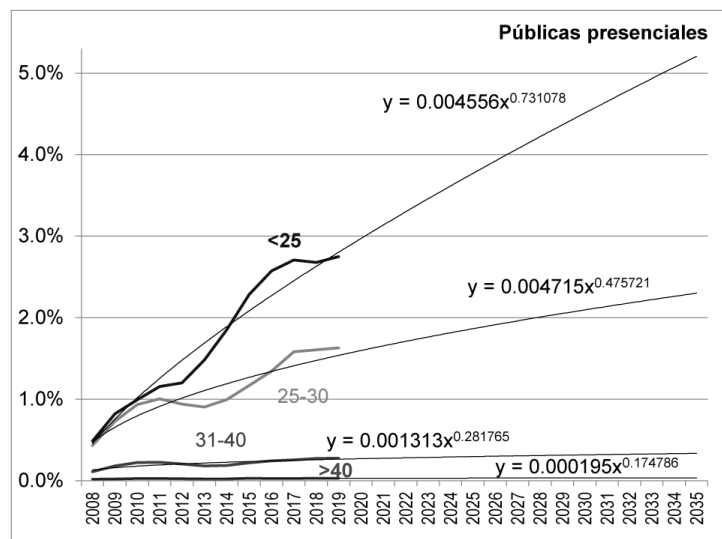
Figuras 33a a 33d. Estimación de las tasas de matriculación de las mujeres en estudios de máster, por grupo de edad y tipo de universidad mediante una proyección logarítmica

Tabla 11. Proyección con una función logarítmica de la población española, tasas de matriculación y población matriculada para el período 2018-2030. Mujeres en másteres, por edad y tipo de universidad.

MUJERES EN MÁSTERES						
	2018-9	2030	2035	2030/2018	2035/2030	2030-2018
POBLACIÓN ESPAÑOLA						
<25	1,108,012	1,371,314	1,368,903	1.24	1.00	263,302
25-30	1,514,529	1,617,369	1,766,320	1.07	1.09	102,840
31-40	3,338,798	2,773,329	2,807,691	0.83	1.01	-565,469
>40	13,345,328	14,857,081	15,232,663	1.11	1.03	1,511,753
Total	19,306,667	20,619,093	21,175,577	1.07	1.03	1,312,426
TASAS						
Públicas presenciales						
<25	2.68%	3.18%	3.38%	1.19	1.06	
25-30	1.61%	1.71%	1.79%	1.06	1.05	
31-40	0.27%	0.29%	0.30%	1.04	1.03	
>40	0.03%	0.03%	0.03%	1.05	1.02	
Públicas No presenciales						
<25	0.06%	0.06%	0.06%	0.97	1.07	
25-30	0.11%	0.13%	0.14%	1.14	1.06	
31-40	0.04%	0.07%	0.07%	1.61	1.06	
>40	0.01%	0.01%	0.01%	1.38	1.06	
Privadas presenciales						
<25	0.59%	0.70%	0.75%	1.18	1.07	
25-30	0.47%	0.51%	0.55%	1.10	1.07	
31-40	0.15%	0.15%	0.16%	1.04	1.06	
>40	0.02%	0.02%	0.02%	1.01	1.06	
Privadas No presenciales						
<25	0.34%	0.35%	0.38%	1.03	1.08	
25-30	0.62%	0.62%	0.67%	1.00	1.08	
31-40	0.24%	0.23%	0.25%	0.97	1.08	
>40	0.03%	0.06%	0.08%	1.87	1.30	
POBLACIÓN MATRICULADA						
Públicas presenciales						
<25	29,658	43,665	46,254	1.47	1.06	14,007
25-30	24,326	27,607	31,609	1.13	1.14	3,281
31-40	9,177	7,953	8,328	0.87	1.05	-1,224
>40	4,146	4,835	5,077	1.17	1.05	689
Total	67,307	84,060	91,267	1.25	1.09	16,753
Públicas No presenciales						
<25	638	764	816	1.20	1.07	126
25-30	1,724	2,093	2,425	1.21	1.16	369
31-40	1,446	1,933	2,068	1.34	1.07	487
>40	1,225	1,878	2,046	1.53	1.09	653
Total	5,033	6,669	7,355	1.32	1.10	1,636
Privadas presenciales						
<25	6,575	9,634	10,263	1.47	1.07	3,059
25-30	7,059	8,298	9,652	1.18	1.16	1,239
31-40	4,950	4,265	4,594	0.86	1.08	-685
>40	2,094	2,359	2,568	1.13	1.09	265
Total	20,678	24,555	27,078	1.19	1.10	3,877
Privadas No presenciales						
<25	3,746	4,785	5,154	1.28	1.08	1,039
25-30	9,450	10,090	11,888	1.07	1.18	640
31-40	8,005	6,440	7,016	0.80	1.09	-1,565
>40	4,567	9,507	12,653	2.08	1.33	4,940
Total	25,768	30,822	36,711	1.20	1.19	5,054
POBLACIÓN MATRICULADA EN MASTER: resumen general						
<25	40,617	58,848	62,487	1.45	1.06	18,231
25-30	42,559	48,088	55,574	1.13	1.16	5,529
31-40	23,578	20,591	22,006	0.87	1.07	-2,987
>40	12,032	18,579	22,344	1.54	1.20	6,547
Total	118,786	146,105	162,411	1.23	1.11	27,319
POBLACIÓN MATRICULADA EN MASTER: estructura interna						
<25	34.2%	40.3%	38.5%			
25-30	35.8%	32.9%	34.2%			
31-40	19.8%	14.1%	13.5%			
>40	10.1%	12.7%	13.8%			
Total	100.0%	100.0%	100.0%			

propio del principio de estos estudios de postgrado. Se puede apreciar que las proyecciones para el futuro prevén un menor crecimiento del que los ha caracterizado en la última década. Creemos que la enorme expansión de los estudios de máster de los últimos años es imposible que se prolongue a largo plazo, aunque nuestras estimaciones dan por sentada la continuación de un crecimiento notable en el sector. Este resultado afecta a hombres y a mujeres casi por igual, pero con cada vez mayor peso de las mujeres en este tipo de educación.

- Se trata de un crecimiento robusto que promete afectar a todos los entornos de estudios de postgrado (máster), pero difiere mucho según la proyección. De acuerdo con la proyección con ajuste logarítmico, entre 2018 y 2030 el número de mujeres matriculadas aumentará por un factor de 1.23 y el de hombres por 1.21. De acuerdo con la proyección con ajuste potencial estos aumentos son muy superiores: un factor de 2.2 entre mujeres y 1.9 entre hombres.
- El crecimiento más fuerte durante el período 2018-2030 se dará, en general, entre las personas <25 años de edad, con el resultado de un relativo rejuvenecimiento de la población universitaria en todos los tipos de enseñanza universitaria de máster. Ello se puede apreciar en el peso relativo de los estudiantes con <25 años de edad: entre los hombres pasa del 32.2 al 38.1 por cien y entre las mujeres, del 34.2 al 40.3 por cien para el mismo período en la proyección logarít-



Figuras 34a a 34d. Estimación de las tasas de matriculación de mujeres en estudios de máster, por grupo de edad y tipo de universidad mediante una proyección potencial.

Tabla 12. Proyección con una función potencial de la población española, tasas de matriculación y población matriculada para el período 2018-2030. Mujeres en másteres, por edad y tipo de universidad.

MUJERES EN MÁSTERES						
	2018-9	2030	2035	2030/2018	2035/2030	2030-2018
POBLACIÓN ESPAÑOLA						
<25	1,108,012	1,371,314	1,368,903	1.24	1.00	263,302
25-30	1,514,529	1,617,369	1,766,320	1.07	1.09	102,840
31-40	3,338,798	2,773,329	2,807,691	0.83	1.01	-565,469
>40	13,345,328	14,857,081	15,232,663	1.11	1.03	1,511,753
Total	19,306,667	20,619,093	21,175,577	1.07	1.03	1,312,426
TASAS						
Públicas presenciales						
<25	2.68%	4.51%	5.21%	1.68	1.15	
25-30	1.61%	2.10%	2.30%	1.30	1.10	
31-40	0.27%	0.32%	0.34%	1.16	1.06	
>40	0.03%	0.03%	0.03%	1.09	1.03	
Públicas No presenciales						
<25	0.06%	0.13%	0.16%	2.20	1.23	
25-30	0.11%	0.20%	0.24%	1.80	1.18	
31-40	0.04%	0.08%	0.09%	1.85	1.14	
>40	0.01%	0.02%	0.02%	2.19	1.19	
Privadas presenciales						
<25	0.59%	1.14%	1.37%	1.92	1.20	
25-30	0.47%	0.89%	1.07%	1.91	1.20	
31-40	0.15%	0.26%	0.31%	1.73	1.19	
>40	0.02%	0.03%	0.03%	1.62	1.17	
Privadas No presenciales						
<25	0.34%	1.93%	2.96%	5.70	1.53	
25-30	0.62%	2.65%	3.89%	4.24	1.47	
31-40	0.24%	0.71%	0.98%	2.98	1.37	
>40	0.03%	0.07%	0.10%	2.16	1.31	
POBLACIÓN MATRICULADA						
Públicas presenciales						
<25	29,658	61,837	71,276	2.09	1.15	32,179
25-30	24,326	33,892	40,644	1.39	1.20	9,566
31-40	9,177	8,810	9,427	0.96	1.07	-367
>40	4,146	5,012	5,318	1.21	1.06	866
Total	67,307	109,550	126,665	1.63	1.16	42,243
Públicas No presenciales						
<25	638	1,736	2,127	2.72	1.23	1,098
25-30	1,724	3,305	4,257	1.92	1.29	1,581
31-40	1,446	2,221	2,561	1.54	1.15	775
>40	1,225	2,985	3,634	2.44	1.22	1,760
Total	5,033	10,246	12,579	2.04	1.23	5,213
Privadas presenciales						
<25	6,575	15,615	18,689	2.37	1.20	9,040
25-30	7,059	14,433	18,900	2.04	1.31	7,374
31-40	4,950	7,117	8,610	1.44	1.21	2,167
>40	2,094	3,774	4,538	1.80	1.20	1,680
Total	20,678	40,938	50,737	1.98	1.24	20,260
Privadas No presenciales						
<25	3,746	26,432	40,480	7.06	1.53	22,686
25-30	9,450	42,800	68,784	4.53	1.61	33,350
31-40	8,005	19,810	27,414	2.47	1.38	11,805
>40	4,567	10,973	14,736	2.40	1.34	6,406
Total	25,768	100,014	151,414	3.88	1.51	74,246
POBLACIÓN MATRICULADA EN MASTER: resumen general						
<25	40,617	105,620	132,573	2.60	1.26	65,003
25-30	42,559	94,429	132,585	2.22	1.40	51,870
31-40	23,578	37,957	48,011	1.61	1.26	14,379
>40	12,032	22,743	28,225	1.89	1.24	10,711
Total	118,786	260,749	341,394	2.20	1.31	141,963
POBLACIÓN MATRICULADA EN MASTER: estructura interna						
<25	34.2%	40.5%	38.8%			
25-30	35.8%	36.2%	38.8%			
31-40	19.8%	14.6%	14.1%			
>40	10.1%	8.7%	8.3%			
Total	100.0%	100.0%	100.0%			

mica; y del 31.6 al 41.4 por cien entre hombres y del 34.2 al 40.5 por cien entre mujeres con la proyección con ajuste potencial. El crecimiento de este grupo de edad es más alto en todo tipo de educación entre los varones; y en las universidades públicas presenciales, y en las privadas presenciales y no presenciales, entre las mujeres.

- Se prevé un crecimiento relativamente rápido de la población universitaria matriculada en estudios de máster, siempre en torno a un crecimiento de 21-23 por cien para ambos sexos (proyección con ajuste logarítmico), y entre 90 y 120 por cien (proyección con ajuste potencial). El ritmo para el período 2035 será algo menor, pero seguirá siendo vigoroso.
- Salvo entre los alumnos mayores (>40), donde seguirá predominando un alumnado masculinizado, en todas las otras edades será un alumnado fuertemente feminizado, con ratios de masculinidad que oscilan entre 0.44 y 0.81. El tipo de estudio más feminizado se dará en las universidades privadas no presenciales (0.65 en 2018 y 0.67 en 2030) [proyección con ajuste logarítmico] o 0.65 y 0.44 [proyección con ajuste potencial]).

RESUMEN GENERAL DE LAS PROYECCIONES

A lo largo de este capítulo se ha explicado, con cierto detalle, la metodología utilizada en las proyecciones de la población universitaria con un horizonte entre 2030 y 2035, explicitando las premisas de las dos proyecciones, una con

ajuste logarítmico y otro con ajuste potencial. También se han presentado los resultados parciales de estas proyecciones con bastante detalle. En este resumen final, volveremos a mirar los estudios de grado y de máster, pero ya desde una vista más lejana, a fin de poder identificar las principales tendencias y señalar el grado de confianza que nos inspiran.

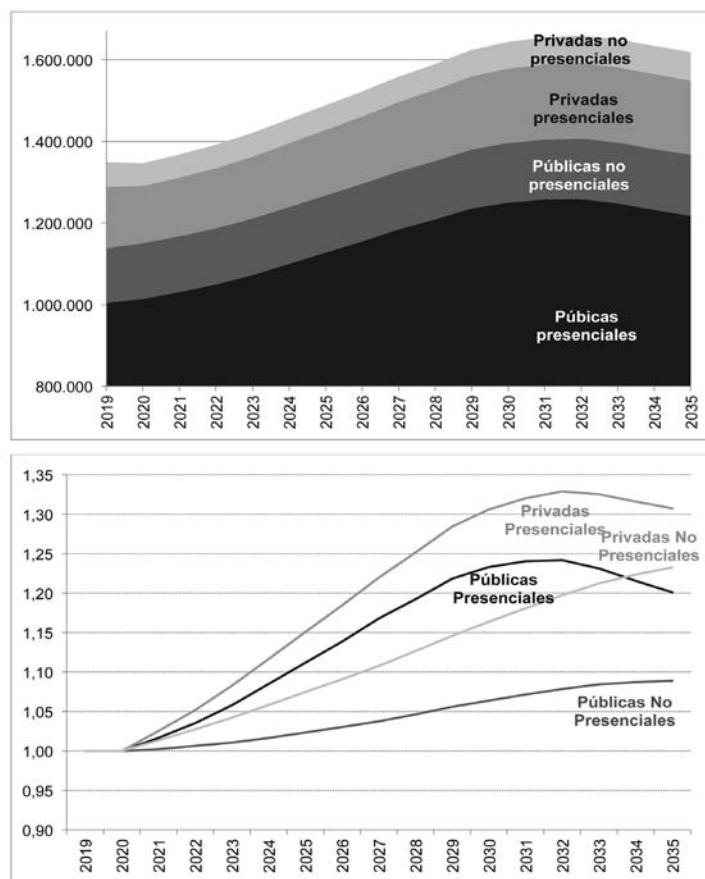
De cara a este resumen, habrá un total de cuatro figuras para los estudios de grado y otros cuatro para los estudios de máster (8 en total). De entrada, se presentarán las tendencias previstas a medio plazo para el número total de alumnos dentro de cada tipo de universidad (públicas presenciales, públicas no presenciales, privadas presenciales y privadas no presenciales) expresadas en números totales y en tasas de incremento. Habrá dos figuras basadas en las proyecciones con función logarítmica y otras dos con función potencial. Luego, se plasmará el crecimiento del número de alumnos en cada grupo de edad, derivado de las dos proyecciones (con función logarítmica y con función potencial). A continuación, se presentarán otras cuatro figuras sobre temática idéntica, esa vez referidas a los estudios de máster. En todos los casos, se proyectará la evolución previsible del número de alumnos, año a año, entre 2019 y 2035 de acuerdo con las proyecciones realizadas.

1. Estudios de grado

Las proyecciones de los estudios de grado arrojan un panorama bastante optimista, jalonado por un crecimiento en todos los sectores, si bien con cambios importantes en

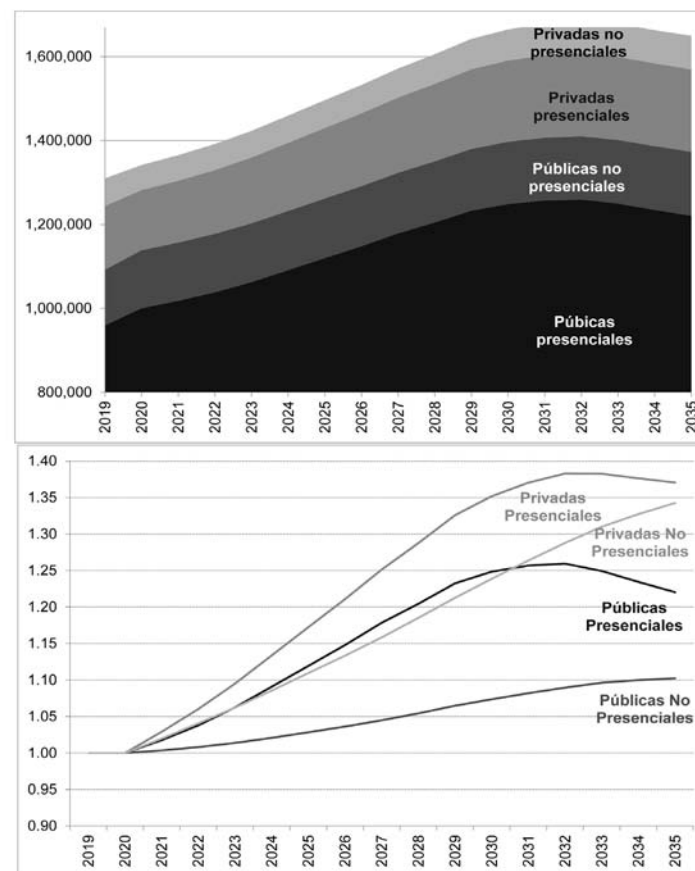
el peso específico de cada tipo de enseñanza, en las edades del alumnado, en las tasas de crecimiento y por fin en la distribución por sexo de los alumnos. En resumen, no obstante, se trata de una visión bastante optimista del sector. Las principales conclusiones de esta batería de datos derivados de la proyección son:

- Durante el período 2019-2035 se dará un crecimiento moderado del número de alumnos de grado que afectará a todo tipo de institución, pero de forma desigual. De acuerdo con la proyección con función logarítmica la población de universitarios pasará de unos 1.35 millones de alumnos en 2019 a algo más de 1.6 millones entre 2030-2035 (figuras 35a a 35b). El crecimiento será mayor en las universidades privadas presenciales y no presenciales, y menor con diferencia en las universidades públicas no presenciales. En las universidades privadas, el alumnado crecerá en torno al 25-30 por cien durante este período, mientras que en las públicas no presenciales, apenas crecerá. En cualquier caso, el peso de las universidades públicas presenciales será mayoritario también entre 2030-35, aunque su peso específico habrá bajado. El crecimiento del número total de alumnos toca techo en torno a 2030, cayendo ligeramente en 2035, debido a una incipiente reducción en la población en edad de cursar estudios universitarios.
- Los resultados para estas mismas variables derivadas de la proyección con una función potencial son más optimistas, pero en el fondo son resultados similares a la anterior pro-



Figuras 35a a 35b. Resúmenes de la proyección de estudiantes de grado (mujeres y hombres) con función logarítmica. Números absolutos y números relativos (2019=1).

yección (figuras 36a a 36b). El crecimiento del número de estudiantes en las universidades privadas presenciales aumentará por un factor de 1.4, seguido de cerca por el crecimiento de las privadas no presenciales que, a la altura de 2035, tendrá una tasa de aumento similar (1.35).



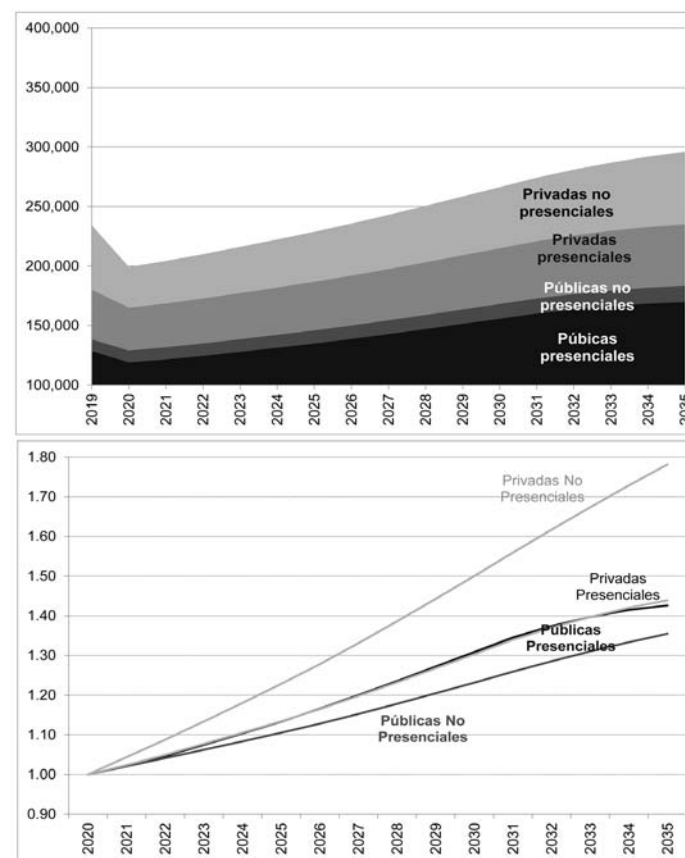
Figuras 36a a 36b. Número de alumnos (hombres y mujeres) matriculados en enseñanzas de grado, proyectados con función potencial para el período 2019-2035 por edad para cada tipo de universidad.

Peor suerte tendrán las universidades públicas presenciales cuya importancia tocará techo en torno a 2030 (1.25), cayendo después. La situación peor se refiere a las universidades públicas no presenciales cuyo alumnado tan solo crecerá un 10 por cien en el período analizado.

2. Estudios de máster

La estructura para la presentación de los resultados correspondientes a los estudios de máster es idéntica a la presentada con los estudios de grado. Estos resultados se encuentran recogidos en las cuatro figuras (37 a 38) que integran este texto. Los números para el máster son, como no podía ser de otra manera, muy inferiores a los números de grado, pero las tendencias que muestran son de gran interés. También revelan grandes diferencias entre los dos tipos de proyección: la realizada con función logarítmica y la realizada con función potencial. Los resultados más destacables son:

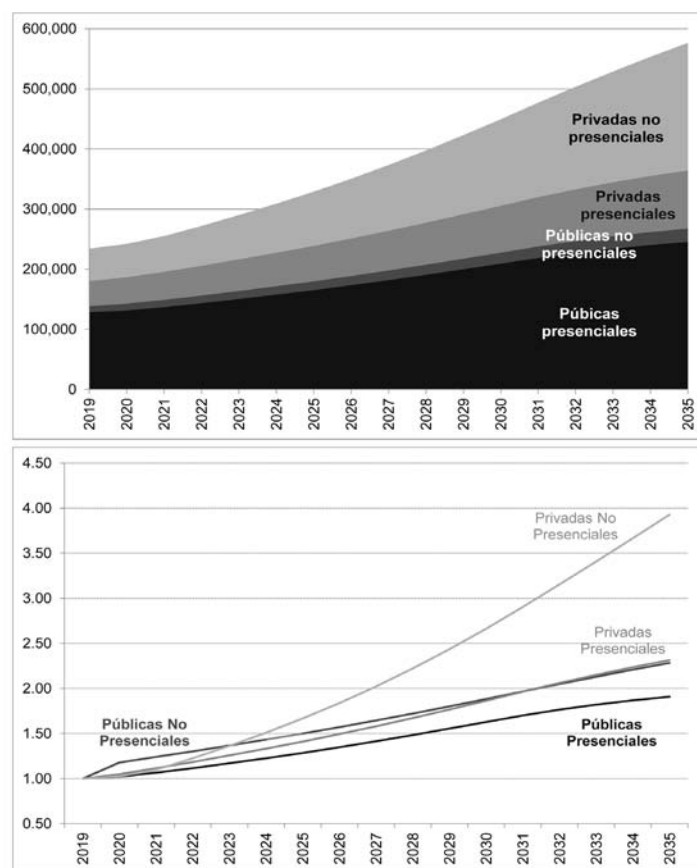
- De acuerdo con la proyección con función logarítmica (figura 37a a 37d), el número total de alumnos en estudios de máster pasarán de unos 225.000 alumnos en 2019 a casi 300.000 en 2035. Este crecimiento robusto en el número de alumnos será muy superior en las universidades privadas no presenciales que en los otros tipos de oferta universitaria. En estas, el crecimiento en el período será en torno a 80 por cien, frente a poco más de 30 por cien en las universidades públicas no presenciales. Ello acarreará un reordenamiento del sector pasando las privadas (presenciales + no presenciales) a ser la oferta mayoritaria en estudios de máster. La atonía y poca flexibilidad de las universidades públicas lastrará su crecimiento. De hecho, la tasa tan baja de crecimiento de las públicas no presenciales habla mal de la flexibilidad de este tipo de institución, ganada



Figuras 37a a 37b. Resúmenes de la proyección de estudiantes de máster (mujeres y hombres) con función logarítmica. Números absolutos y números relativos (2019=1).

claramente la partida por las universidades privadas no presenciales.

- Si nos basamos en las proyecciones de los estudios de máster con ajuste potencial, las diferencias en el siste-

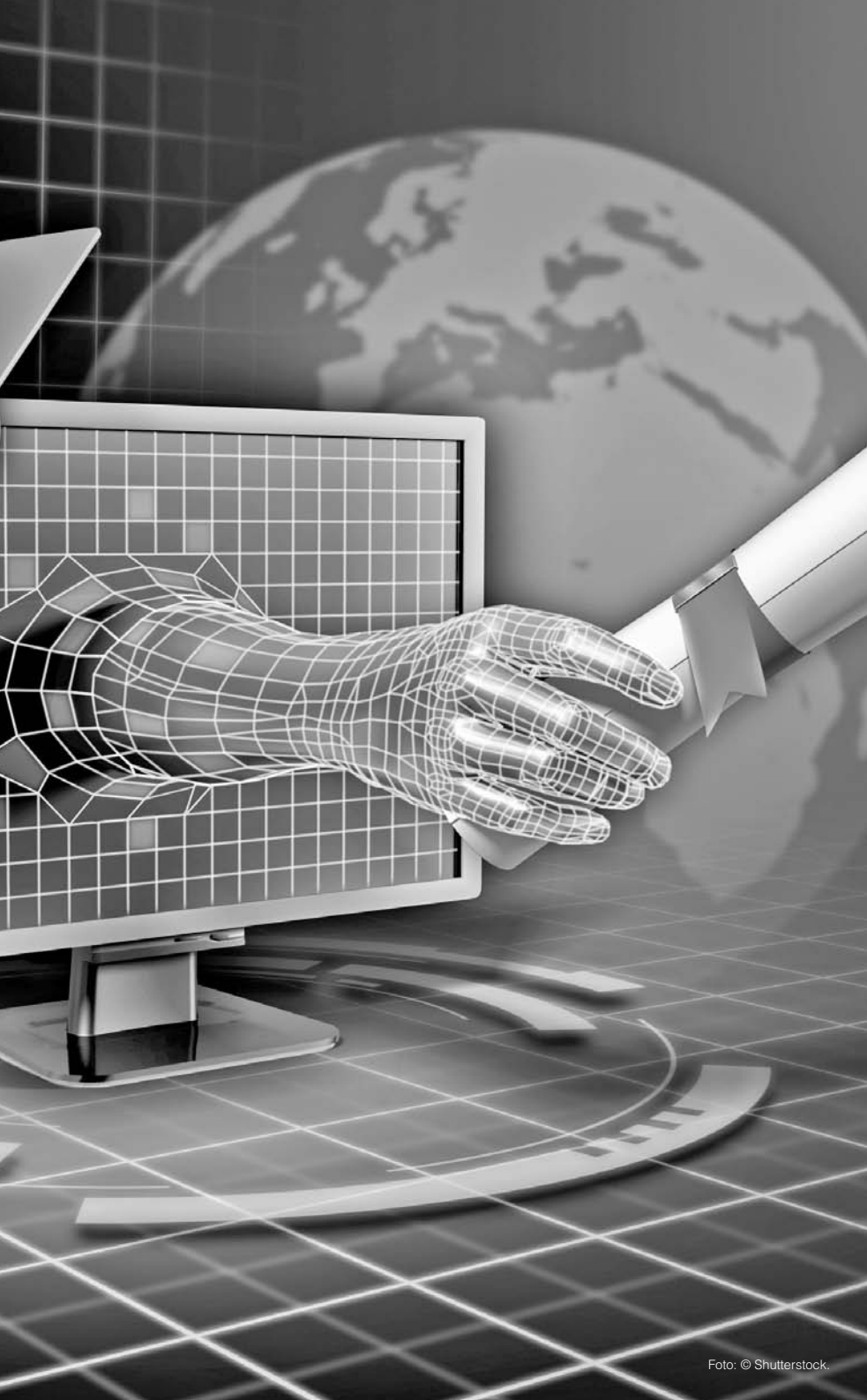


Figuras 38a a 38b. Resúmenes de la proyección de estudiantes de máster (mujeres y hombres) con función potencial. Números absolutos y números relativos (2019=1).

ma educativo se disparan (figuras 38a-38b). De acuerdo con estas proyecciones, el número total de alumnos en estudios de máster pasará de cerca de 250.000 en el año 2019 a un poco menos de 600.000 en 2035. Este crecimiento de más del doble es muy superior al

crecimiento previsto para las mismas fechas en las proyecciones con ajuste logarítmico presentadas antes, de algo menos de 40-50 por cien. Lo que, en ese caso, era un crecimiento moderado y casi robusto, se convierte ahora en un crecimiento constante y a gran ritmo de la oferta universitaria en estudios máster. Los alumnos tienden a crecer de forma muy acelerada en todas las modalidades, duplicándose el número de alumnos en las enseñanzas privadas presenciales y en las públicas presenciales y no presenciales.

La joya de la corona, por así decirlo, la constituye las universidades privadas no presenciales cuyo crecimiento se multiplica por cuatro. Las diferencias con respecto a las proyecciones con ajuste logarítmico son muy fuertes, y convierten un crecimiento ya de por sí bueno en un crecimiento espectacular, sobre todo en las universidades privadas no presenciales que aquí prometen ser casi mayoritarias en la oferta de másteres a la altura de 2035. Recordemos que para que se cumplan estos pronósticos, estas universidades deberán seguir creciendo en los próximos quince años a la misma velocidad que lo han venido haciendo en el pasado. ■



EPÍLOGO

A modo de conclusión

En las páginas que anteceden se han analizado los importantes cambios producidos en la educación superior durante las últimas décadas, y se ha hecho una proyección del futuro de la universidad española (demanda y oferta) en los próximos veinte años. Se ofrecen en este resumen los principales resultados del informe.

A lo largo de este ya amplio informe, se ha abordado la situación global del nivel educativo de la población española a principios del siglo actual, la revolución educativa en el país, la historia reciente de la educación universitaria (entre principios del siglo actual y 2019), una descripción pormenorizada de los diferentes tipos de estudios universitarios (universidades públicas presenciales y no presenciales, universidades privadas presenciales y no presenciales) con amplio detalle de la educación de grado, de máster y de los estudios de doctorado.

En la última parte de este estudio, se han llevado a cabo dos proyecciones de la demanda universitaria, una basada en un ajuste logarítmico y otro en un ajuste potencial, con la idea de aproximarnos a la población general matriculada en las universidades en estudios de grado y de máster con un horizonte relativamente próximo de 2030-2035. En su conjunto, se analiza una enorme transición en el sistema universitario del país, y por ende en el nivel educativo de la población española, que terminó siendo una verdadera revolución educativa. En el proceso, el mundo universitario se transformó completamente tanto en su estructura básica (educación pública → educación privada) como en su composición interna. Esta revolución, que comenzó en el último tercio del siglo pasado, se culminó ya en el siglo actual con el ordenamiento de los estudios de máster en el sistema universitario, con la aparición y consolidación de una amplia red de universidades privadas, con el crecimiento y consolidación de los estudios no presenciales y sobre todo con una progresiva feminización del alumnado —que ya ha culminado hace varios años— así como del profesorado (to-

avía en marcha). Este último aspecto de esta revolución va camino de cambiar profundamente a la sociedad española y sobre todo a sus clases sociales con alto nivel de educación.

Todo este proceso (sobre todo si se incluye la revolución paralela en los estudios de enseñanza primaria y secundaria en el país) constituye el meollo de uno de los cambios sociales de mayor envergadura en el país, de importancia comparable con la conquista de la salud que también transformó completamente el horizonte de salud dentro de la sociedad. En ambas revoluciones España pasó de ser uno de los países más retrasados del mundo desarrollado, y sobre todo de Europa, a ser uno de los más adelantados, al menos cuando dicha transición se mide en términos de población escolarizada y tasas de matrícula universitaria. La transformación de la salud se inició y se culminó algo antes de la revolución educativa, pero desde una perspectiva histórica se trata de las dos grandísimas transformaciones de la sociedad española en las que participó el conjunto de la sociedad, en buena medida al margen de sus ideas y preferencias políticas. Por ello, constituyen la piedra angular del proceso de modernización del país.

Retratar en detalle esta gran transformación no ha sido objeto de este informe, pero este resultaría incompleto e incluso engañoso de no contextualizarse dentro de la gran revolución educativa ocurrida en el país. La época central de este estudio se refiere al período 2000-2035 que en su mayor parte queda fuera del período de gran transformación de las tasas de matriculación, cuyo aumento fue especialmente intenso en la segunda mitad de la década de los 80 y en los 90, aunque aún se daban aumentos importantes en los

primeros años de este siglo. El marco privilegiado para este informe se refiere a un período de progresiva consolidación y de transformación del sistema universitario. Este período tiene sus propias turbulencias que agitan dicha consolidación (el dramático descenso en el número de jóvenes en la sociedad, la aparición de una intensa inmigración y la gran depresión económica de 2007-2012 cuyos efectos continúan —si bien ya mitigados— casi hasta la actualidad), pero ninguna de ellas altera el sentido de consolidación de un sistema en fase de rápido asentamiento en el país.

El informe en sí se ha centrado en los principales cambios tanto en la oferta como en la demanda de educación universitaria en España en el pasado reciente y de cara a un futuro próximo, y ha abundado en la composición y características de la población de estudiantes y de sus cambios en el tiempo, con referencia específica a los entornos educativos existentes. La información que aporta, no obstante, no adquiere sentido pleno si no se inserta dentro de los grandes cambios mencionados arriba.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL INFORME

Algunos de los principales resultados presentados en este informe se enumerarán de forma escueta a continuación.

- La gran revolución educativa en España arranca a finales del régimen de Francisco Franco y alcanza su fuerza máxima en las décadas de los 80 y 90 y, con fuerza y velocidad ya más suaves, a principios de este siglo. Una de las principales consecuencias de esta revolución es que lleva el porcentaje de personas con estudios universitarios terminados, de una posición entre las más

bajas de Europa, a situarse entre los más altos, a tenor de los resultados del censo de 2011.

- La citada revolución es especialmente relevante entre las mujeres, que pasan de tener menos de la mitad de estudiantes universitarias que entre los hombres, a superarlos ampliamente en esta estadística entre las personas nacidas a principios de los 1980. El peso de la población con estudios universitarios terminados entre las mujeres de esa cohorte supera al vigente entre los varones en cerca de 13-14 puntos porcentuales de acuerdo con las estimaciones para las personas de 30-34 años de edad presentes en el censo de 2011.
- Los cambios en la situación de la mujer en la educación universitaria continúan incluso después de finalizada la citada revolución. De hecho, cabe afirmar que las mujeres se han convertido en las grandes protagonistas de los cambios educativos universitarios en España y dominan ampliamente entre el estudiantado, tanto en los estudios de grado como en los de máster. Aunque sigue habiendo disciplinas mayoritariamente masculinas, estas ya son minoritarias en su conjunto. Los estudios de Medicina, por poner un ejemplo, se ha convertido en un sector ampliamente feminizado de la educación universitaria.
- Se produce un gran aumento en la oferta universitaria en España que es especialmente rápido entre 1985 y principios del siglo actual, cuando se pasa de cerca de 800.000 alumnos matriculados a cerca de 1,6 millones. A partir de 2001 el número de matriculados disminuye hasta 2008 cuando vuelve a aumentar, sin llegar ni de lejos a los niveles anteriores. Por fin, desde 2012 vuel-

ve a disminuir. En 2018-2019 la población matriculada en universidades se sitúa en torno a 1,51 millones de personas (en programas de grado y de máster), frente a los 1,55 millones de unos 15-17 años antes, con el punto más bajo en el siglo actual situándose en unos 1,42 millones de personas en 2006-2008. En 2018-19, del total de 1,51 millones de alumnos, 214.528 cursaban estudios de máster (es decir, 16,6% del total); o 13.5 por cien si se consideran los estudiantes de doctorado).

- El período de aceleradísimo aumento en la población universitaria en los años 90 es muy superior al aumento de número de estudiantes potenciales. Después, a pesar del desfondamiento de la población en edad de cursar sus estudios (producto, a su vez, del desfondamiento de la fecundidad que comenzó a finales de la década de los 1970), el número real de alumnos matriculados solo sufrió recortes bastante pequeños. Estas trayectorias diferentes se explican porque la tasa de matriculación primero aumentó a un ritmo elevadísimo durante esa época y luego se mantuvo alta, más que compensando el descenso demográfico y el desfondamiento económico.
- A partir de 2001, el descenso de la población universitaria se debe, ante todo, al declive en la oferta demográfica y tiene lugar a pesar de unos niveles de matriculación estables a partir de principios de siglo e incluso en aumento a partir de 2012.
- La gran mayoría de la población universitaria cursa sus estudios en universidades públicas presenciales, siendo las otras ofertas minoritarias. No obstante, este peso cercano al 90% en los años anteriores al 2000, tiende

a disminuir después, llegando a representar en torno al 75-80% de la población universitaria en 2018-2019. Se trata de un gradual ocaso de la universidad pública presencial que, a pesar de la tendencia inequívoca mostrada durante este período, seguirá siendo la opción universitaria mayoritaria en el futuro próximo.

- Las otras ofertas universitarias (públicas no presenciales [la UNED] y privadas [presenciales y no presenciales]) constituyen opciones educativas cada vez más importantes, aunque a finales del período sigan siendo minoritarias. En los primeros veinte años del siglo actual, el peso de las universidades públicas no presenciales [UNED] y de las privadas presenciales son similares a lo largo del período. En cuanto a las privadas no presenciales, apenas existen antes de 2000 y aún 15-20 años más tarde representan solo una pequeña parte de la población universitaria.
- A mediados de la década de los 80, la población universitaria es todavía mayoritariamente masculina (sobre todo en las universidades públicas). Ello cambia para finales del siglo, momento a partir de cual una mayoría de mujeres es lo normal. A partir de 2015, las alumnas superan a los alumnos en 10 y 25% según el tipo de enseñanza elegida.
- Para el período 2000-2019, el crecimiento de las universidades públicas presenciales es netamente negativo. Ocurre lo mismo en las públicas no presenciales, aunque el descenso es más gradual. Donde más crece la población universitaria, en términos relativos, es entre las universidades privadas no presenciales, a un ritmo muy superior al vigente en otras ofertas univer-

sitarias. A pesar de ello, a día de hoy su importancia numérica sigue siendo relativamente baja.

- El aumento en las tasas de matriculación en los cuatro tipos de universidad es siempre mayor entre mujeres que entre hombres. Entre ellos, el aumento es mayor en las privadas que en las públicas, mientras que entre ellas en años recientes es plano en las universidades públicas, aumentando de forma muy rápida en las universidades privadas (presenciales y no presenciales).
- La composición por edad del alumnado es muy diferente en las presenciales y las no presenciales. En estudios de grado, por ejemplo, más de la mitad de los alumnos en las universidades presenciales tiene 18-21 años de edad, mientras dicho grupo de edad ocupa un nivel residual en las enseñanzas no presenciales (< 5 por cien). El resultado de ello es que la edad media del alumnado es muy superior en las universidades no presenciales.
- Entre las universidades no presenciales en España, la pública (la UNED) es con diferencia la mayor del sector, aunque la oferta universitaria de las privadas no presenciales crece a un ritmo muy superior. De hecho, para el final del período estudiado (2016-2019), estas universidades representan algo menos de un tercio del total de alumnos de grado en universidades no presenciales. En cambio, si nos fijamos en los estudios de máster suman ya cerca de 40.000 alumnos en universidades privadas no presenciales, frente a menos de 10.000 alumnos en la universidad pública no presencial.
- La Universitat Oberta de Catalunya es la mayor y más antigua de las privadas no presenciales, aunque

a partir de 2010 la composición del sector ha cambiado mucho. En los estudios de grado, la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) ya recoge casi la cuarta parte de todos los alumnos en estas universidades (frente al 55% en la UOC). En los estudios de máster, la UNIR es la universidad privada más grande, habiendo superado claramente a la UOC hace poco.

- Después de 2015, el alumnado de estas universidades es mayoritariamente femenino.
- Algo menos del 5% de los alumnos matriculados cursan sus estudios de doctorado, frente a casi 80% en grado y otros 16-17% en programas de máster. Los alumnos de doctorado suelen ser más jóvenes en las universidades públicas presenciales que en las universidades no presenciales. El 93% de los alumnos de doctorado cursan sus estudios en universidades públicas presenciales, frente a solo 0,4-0,5% en las universidades privadas no presenciales. Por fin, contrariamente a lo que ocurre en otros niveles de educación universitaria, cabe señalar que el alumnado de doctorado sigue siendo ligeramente masculino en las universidades presenciales, y muy masculino en las universidades no presenciales.
- Este informe incluye un largo capítulo dedicado a la proyección de la demanda universitaria entre 2019 y 2030-35. Con la idea de reflejar distintos horizontes

La revolución educativa ha constituido una especie de benéfica tormenta perfecta de cambio, apoyada en los deseos de la sociedad y de los jóvenes, y en la capacidad de los gobiernos (y de la sociedad) para organizar la oferta

para esta proyección, se ha optado por una basada en un ajuste logarítmico de las tasas de matriculación y otra en un ajuste potencial de las tasas de matriculación. La primera opción arroja una universidad que tendrá un crecimiento entre moderado y robusto en los próximos años y la segunda retrata un futuro próximo brillante para el sistema universitario, sobre todo de cara a la oferta de estudios máster. Constituyen, por así decirlo, una banda alta y una banda baja de posibles caminos hacia el futuro de la enseñanza universitaria.

- La proyección de la población universitaria realizada en este estudio, cuyos resultados principales ya se encuentran resumidos en las páginas anteriores, apunta hacia una continuación del proceso de crecimiento de todo tipo de oferta universitaria. El crecimiento será relativamente robusto de acuerdo con uno de los dos escenarios dibujados, y rapidísimo de acuerdo con otro. El crecimiento será más fuerte, primero, en el máster que en el grado y, segundo, en las universidades no presenciales que en las presenciales.
- En lo que se refiere a los estudios de grado, el peso de los alumnos de menor edad aumentará apreciablemente en las universidades presenciales y el de los de mayor edad tenderá a disminuir, produciendo así un rejuvenecimiento del alumnado universitario.
- El ritmo de crecimiento será continuado en las universidades presenciales hasta aproximadamente 2030, con tendencia a una caída leve después. En lo que se refiere a las no presenciales, el crecimiento será continuado a lo largo de todo el período proyectado, si bien el ritmo será menor. Durante este mismo período, la ratio de masculi-

nidad permanecerá en torno a 0.85 en las públicas presenciales y en torno a los 0.75-0.80 en las no presenciales. El entorno educativo más feminizado se dará en las universidades

La estabilidad numérica de los próximos años no quiere decir que el sistema en sí no esté en fase de renovación y de cambio

privadas no presenciales con una ratio que pasará de 70 a 65 varones por cada 100 mujeres en dicho período.

- Por lo que se refiere a los estudios de máster, se dará una importante transformación en su estructura por edad, con un aumento muy claro entre los alumnos <30 años de edad frente al estancamiento de alumnos de mayor edad en las universidades presenciales. En las no presenciales, el crecimiento mayor será entre los alumnos mayores (>40 años).
- El crecimiento del alumnado de máster será netamente superior en las universidades privadas no presenciales, y algo menor en las públicas presenciales. En este punto, las tasas de crecimiento constatan un patrón muy diverso con tasas de aumento en el período que, aunque difieran de acuerdo con el escenario elegido, serán siempre muy positivos. En las proyecciones con ajuste logarítmico, dicho crecimiento (estimado en base a números índice, con base 100 en 2019) será por un factor de 1.8 o 1.9 en las privadas no presenciales, en torno a 1.45-1.50 en las presenciales (privadas y públicas) y menor (un factor de 1.4) en las públicas no presenciales (la UNED). Las tasas son bastante mayores en el escenario dibujado por la proyección con ajuste potencial, con ritmos de crecimiento de 4.0, 2.4, 2.4 y 1.95 respectivamente.

- Por fin, y de nuevo según lo previsto en la proyección con ajuste logarítmico, las ratios de masculinidad en los estudios de máster serán muy inferiores en las privadas no presenciales (en torno a 1.67) frente a las privadas presenciales (0.90-0.95) con valores intermedios (0.85) en las universidades públicas (presenciales y no presenciales).

En resumidas cuentas, este informe presenta un sistema educativo universitario consolidado y destinado a permanecer como opción de enorme importancia en la vida de los jóvenes. Este proceso de consolidación, que forma parte del último colofón de la revolución educativa en el país, ha contado con el beneficio de las políticas destinadas a ordenar el sector y motivar el crecimiento, pero también ha mejorado en otros momentos como consecuencia de la suerte, más que de la planificación.

Es oportuno citar como ejemplo de ello el hecho de que el sistema universitario apenas sufrió mermas durante el gran crecimiento seguido de crisis demográfica que jaló la época entre 1990 y 2012: primero aumentó gradualmente el número de personas de 18-25 años de edad entre mediados de los 80 y finales de los 90 (pasando de 2,6 a 2,8 millones de personas), y luego se hundió el número de alumnos en potencia (18-25) entre aproximadamente 2000 y 2012, cuando la oferta de población pasó de casi 2,8 millones de jóvenes a mediados de los 90 a 1,9 millones en 2009, una reducción de aproximadamente un 35%. En la primera parte del período (1985-1998), el número real de estudiantes aumentó muchísimo más deprisa que la población de la citada edad, y en el período de reflujo, las altas

tasas de matriculación hicieron que el descenso real de alumnos matriculados (que pasó de 1,6 a 1,4 millones) fuera mucho menor que la reducción drástica en el número de jóvenes. De haber sido diferente este baile entre la población y las matriculaciones, el período inicial podía haber sido de crecimiento muy lento en alumnado en lugar de un crecimiento eufórico, y el período final hubiera sido de desmoronamiento de las universidades. Nada de ello ocurrió y el período 1985-2018 pasará a la historia como uno de gran crecimiento seguido de un ajuste importante pero manejable. Se trata de una combinación fortuita de dos elementos que podía haber desembocado en una situación de crisis y decadencia, en lugar de una situación que se aprecia desde el presente con bastante optimismo. A pesar de la gran crisis económica y del desfondamiento demográfico que caracterizaron esta época, el sistema universitario creció y se consolidó.

Con lo dicho, no pretendemos infravalorar la importancia de las políticas y la planificación universitaria, que han sido esenciales para el éxito. Claro que tuvieron un papel relevante, pero no fueron el único factor. El aumento en la demanda universitaria era producto de (la demanda de) las familias en España y de la sociedad misma, que reclamaba un cambio de destino (educativo) para sus jóvenes y que tuvo mucho que ver con este éxito. Además, la capacidad de la sociedad y de la clase política para responder a dicha demanda también fue parte central del éxito. En ese sen-

A pesar de las limitaciones, el sistema universitario español está bien colocado para seguir asentando tanto la calidad de sus universidades como de su utilidad de cara a la sociedad

tido, esta revolución educativa ha constituido una especie de beneficiosa tormenta perfecta de cambio, apoyada en los deseos de la sociedad y de los jóvenes, y en la capacidad de los gobiernos (y de la sociedad) para organizar la oferta. Ha sido tan potente esa combinación que ha logrado un gran éxito a pesar de las condiciones, a menudo menos que ideales, de la demografía y la economía.

Todo hace pensar que en el próximo período, aquí reflejado en las proyecciones para 2018-2030/5, va a continuar consolidándose el sistema universitario, si bien con unas transformaciones de considerable importancia que incluyen: un mayor crecimiento en las universidades no presenciales con respecto a las presenciales, un mayor crecimiento de las universidades privadas frente a las públicas, un crecimiento especialmente fuerte en estudios de máster en universidades privadas no presenciales, y una continuación de la progresiva feminización del alumnado, si bien se darán variaciones de acuerdo con la disciplina estudiada y el tipo de oferta educativa. Un escenario proyectado anticipa cambios entre moderados y robustos, y el otro ve una gran aceleración en las tasas de matriculación. A pesar de estas diferencias, no obstante, ambos retratan un proceso de cambio que contribuye a la consolidación y asentamiento de la universidad en el país.

Todo ello no quiere decir que dicha revolución educativa carezca de retos y de problemas. Nada de ello sería cierto. Uno de los más importantes se refiere a la calidad del alumnado y de la propia enseñanza universitaria que, en opinión de muchos, no ha aumentado en los últimos lustros, sino todo lo contrario. Este problema no debe de sorprender y suele caracterizar a las épocas en que el número de universi-

tarios se dispara en un período muy corto, como ha ocurrido en España. El resultado de ello es que las personas que antes se quedaban en la educación secundaria pasan a cursar estudios universitarios. La nota de corte baja y, en términos generales, la calidad del alumnado sufre. Lo mismo cabe decir de las universidades en sí. Cuando la expansión es rapidísima —como lo ha sido sobre todo entre 1990 y 2012— es obligado contratar a docentes de forma rápida y tal vez poco juiciosa. Somos conscientes de que decir esto no corresponde a lo políticamente correcto, pero cabe sospechar que en esta época de gran crecimiento ha habido una merma tanto en la calidad de los alumnos como en los profesores.

La segunda parte de este problema sufre, además, por el hecho de que el sistema universitario ha crecido y luego se ha mantenido sin haber gastado más dinero en el empeño. La contratación de profesores con bajísimos salarios —como ocurre con frecuencia en España— no puede menos que dar lugar a profesores *part time* y poco motivados. Los problemas de cara a la colocación laboral y profesional de las personas con estudios universitarios es otro reto pendiente e indica que el modelo universidad-sociedad-trabajo sigue sin funcionar como debe. Por fin, la cada vez más evidente jubilación de profesores mayores y su sustitución por jóvenes mal pagados y mal contratados constituye una importante rémora para el sistema. Los problemas son muchos, y no conviene soslayarlos. Mucho hay que hacer en este frente.

A pesar de estas limitaciones, el sistema universitario español está bien colocado para seguir asentando tanto la calidad de sus universidades como de su utilidad de cara a la sociedad. La estabilidad numérica de los próximos años no

quiere decir que el sistema en sí no esté en fase de renovación y de cambio, con el auge de determinados tipos de oferta educativa frente a otros más tradicionales. El aumento vertiginoso de las universidades privadas no presenciales, aún minoritarias, es uno de estos cambios. La consolidación de las mujeres dentro del sistema proseguirá su curso y terminará afectando al profesorado que aún hoy en día sigue siendo mayoritariamente masculino. Cabe esperar, además, que la contribución de la educación al cambio social en el país continúe, con el aumento de mujeres en los puestos laborales que requieran mayor nivel de especialización (y por tanto de educación) siendo uno de los puntales más notables de este empujón. ■

ANEXO DE TABLAS

Tabla A1. Nivel educativo por cohorte de nacimiento en España, ambos sexos.

	Menos de primaria	Primaria	Secundaria 1	Secundaria 2	Universidad	Total
1905-9	55.7%	27.6%	8.9%	4.4%	3.4%	100%
1910-4	50.1%	25.8%	11.5%	6.2%	6.4%	100%
1915-9	50.6%	26.9%	11.5%	5.8%	5.2%	100%
1920-4	48.8%	29.6%	12.1%	5.2%	4.4%	100%
1925-9	48.5%	29.0%	12.2%	5.3%	5.1%	100%
1930-4	44.8%	28.9%	14.8%	6.0%	5.6%	100%
1935-9	38.3%	28.3%	18.6%	7.7%	7.0%	100%
1940-4	26.5%	26.5%	26.1%	10.7%	10.1%	100%
1945-9	18.2%	23.0%	32.3%	13.8%	12.6%	100%
1950-4	11.0%	19.0%	35.4%	18.9%	15.8%	100%
1955-9	5.9%	15.4%	35.9%	23.8%	19.0%	100%
1960-4	3.6%	13.1%	33.7%	29.2%	20.4%	100%
1965-9	2.7%	10.5%	31.1%	32.3%	23.3%	100%
1970-4	2.4%	8.0%	28.1%	33.2%	28.4%	100%
1975-9	2.3%	6.6%	25.0%	35.0%	31.2%	100%
1980-4	2.2%	7.2%	26.4%	33.9%	30.2%	100%

Fuente: INE, Censo de Población y viviendas, 2011.

Tabla A2. Nivel educativo por cohorte de nacimiento en España, por sexos.

	Menos de primaria	Primaria	Secundaria 1	Secundaria 2	Universidad	Total
Hombres						
1905-9	35.60%	35.37%	10.43%	10.88%	7.71%	100%
1910-4	40.70%	22.57%	15.52%	9.67%	11.53%	100%
1915-9	42.28%	26.22%	13.70%	9.13%	8.66%	100%
1920-4	43.83%	29.04%	13.54%	6.64%	6.95%	100%
1925-9	44.17%	28.11%	13.01%	6.91%	7.80%	100%
1930-4	40.69%	27.71%	15.65%	7.89%	8.05%	100%
1935-9	33.87%	26.94%	19.33%	9.93%	9.94%	100%
1940-4	23.01%	24.06%	26.35%	13.11%	13.47%	100%
1945-9	15.75%	20.49%	31.83%	16.52%	15.41%	100%
1950-4	9.66%	17.42%	33.82%	21.59%	17.51%	100%
1955-9	5.40%	14.92%	34.70%	26.04%	18.94%	100%
1960-4	3.52%	13.59%	33.78%	30.19%	18.92%	100%
1965-9	2.79%	11.38%	31.88%	33.11%	20.84%	100%
1970-4	2.59%	8.95%	30.34%	33.74%	24.38%	100%
1975-9	2.36%	7.82%	28.58%	35.68%	25.57%	100%
1980-4	2.30%	8.77%	30.52%	34.59%	23.81%	100%
Mujeres						
1905-9	61.35%	25.41%	8.45%	2.59%	2.21%	100%
1910-4	53.02%	26.75%	10.28%	5.10%	4.86%	100%
1915-9	53.88%	27.15%	10.58%	4.51%	3.87%	100%
1920-4	51.31%	29.81%	11.38%	4.42%	3.09%	100%
1925-9	51.12%	29.58%	11.71%	4.22%	3.36%	100%
1930-4	47.67%	29.72%	14.15%	4.69%	3.77%	100%
1935-9	41.91%	29.41%	18.05%	5.98%	4.65%	100%
1940-4	29.67%	28.75%	25.92%	8.47%	7.19%	100%
1945-9	20.48%	25.38%	32.75%	11.35%	10.04%	100%
1950-4	12.27%	20.44%	36.90%	16.25%	14.13%	100%
1955-9	6.39%	15.86%	37.01%	21.67%	19.06%	100%
1960-4	3.66%	12.65%	33.67%	28.21%	21.80%	100%
1965-9	2.68%	9.59%	30.37%	31.48%	25.88%	100%
1970-4	2.27%	6.89%	25.66%	32.54%	32.64%	100%
1975-9	2.16%	5.27%	21.22%	34.26%	37.09%	100%
1980-4	2.19%	5.68%	22.19%	33.13%	36.81%	100%

Fuente: INE, Censo de Población y viviendas, 2011.

Tabla A3. Alumnado de grado en las universidades privadas no presenciales.
Cursos 1995-2018.

	A Distancia de Madrid	Internacional de La Rioja	Internacional Isabel I de Castilla	Internacional de Valenciana	Oberta de Catalunya
1995-6					206
1996-7					1,373
1997-8					4,124
1998-9					8,640
1999-0					10,462
2000-1					14,839
2001-2					21,333
2002-3					25,775
2003-4					29,704
2004-5					32,579
2005-6					36,321
2006-7					38,771
2007-8					40,170
2008-9	417				41,543
2009-0	868	1,025			43,795
2010-1	1,399	3,530		39	43,831
2011-2	2,100	5,484		219	43,385
2012-3	2,695	7,973		342	38,554
2013-4	2,856	10,226	2,083	470	35,743
2014-5	3,165	10,960	2,470	732	33,477
2015-6	3,286	11,186	2,574	927	31,985
2016-7	3,458	11,199	4,024	1,149	34,575
2017-8	3,702	11,189	5,191	1,471	37,155
2018-9	3,648	12,167	4,417	1,960	34,721

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

Tabla A4. Alumnado de máster en las universidades privadas no presenciales.
Cursos 2006/7-2018/9.

	A Distancia de Madrid	Internacional de La Rioja	Internacional Isabel I de Castilla	Internacional de Valenciana	Oberta de Catalunya
2006-7					555
2007-8					957
2008-9					1,486
2009-0	248	193			2,324
2010-1	1,173	2,231		164	2,848
2011-2	2,191	2,981		329	3,551
2012-3	3,069	3,134		552	3,918
2013-4	3,608	5,186	420	880	4,924
2014-5	3,877	5,969	755	1,474	5,674
2015-6	3,724	8,151	905	2,684	8,739
2016-7	3,950	10,680	1,189	3,941	12,083
2017-8	4,106	11,856	1,427	5,019	16,152
2018-9	3,892	16,559	421	6,290	15,166

Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Secretaría General de Universidades.

Líneas maestras

MAR ÁLVAREZ

La autora, especialista en investigación social y de mercado, y análisis de las tendencias, extracta para la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) los datos más relevantes del presente informe, esbozando sus líneas maestras.

PROYECCIONES GENERALES

En las tres últimas décadas, hemos asistido a:

- Un crecimiento educativo cuantitativo muy significativo con dudas sobre si ha ido acompañado en igual medida por la calidad.
- Una progresiva feminización del alumnado que, además, no muestra signos de agotamiento.
- En los últimos años, un declive de las universidades públicas presenciales.
- Fin del monopolio de la UNED desde los años 80: tiene que compartir mercado con varias universidades privadas no presenciales con, además, un rápido crecimiento.
- Los alumnos de las no presenciales tienen una edad media más elevada.
- El auge de las privadas no presenciales se da sobre todo en postgrados y, liderado por UNIR, que tiene la oferta más importante en este momento.

Para los 10 / 15 próximos años se anticipa un moderado crecimiento del sistema universitario basado en dos aspectos:

1) Sustento demográfico:

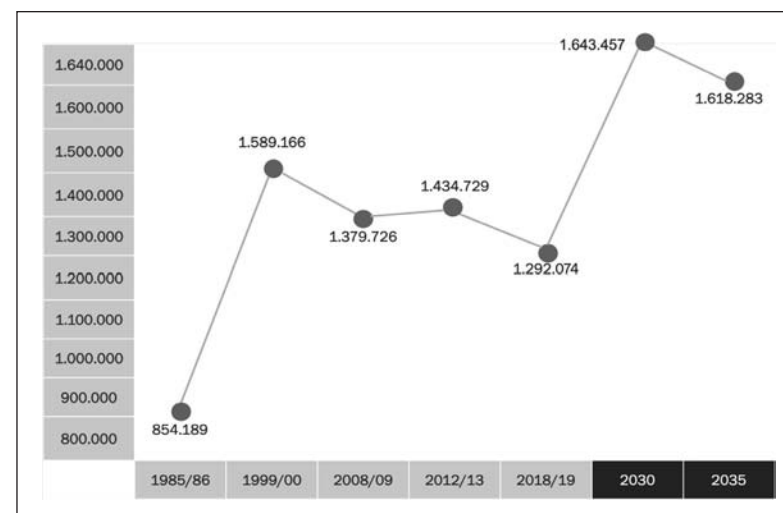
- El crecimiento de la natalidad que se da entre 1997 y 2008 llega a las universidades.
- Presencia de inmigrantes (que requerirá políticas y estrategias propias por parte de las universidades).

2) Mantenimiento y, en ocasiones, crecimiento de las matrículas.

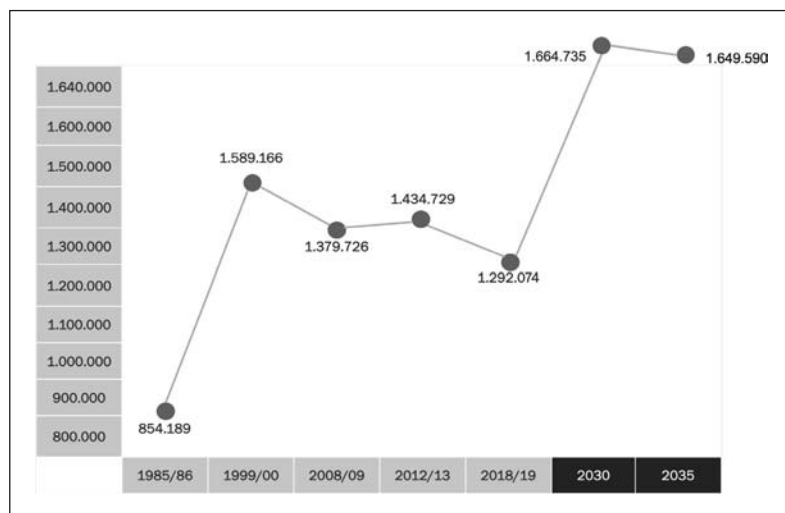
- Más de un millón seiscientos mil matrículas para 2030/35: la cifra más alta de universitarios registrada, superando el pico más alto de principios de siglo, que no llegó a alcanzar esta cifra.

PROYECCIÓN MEDIANTE FUNCIÓN LOGARÍTMICA Y FUNCIÓN POTENCIAL

1. Evolución de matriculados en Grado en España en los últimos 35 años. Función logarítmica



2. Evolución de matriculados en Grado España en los últimos 35 años. Función potencial



- El crecimiento revolucionario de universitarios se da en el período del 1985/86 hasta principios de siglo, duplicándose en 12-13 años.
- El único otro crecimiento desde entonces se ha dado a partir del 2008 durante la crisis económica. Una vez pasada, la tendencia vuelve a ser decreciente.

3. Proyección global: total de alumnos al 2035. Función logarítmica

- En los estudios de Grado, aumentarán los alumnos en 2030 un 27% para luego bajar ligeramente aunque sigue con un crecimiento, en 2035, del 25% con respecto al 2018/19.

	2018-2019	2030	2035
GRADO	1.292.074 (3'4% de la población a partir de 18 años)	1.643.457 (4% de la población a partir de 18 años)	1.618.283 (3,9% de la población a partir de 18 años)
MÁSTER	217.840 (0'6% de la población a partir de 20 años)	266.322 (0'7% de la población a partir de 20 años)	296.080 (0'7% de la población a partir de 20 años)
TOTAL	1.509.914	1.909.779	1.914.363

- En Máster, el crecimiento será continuado y más acusado: crecerá un 22% en 2030, para seguir hasta un 36% de crecimiento en 2035.

4. Proyección global: total de alumnos al 2035. Función potencial

	2018-2019	2030	2035
GRADO	1.292.074 (3'4% de la población a partir de 18 años)	1.664.735 (4% de la población a partir de 18 años)	1.649.590 (3,9% de la población a partir de 18 años)
MÁSTER	217.840 (0'6% de la población a partir de 20 años)	449.437 (1'1% de la población a partir de 20 años)	576.540 (1'4% de la población a partir de 20 años)
TOTAL	1.509.914	2.114.172	2.226.130

- En los estudios de Grado, aumentarán los alumnos en 2030 un 29% para luego bajar ligeramente aunque sigue con un crecimiento, en 2035, del 27% con respecto al 2018/19.
- En Máster, el crecimiento será continuado y más acusado: crecerá un 105% en 2030, para seguir hasta un 164% de crecimiento en 2035.

5. Proyección global: crecimiento de alumnos (total y porcentual). Función logarítmica

GRADO	TOTAL ALUMNOS GRADO	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE GRADO RESPECTO AL 2018/19	% DE CRECIMIENTO RESPECTO AL 2018/19
2018/19	1.292.074		
2030	1.643.457	+351.383	27'2%
2035	1.618.283	+326.209	25'2%

MÁSTER	TOTAL ALUMNOS MÁSTER	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE MÁSTER RESPECTO AL 2018/19	% DE CRECIMIENTO
2018/19	217.840		
2030	266.322	+48.482	22'2%
2035	296.080	+78.240	36%

GRADO+ MÁSTER	TOTAL ALUMNOS GRADO +MÁSTER	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE GRADO RESPECTO AL 2018/19	% DE CRECIMIENTO RESPECTO AL 2018/19
2018/19	1.509.914		
2030	1.909.779	+399.865	26'5%
2035	1.914.363	+404.449	26'8%

6. Proyección global: crecimiento de alumnos (total y porcentual). Función potencial

GRADO	TOTAL ALUMNOS GRADO	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE GRADO RESPECTO AL 2018/19	% DE CRECIMIENTO RESPECTO AL 2018/19
2018/19	1.292.074		
2030	1.664.735	+372.661	29%
2035	1.649.590	+357.516	27'7%

MÁSTER	TOTAL ALUMNOS MÁSTER	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE MÁSTER RESPECTO AL 2018/19	% DE CRECIMIENTO
2018/19	217.840		
2030	449.437	+229.597	105'4%
2035	576.540	+358.700	164'7%

GRADO+ MÁSTER	TOTAL ALUMNOS GRADO +MÁSTER	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE GRADO RESPECTO AL 2018/19	% DE CRECIMIENTO RESPECTO AL 2018/19
2018/19	1.509.914		
2030	2.114.172	+604.258	40%
2035	2.226.130	+716.216	47'4%

7. Proyección de matriculados por edades (grados)

POBLACIÓN TOTAL DE REFERENCIA PARA ALUMNOS DE GRADO

	2018-2019	2030	2035
18-21 años	1.780.764	2.223.533	2.035.640
22-25 años	1.861.441	2.218.860	2.331.420
26-30 años	2.553.555	2.678.800	2.943.614
+ 31 años	32.121.200	33.639.885	34.271.079
TOTAL	38.316.960	40.761.081	41.581.753



TOTAL MATRICULADOS GRADO. FUNCIÓN LOGARÍTMICA

	2018-2019	2030	2035
18-21 años	664.584 (37'3%)	908.393 (41%)	852.191 (42%)
22-25 años	331.022 (17'8%)	425.560 (19'1%)	449.976 (19'3%)
26-30 años	114.783 (4'5%)	126.324 (4'7%)	136.889 (4'6%)
+ 31 años	181.685 (0'56%)	183.180 (0'54%)	179.226 (0'52%)
TOTAL	1.292.074	1.643.457	1.618.283

El crecimiento de estudiantes de Grado será mayor entre los 18 y 25 años:

- Entre 18 y 21, aunque crezca en 2030 para luego bajar el número de matriculados en 2035, en este año representarán un porcentaje mayor respecto a su población de referencia.

TOTAL MATRICULADOS
GRADO. FUNCIÓN POTENCIAL

	2018-2019	2030	2035
18-21 años	664.584 (37'3%)	928.176 (41'7%)	877.262 (43%)
22-25 años	331.022 (17'8%)	424.068 (19'1%)	449.378 (19'3%)
26-30 años	114.783 (4'5%)	123.643 (4'6%)	134.839 (4'6%)
+ 31 años	181.685 (0'56%)	188.849 (0'56%)	188.110 (0'55%)
TOTAL	1.292.074	1.664.736	1.649.589

- Entre los de 26 y 30 el crecimiento será leve y, entre los mayores de 31 años, incluso, caerá levemente en 2035.

8. Proyección de matriculados por edades (máster)

POBLACIÓN TOTAL DE REFERENCIA PARA ALUMNOS DE MÁSTER

	2018-2019	2030	2035
20-24 años	2.261.479	2.794.063	2.796.807
25-30 años	3.043.842	3.222.955	3.539.977
31-40 años	6.691.012	5.459.250	5.503.745
+ 41 años	25.430.188	28.180.635	28.767.334
TOTAL	37.426.521	39.656.903	40.607.863



**TOTAL MATRICULADOS MÁSTER.
FUNCIÓN LOGARÍTMICA**

	2018-2019	2030	2035
20-24 años	71.831 (3'2%)	104.600 (3'7%)	111.551 (4%)
25-30 años	76.235 (2'5%)	87.145 (2'7%)	101.231 (2'8%)
31-40 años	43.138 (0'6%)	37.289 (0'6%)	39.615 (0'7%)
+ 41 años	23.324 (0'09%)	37.289 (0'13%)	43.682 (0'15%)
TOTAL	214.528	266.323	296.079

**TOTAL MATRICULADOS MÁSTER.
FUNCIÓN POTENCIAL**

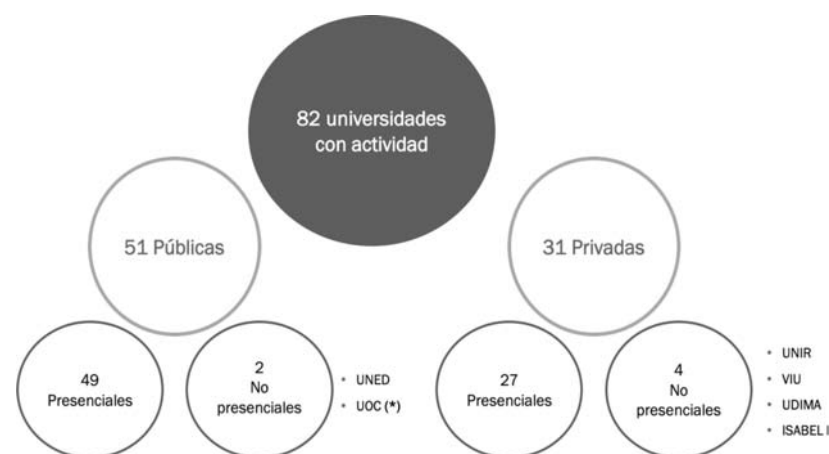
	2018-2019	2030	2035
20-24 años	71.831 (3'2%)	183.803 (6'6%)	228.728 (8'2%)
25-30 años	76.235 (2'5%)	155.779 (4'8%)	213.558 (6%)
31-40 años	43.138 (0'6%)	64.433 (1'2%)	79.163 (1'4%)
+ 41 años	23.324 (0'09%)	45.421 (0'16%)	55.091 (0'2%)
TOTAL	214.528	449.436	576.540

- El porcentaje de alumnos de Máster, respecto a su población de referencia, crece en todos los casos.

- Si bien, en números absolutos, y alineado con la tendencia en alza de este tramo de edad, en 2035, el crecimiento respecto al 2018/19 será mayor entre los de 20-24 años (39.720 alumnos más según función logarítmica y 156.897 alumnos más según función potencial).
- A continuación, los de 25 a 30 años (24.996 alumnos más según logarítmica y 137.323 alumnos más según función potencial) y los mayores de 41 años (20.358 alumnos más según función logarítmica y 36.025 alumnos más según función potencial).

9. Proyección de matriculados por tipos de universidad

Las proyecciones se han realizado conforme al panorama universitario que había en el 2017/18.



(*) La UOC, aunque de titularidad pública, en el análisis se ha contabilizado como privada

10. Proyección matriculados por tipos de universidad.
Función logarítmica

GRADOS

	2018-2019	2030	2035
Públicas Presenciales	957.763 (74'1%)	1.249.984 (76%)	1.217.253 (75'2%)
Públicas No Presenciales	131.892 (10'3%)	145.654 (8'8%)	149.118 (9'2%)
Privadas Presenciales	143.125 (11%)	182.385 (11%)	182.599 (11'3%)
Privadas No Presenciales	59.294 (4'6%)	65.434 (4%)	69.313 (4'3%)
TOTAL	1.292.074	1.643.457	1.618.283

- En Grados, las públicas no presenciales son las que más van a acusar un decrecimiento en la representación total, mientras que las privadas no presenciales, mantienen su cuota.

MÁSTER

	2018-2019	2030	2035
Públicas Presenciales	126.936 (58'3%)	155.785 (58'5%)	169.779 (57'3%)
Públicas No Presenciales	9.703 (4'4%)	12.351 (4'6%)	13.588 (4'6%)
Privadas Presenciales	38.780 (17'8%)	46.840 (17'6%)	51.716 (17'5%)
Privadas No Presenciales	42.421 (19'5%)	51.346 (19'2%)	60.997 (20'6%)
TOTAL	217.840	266.322	296.080

- En Máster, lo más relevante es el aumento de cuota de las privadas no presenciales y la pérdida de representación de las públicas presenciales (aunque siguen siendo la opción mayoritaria).

11. Proyección matriculados por tipos de universidad. Función potencial

GRADOS

	2018-2019	2030	2035
Públicas Presenciales	957.763 (74'1%)	1.248.454 (75%)	1.220.437 (74%)
Públicas No Presenciales	131.892 (10'3%)	148.535 (8'9%)	152.521 (9'2%)
Privadas Presenciales	143.125 (11%)	193.737 (11'6%)	196.421 (12%)
Privadas No Presenciales	59.294 (4'6%)	74.009 (4'5%)	80.211 (4'8%)
TOTAL	1.292.074	1.664.735	1.649.590

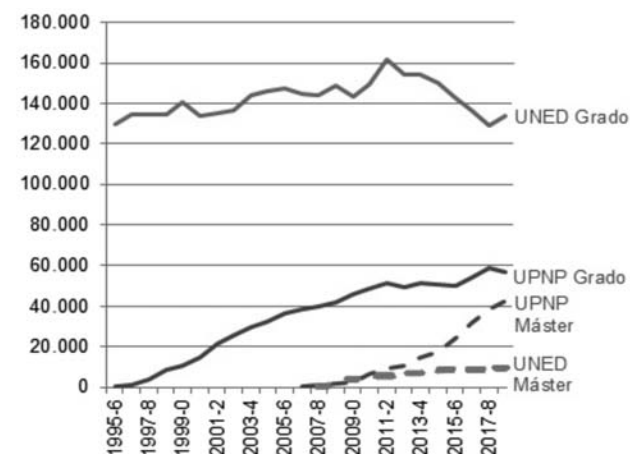
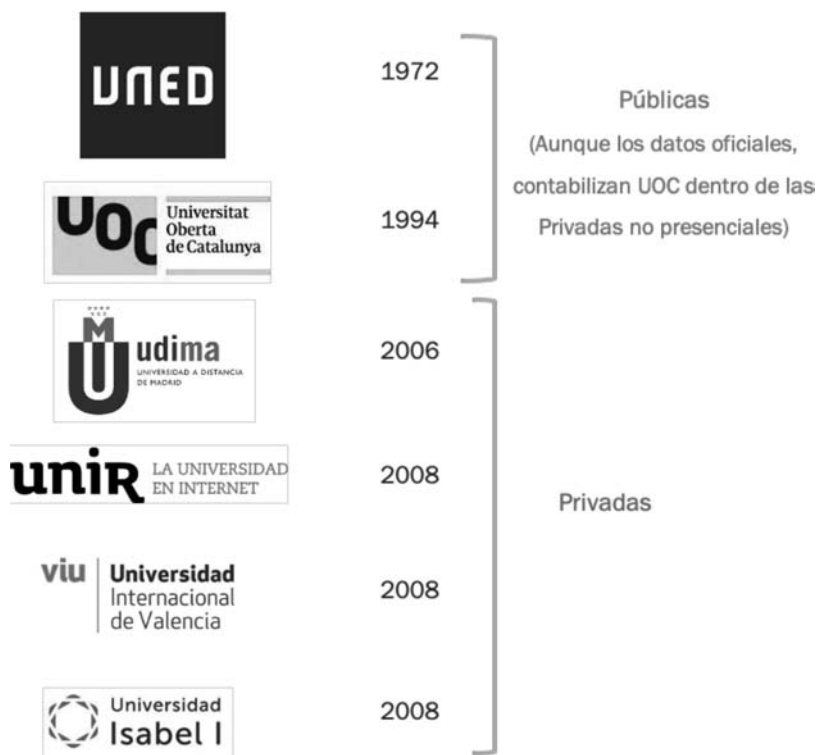
MÁSTER

	2018-2019	2030	2035
Públicas Presenciales	126.936 (58'3%)	209.311 (46'6%)	245.370 (42'5%)
Públicas No Presenciales	9.703 (4'4%)	18.375 (4'1%)	22.292 (3'8%)
Privadas Presenciales	38.780 (17'8%)	77.902 (17'3%)	96.644 (16'7%)
Privadas No Presenciales	42.421 (19'5%)	143.848 (32%)	212.235 (37%)
TOTAL	217.840	449.436	576.541

- En Grados, las públicas no presenciales son las que más van a acusar un decrecimiento en la representación total, mientras que las privadas, incrementan su cuota.
- En Máster, lo más relevante es el aumento de cuota de las privadas no presenciales y la pérdida de representación resto.

UNIVERSIDADES NO PRESENCIALES

AÑO DE FUNDACIÓN



1. Universidades no presenciales. Función logarítmica.

Total alumnos	UNED GRADO	UNED MÁSTER	PRIVADAS NO PRESENCIALES GRADO	PRIVADAS NO PRESENCIALES MÁSTER
2011/12	161.542	5.790	51.188	9.052
2018/19	131.1892	9.703	59.294	42.421
2030	145.654	12.351	65.434	51.346
2035	149.118	13.588	69.313	60.997

2. Universidades no presenciales. Función potencial.

Total alumnos	UNED GRADO	UNED MÁSTER	PRIVADAS NO PRESENCIALES GRADO	PRIVADAS NO PRESENCIALES MÁSTER
2011/12	161.542	5.790	51.188	9.052
2018/19	131.1892	9.703	59.294	42.421
2030	148.535	18.375	74.009	143.848
2035	152.521	22.292	80.211	212.235

3. Evolución desde ahora al 2035: universidades privadas no presenciales. Función logarítmica

GRADO	TOTAL ALUMNOS GRADO	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE GRADO RESPECTO AL 2018/ 19	% DE CRECIMIENTO RESPECTO AL 2018/ 19
2018	59.294		
2030	65.434	+6.140	10'3%
2035	69.313	+10.019	16'9%

- En Grados, el crecimiento será continuado, aunque menos acusado.

MÁSTER	TOTAL ALUMNOS MÁSTER	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE MÁSTER RESPECTO AL 2018/ 19	% DE CRECIMIENTO
2018	42.421		
2030	51.346	+8.925	21%
2035	60.997	+18.576	43'8%

- En Máster, el crecimiento será muy notorio en el 2035, con un crecimiento de más del 40% de alumnos respecto al momento actual.

GRADO+ MÁSTER	TOTAL ALUMNOS GRADO +MÁSTER	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE GRADO RESPECTO AL 2018/ 19	% DE CRECIMIENTO RESPECTO AL 2018/ 19
2018	101.715		
2030	116.780	+15.065	14'8%
2035	130.310	+28.595	28'1%

4. Evolución desde ahora al 2035: universidades privadas no presenciales. Función potencial

GRADO	TOTAL ALUMNOS GRADO	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE GRADO RESPECTO AL 2018/ 19	% DE CRECIMIENTO RESPECTO AL 2018/ 19
2018	59.294		
2030	74.009	+14.715	24'8%
2035	80.211	+20.917	35'2%

- En Grados, igualmente, el crecimiento será continuado, aunque menos acusado.

MÁSTER	TOTAL ALUMNOS MÁSTER	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE MÁSTER RESPECTO AL 2018/ 19	% DE CRECIMIENTO
2018	42.421		
2030	143.848	+101.427	239%
2035	212.235	+169.814	400'3%

- En Máster, el crecimiento es absolutamente notorio: un 239% en 2030, para casi duplicarse de nuevo este crecimiento en 2035: más del 400% de alumnos.

GRADO+ MÁSTER	TOTAL ALUMNOS GRADO +MÁSTER	CRECIMIENTO DE ALUMNOS DE GRADO RESPECTO AL 2018/ 19	% DE CRECIMIENTO RESPECTO AL 2018/ 19
2018	101.715		
2030	217.857	+116.142	114'2%
2035	292.446	+190.731	187'5%

PUNTOS CLAVE EN LA PROYECCIÓN A 2030-2035 DE LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS NO PRESENCIALES

- En Grado, UOC, la más antigua de esta categoría de universidades, tiene un 55% del alumnado y UNIR casi la cuarta parte de los alumnos de estas universidades.
- En Máster, es UNIR la más grande, habiendo superado claramente a la UOC hace poco.
- Después de 2015, el alumnado de estas universidades es mayoritariamente femenino y, la tendencia a 2035 seguirá así.
- La única excepción son los estudios de Doctorado, donde siguen predominando los hombres. Si bien, representan una cuota muy baja en estudios no presenciales (0'4 – 0'5%).
- El crecimiento será mayor en Máster que en Grado y en las no presenciales.
- Destaca el notorio crecimiento de las privadas no presenciales en los estudios de Máster. Ya según la función

logarítmica, en el 2035 se incrementará el número de alumnos en casi un 44%, pero resulta asombroso observar cómo, según la función potencial, este aumento será de más del 400% en este tipo de estudios.

- A partir de 2030, el crecimiento de las presenciales se frenará, con una leve caída después. Mientras que en las no presenciales el ritmo de crecimiento continuará hasta 2035, aunque algo más lento que ahora.
- El entorno educativo más feminizado será en las privadas no presenciales: por cada 100 mujeres habrá unos 65 hombres.
- En cuanto a edad y en los estudios de Máster, en las no presenciales crecerán los alumnos mayores de 40 años (a diferencia de las presenciales que crecerán los menores de 30 años en este tipo de estudios).

CUATRO GRANDES RETOS

A pesar de las condiciones poco favorables de principio de este siglo hasta ahora, demográficas y económicas, el sistema universitario español ha seguido con una progresiva consolidación, desde la gran revolución que tuvo en los años 80 y 90.

Ahora bien, los cambios tan rápidos hacen que se resienta:

1. La calidad del alumnado. Cuando el número de universitarios se dispara en un período muy corto, la nota de corte baja y, en términos generales, la calidad del alumnado sufre.

2. La calidad educativa. Cuando la expansión es rapidísima –como lo ha sido sobre todo entre 1990 y 2012–

la contratación de profesores se hace de forma rápida y, puede ser, poco juiciosa (salarios bajos, *part time*..., baja motivación).

3. La empleabilidad. El número de egresados crece a un ritmo mayor que la capacidad del sistema de integrar profesionales.

4. La adecuación de la oferta al público femenino. La consolidación de las mujeres dentro del sistema proseguirá, y aumentarán en los puestos laborales que requieran mayor nivel de especialización, siendo otro punto de mira a nivel de educación. ■

Mar Álvarez es socióloga y *lead research* en la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR).

Nueva Revista

DE POLÍTICA, CULTURA Y ARTE

FUNDADA POR Antonio Fontán

EDITOR Miguel Ángel Garrido Gallardo

DIRECTOR Juan Carlos Laviana

CONSEJO EDITORIAL

Sucre Alcalá, Carlos Aragonés, José M. de Areilza Carvajal, Gaspar Atienza, Manuel Barranco Mateos, José María Beneyto, Juan Bolás, Francisco Cabrillo, María José Canel, Pilar del Castillo, Miguel Ángel Cortés Martín, José Manuel Cruz Valdovinos, Luis Alberto de Cuenca, Álvaro Delgado-Gal, Miguel Durán Pastor, Nazareth Echart, Gabriel Elorriaga Pisarik, Javier Fernández del Moral, José M^a Fluxá Ceva, Manuel Fontán del Junco, Antonio Fontán Meana, Gregorio Fraile Bartolomé, Javier Gomá Lanzón, Rafael Gómez López-Egea, José Luis González Quirós, Guillermo Gortázar, Miguel Ángel Gozalo, Jesús Huerta de Soto, José-Vicente de Juan, Javier Junceda, Alfonso López Perona, Rafael Llano, Isabel Martínez-Cubells, Julio Martínez Mesanza, Carlos Mayor Oreja, José M^a Michavila, José Antonio Millán Alba, Julio Montero, Diego Mora-Figueroa, Arturo Moreno Garcerán, Eugenio Nasarre, Luis Núñez Ladevéze, Andrés Ollero Tassara, Julio Pascual, Alfredo Pérez de Armiñán, Rafael Puyol, Dámaso Rico, Emilio del Río, Jaime Rodríguez-Arana, Rafael Rubio de Urquía, Alberto Ruiz-Gallardón, Felipe Santos, Antxón Sarasqueta, Ángel Sierra de Cózar, Jaime Siles, Marqués de Tamarón, Jesús Trillo-Figueroa, José M^a Vázquez García-Peñuela, Ignacio Vicens y Hualde y Gustavo Villapalos.

ADJUNTA A DIRECCIÓN Pilar Soldevilla Fragero

COORDINADORES EDITORIALES

Alfonso Basallo, Josemaría Carabante, José Manuel Grau Navarro, Enrique García-Máiquez.

NUEVA REVISTA EN AMÉRICA. DELEGADOS

ARGENTINA. MARTÍN ORDUNA
CENTROAMÉRICA. FEDERICO HERNÁNDEZ AGUILAR Y JAVIER BOLAÑOS TELLECHEA
CHILE. ALEJANDRO SAN FRANCISCO
COLOMBIA. CARMEN MILLÁN
EEUU. MANUEL MUÑIZ
MÉXICO. AURELIO GONZÁLEZ
PERÚ. JOSÉ DE LA PUENTE BRUNKE
PUERTO RICO. JOSÉ LUIS VEGA
URUGUAY. FERNANDO AGUERRE
VENEZUELA. RAFAEL ARRÁIZ LUCCA

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD

NUEVA REVISTA DE POLÍTICA, CULTURA Y ARTE

Almansa, 101. 28040 Madrid

EDITA Funciva Ediciones, S.L.

DISEÑO DE CUBIERTA UNIR_GEN

IMPRESA Y MAQUETACIÓN Anzos, S.L. Fuenlabrada, Madrid

Diciembre 2020

NUEVA REVISTA Tel: 91 567 43 91

lector@nuevarevista.net

www.nuevarevista.net

“Universitarios en España. Estudio sociodemográfico de su demanda futura (2030-2035)” es un suplemento de *Nueva Revista*.

La universidad a examen en NUEVA REVISTA



«Para finales del siglo XX, en España se habían logrado unos niveles de educación universitaria iguales o incluso superiores a los de los países más desarrollados del mundo»

«Una de las principales novedades del sistema universitario español en las últimas tres décadas ha sido la progresiva feminización del alumnado»

«Donde más crece la población universitaria, en términos relativos, es entre las universidades privadas no presenciales, a un ritmo muy superior al vigente en otras ofertas universitarias»

«La UNIR ha ocupado un nicho muy importante entre las universidades privadas no presenciales. De hecho, en estudios de máster, es con diferencia la oferta educativa más importante»

«A pesar de las limitaciones, el sistema universitario español está bien colocado para seguir asentando tanto la calidad de sus universidades como su utilidad de cara a la sociedad»